



HISTORIA COYUNTURA Y DESCOLONIZACIÓN

**Katarismo e Indianismo en el
proceso político del MAS en Bolivia**

Finco Editorial Pulpari

*Historia, coyuntura y descolonización.
Katarismo e indianismo en el proceso
político del MAS en Bolivia*

Fondo Editorial Pukara
Edición electrónica 2010
La Paz, Bolivia

<http://periodicopukara.com/archivos/historia-coyuntura-y-descolonizacion.pdf>

info@periodicopukara.com
www.periodicopukara.com

Está autorizada la reproducción del contenido de esta obra, con el solo requerimiento de citar la fuente.

Agradecimiento especial a quienes efectuaron el trabajo de transcripción:

Janet Mamani Vargas
Tatiana Ramos Borda

Foto Portada: Detalle del monumento a Alonso de Mendoza, fundador de La Paz, en la plaza del mismo nombre en la ciudad de La Paz, Bolivia

El presente libro reproduce las exposiciones —corregidas y aumentadas por los autores— que tuvieron lugar en el ciclo de conferencias sobre el tema «Historia, Coyuntura y Descolonización», que organizó el Periódico Pukara en el Museo de Etnografía y Folklore, MUSEF, de la ciudad de La Paz, los días 10, 11 y 12 de marzo de 2010.

Índice

Moisés Gutiérrez Rojas	
Coyuntura y descolonización desde nuestro ser y conciencia social	5
Clemente Ramos	
Los ciclos del Movimiento Indianista Katarista	21
Zenobio Quispe	
Organizaciones y personajes históricos del movimiento Indianista Katarista	27
Daniel Calle	
En el actual gobierno los Kataristas estamos excluidos	35
Walter Reynaga Vásquez	
Debemos cambiar el cambio	43
Félix Patzi	
Mentalidad colonial y «gobierno de cambio»	51
Constantino Lima	
Vigencia y perspectiva indianista	65
Liborio Uño	
Las ideología políticas de liberación	77
Marina Ari	
Supremacismo eurocentrista y Nación Aymara	85
Pedro Portugal Mollinedo	
Condiciones para una verdadera descolonización	91
Eugenio Rojas	
Colonización y desestructuración	103
Aureliano Turpo	
Socialismo o Comunitarismo del Siglo XXI	109
Victor Hugo Cárdenas	
Hacia la democracia intercultural	121
Lino Villca	
Todavía seguimos viviendo...	131
Sergio Tarqui Alarcón (Tupak)	
Logros, perspectivas del Indianismo, el Katarismo Características del Birlochaje, cholaje y el «indio/a»	141
Reynaldo Conde	
El Indianismo Katarismo, una vigencia obligada en el repensar de lo plurinacional	155
José Luís Saavedra	
El devenir del proceso katarista e indianista	169
Simón Yampara Huarachi	
Los katarista en el proceso político Boliviano	183
Felipe Quispe Huanca	
Verdadero cambio sólo en el sendero de Tupak Katari	199

Moisés Gutiérrez Rojas

Intelectual aymara, egresado de Filosofía y letras y Sociología de la UMSA. Fue activista katarista, miembro del Movimiento Revolucionario Tupaj Katari de Liberación, MRTKL y de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Es autor de varios estudios, entre ellos «La libertad en el mundo andino» (Inédito).

Coyuntura y descolonización desde nuestro ser y conciencia social

Moisés Gutiérrez Rojas

Voy a dar inicio a esta exposición con una primera parte que yo la denomino “estructura y contexto”.

Para poder ubicarnos en la coyuntura actual hay que tomar en cuenta razones históricas. En ese sentido, yo he sido activista tanto del movimiento katarista como también he apoyado a la CSUTCB, no solamente desde el año 79 sino también en esa coyuntura donde estuvo Felipe Quispe, periodo que ha marcado precisamente su intervención en la historia como un movimiento muy importante, que ha sabido recuperar toda una lucha, toda una aspiración que se ha extendido desde la misma instauración de la colonia.

El pensamiento katarista en realidad ha sido esbozado bajo un esquema sociológico que lo hemos denominado

(en ese entonces) *colonialismo interno*. El *colonialismo interno* supone una contradicción tanto en lo socio-económico como también en lo nacional cultural. Nosotros al denominarlo así es que hemos podido percibir que el problema colonial es el que tiene mayor profundidad histórica. Desde básicamente la colonia data esta lucha y no así la mera lucha de clases que enarbolaban las corrientes marxistas. En ese sentido, hemos marcado una línea de comportamiento político, en el sentido de que se debía superar la explotación económica (saqueo del producto social y excedentes) y la discriminación social y racial.

También en esa medida, identificábamos que esto era un problema estructural. Desde los años 70 prácticamente hemos desarrollado grandes esfuerzos en varios ámbitos, tanto universitarios como también en el ámbito de los movimientos sociales. Puedo recordar yo, y están prácticamente amigos también acá de los años 70, cuando se ha empezado a fundar dos corrientes políticas: el MITKA que es la corriente indianista y el MRTKL representativo del katarismo. No se han tenido resultados muy satisfactorios por entonces, pero la ideología ha sido bastante certera entre las corrientes de pensamiento político, pues ha marcado lo que se llama la política de la descolonización. Pero, lamentablemente, se ha tenido también una serie de traspies, por esa especie de alianza que hizo Cárdenas con Sánchez de Lozada. Esa alianza ha sido lapidaria y por entonces la corriente katarista estaba fraccionada, no estaba íntegramente y ha sido una alianza, digamos, de una persona que era Víctor Hugo Cárdenas (quien, si no me equivoco, va a hablar mañana) y de sus adherentes familiares. Ellos han hecho ese tipo de alianza que prácticamente ha sido rifar este proyecto histórico. Si no se producía ese hecho, obviamente Víctor Hugo hubiera estado hoy en lugar de Evo.

En aquel tiempo, ese es un punto muy importante que habría que destacar y remarcar que significó una desacumulación de fuerzas. Sin embargo, (aparte ese desliz histórico) ha habido una especie de hegemonía en lo

ideológico de lo que viene a ser el katarismo, pues lo han retomado ahora corrientes de la izquierda colonial que antes eran contrarias al katarismo. En la UMSA nosotros debatíamos, por ejemplo, con Pablo Solón, quien era entonces un tipo radicalmente marxista y trotskista, conocía mejor la historia de la revolución rusa de la Ex Unión Soviética antes que nuestra realidad y que actualmente es uno de los mejores portavoces de los “movimientos indígenas originarios” en escenarios internacionales. De verdad son paradojas de la historia. Sin embargo, es necesario recordar todas esas experiencias, pues son parte fundamentales para poder comprender la parte estructural de nuestra historia y las imposturas que se suceden.

Aspectos económicos

Ahora, en lo económico habría que resaltar algunas cuestiones que me parecen muy importantes. Bolivia se ha destacado desde la colonia por una política de exportación de materias primas, de recursos naturales mineralógicos (de alto grado de impacto y daño al medio ambiente). Su modelo, su patrón de desarrollo ha estado basado en eso y ya desde los años 1904¹, cuando había el auge del estaño, se empezó a proponer la industrialización de esas materias primas, es decir, que ya no seamos más vendedores de materias primas era la premisa, en nuestros días se diría descolonizar la economía.

Actualmente, a diferencia de otros países —como Alemania por ejemplo, que tiene una industria basada en capital y tecnología o la China que está prosperando en base a una industria intensiva de mano de obra—, en Bolivia desde 1904, cuando se propugna el tema de la industrialización, no se han dado pasos significativos, todo se reduce a la exportación de materias primas. Los diferentes gobiernos no han podido entender, implementar, ni desarrollar digamos un patrón de desarrollo (que significa con *qué* recursos naturales, cualificación de recursos humanos y tecnologías con que se cuenta), un modelo de

desarrollo (significa el método que se asume en la organización y asignación de recursos) que pueda superar esa tendencia de la exportación de materias primas, en algún caso se ha pretendido cambiar por sustitución de importaciones² o exportaciones no tradicionales.

No se cuentan con datos sobre el nivel de industrialización del país, pero visiblemente se tiene en el sector moderno de economía, la agroindustria cruceña y el sector estatal, que en términos porcentuales no llegan, estimativamente al 20%, menos aun cuando hacemos referencia a diversas áreas donde se genera tecnología, como solían decir, no producimos siquiera alfileres.

Hubo también el plan Bohan³ y otra serie de planes que esbozaban propósitos en ese sentido, pero aquí surge un problema bien importante: En estos momentos, dentro de nuestra economía, en que después del auge del estaño y de la plata entramos en una era del gas y de los hidrocarburos, sucede que —esto hablábamos con un amigo que estaba como Ministro de Planificación y Desarrollo— los sectores que más contribuyen al Producto Interno Bruto, PIB, vienen a ser el de hidrocarburos, la minería y las telecomunicaciones. Sin embargo, esos sectores que son importantes en la economía moderna solamente generan alrededor del⁴ 10% del empleo, pero contribuyen al Producto Interno Bruto con alrededor del 65% de aporte. Entonces, ahora la mayoría del empleo está diseminado entre lo que viene a ser el sector campesino, el sector indígena originario, donde están los micro-empresarios que tienen un aporte en la generación del empleo de alrededor del 80%. Sin embargo, la contribución de este sector al PIB es del 7%. En resumen, ¿que significa esto? Significa que hay una distorsión grave de nuestra economía, sigue siendo monoprodutora con escasa articulación con el resto de los sectores productivos y que actualmente esta economía está en manos del Estado.

Entonces, asaltar al Estado tanto democráticamente como asaltarlo vía, digamos, golpe militar es un negocio impresionante⁵. Entonces, ¿de qué estamos hablando? Estamos hablando, por una parte, de una alta concentración de ingresos que está en el Estado y que no hay una diversificación de nuestra economía. El aumento de los ingresos del Estado no está sustentada en el aumento de la producción hidrocarburífera, sino en lo bonancible de los precios de las materias primas y la renegociación de los contratos con las empresas transnacionales de 82 - 18 que no es producto de la nacionalización, sino de la Ley de Hidrocarburos. Por otra parte, la población que se gana el sustento en el "día a día" tiene cada vez menos dinero y tal vez hay mayor crecimiento de la pobreza. Eso habría que verificarlo en términos absolutos. ¿Cuánto en realidad ha aumentado la pobreza? Ese eslogan de "Evo cumple, Bolivia cambia" es un tema que habríamos que debatirlo.

Luego, en ese sentido lo que sucede es que nuestra economía está distorsionada, está sesgada terriblemente pues los excedentes que se generan son redistribuidos a través de bonos. Los bonos son, digamos, más de tipo electorero que una solución económica. No son los bonos los que generan un empleo, un ingreso sostenible. En este momento hay una precariedad en la calidad de los empleos, hay sub empleos, sub ocupación con mucha precariedad en el área urbana y el ingreso en el área rural es mínimo. Entonces, los bonos son paliativos que están llegando a la población y la política del gobierno en este sentido está naufragando. Esta es una caracterización básicamente de lo que viene a ser la parte económica.

Lo que se debe propugnar contra la exportación y saqueo de nuestros excedentes por la inversión extranjera, es la inversión privada boliviana; dinamizada por la micro-empresa; de contenido endógeno originario, que en realidad actualmente son los sectores que reinvierten en el país sus capitales.

La condición de ser mono productores con la oferta de pocos productos de exportación y con pocos sectores/ actores nos confina a una volatilidad de precios en estos tiempos de globalización, además de sus agravantes en la profundización de las asimetrías sociales y el impedimento de superar los actuales niveles de pobreza.

Situación Política

Como una segunda parte yo quiero describir la situación política actual. En el último censo que se ha tenido se dice que la población boliviana de condición indígena representa el 62%. Resulta significativo que Evo Morales y el gobierno actual obtiene exactamente en su votación alrededor del 64%. Entonces, ese porcentaje casi refleja lo mismo, cuando el indio vota por el indio. ¿Entonces debería llamarse el actual gobierno, un gobierno indígena como es vendido este epígrafe a nivel internacional?, pero ¿a nivel interno, qué sucede?

Una referencia básica es la nueva Constitución Política del Estado que promueve las autonomías a nivel departamental, a nivel municipal, a nivel indígena y a nivel regional. Sin embargo, estas autonomías tampoco tienen mayor consistencia. Yo trabajé en la región del municipio de Curahuara de Carangas, que es un municipio bastante emblemático tanto en su gestión como también en su organización que es básicamente indígena y originaria. Allí se propuso por ejemplo en la última votación para que pueda ser un municipio con autonomía indígena. Empero, paradójicamente ganó el No por pocos votos. Aunque se esgrima con mucha razón que en Curahuara de Carangas haya ganado el No debido a que existen problemas (no resueltos) de jurisdicción sobre tierras y territorio con el vecino municipio de Turco, no deja de ser un rechazo a la voluntad política del actual gobierno de querer encapsular, de querer encerrar lo indígena en espacios pequeños y la lectura correcta sería que existe una contradicción entre autonomía y autodeterminación⁶.

A nivel indígena existe en este momento una autonomía de facto en La Paz, Potosí y Oruro —yo la llamo una autonomía Kolla— que no tiene correspondencia con las autonomías legales que propugna el gobierno. La tendencia en este momento es el nacionalismo Kolla, de contenido básicamente aymara y quechua, que puede estar fundamentado en el indianismo y el katarismo. En la categorización coyuntural habría que remarcar esos aspectos que se constituyen en tareas del futuro, en la proyección de lo que habría que proponer, que es la propuesta de descolonización a partir de la identificación de lo propio y de lo ajeno. La descolonización es desterrar la razón colonizada de ideologías dogmáticas; sin embargo, en este momento a nivel del gobierno no están reivindicando lo que viene a ser este nacionalismo Kolla, si no que están reivindicando el “socialismo comunitario” y al asumir ese socialismo comunitario están empezando a imitar y no a ser creativos.

El oficializado eslogan “¡Patria o muerte, venceremos!” es una especie de dicotomía de confrontación, sospechosamente utilizado en Cuba, cuando su origen es de corte derechista: patria tiene un contenido conservador. Lo aymara, lo quechua, no está en esa línea de confrontación. No está en esa línea de anulación del enemigo. La línea de complementación, de una forma de convivencia está siendo suplantada y distorsionada en este proceso. De ahí la importancia del katarismo y del indianismo, que son los que pueden dar verdadero contenido ideológico a este proceso.

Descolonizar la gestión pública/ nacionalizar el gobierno

En la actualidad se están visibilizando las contradicciones internas en el gobierno y en esa pulseta nuestro hermano Félix Patzi, ha sido damnificado por una especie de *dedocracia* del poder, él debería continuar su camino político. Lamentablemente, lo que se puede decir es que en La Paz, en el departamento de La Paz, se ha perdido

un liderazgo hacia todo el país que se tenía antes y que era un liderazgo ideológico de cuño indianista y katarista. Felipe Quispe lo estaba asumiendo con alguna propiedad, pero ha ido también perdiendo vigencia por esas peleas, digamos de chicanería política. Por tanto, hay que recuperar el liderazgo del departamento de La Paz, lo que implica que el katarismo tiene que jugar un rol político. Hay que *katarizar* o reposicionar el katarismo en el departamento de La Paz y para su proyección realizar una alianza complementaria, pues es el núcleo básico que comporta alrededor del 30% del electorado nacional y que tiene una gravitación muy importante.

Es el momento de dinamizar este proceso con un protagonismo de gente que básicamente conjugue las cualidades de Evo Morales y de Felipe Quispe. Esto supone que habría que desmarcarse obviamente de la gente que ha sido katarista pero que ha tenido mucho que ver con los compromisos de los gobiernos de la democracia pactada y corrupta. Esto implica también un aspecto muy importante para el futuro y que en lo fundamental se refiere a contraponer en lo ideológico el *Katarismo* a lo que viene a ser el *Socialismo Comunitario del siglo XXI*.

Hay una tendencia que se está manifestando a nivel internacional, externa a los pueblos indígenas, consistente en postular lo que es el *Socialismo del siglo XXI*, como si fuese un pensamiento que involucra a los pueblos originarios. Hay muchos intelectuales que van en esa dirección que antes hablaban de temas latinoamericanistas, teologías /filosofías de la liberación, podemos citar a varios, como Dussel, Mignolo, Quijano, Boaventura de Sousa Santos y ramas anexas que ahora en temáticas como la modernidad, la postmodernidad, transmodernidad... hablan y escriben sobre la colonialidad del poder, eurocentrismo, descolonización y más aun, tratan de fundir o infundir la idea fuerza de Socialismo del siglo XXI, esta corriente tiene cancha y es apantallada en Bolivia por el gobierno con la prédica del socialismo comunitario.

El señuelo del socialismo comunitario

Tengo varios mensajes que me llegan vía e-mail en ese sentido, donde dicen que básicamente el socialismo del siglo XXI tendría que incorporar lo indígena haciendo una especie de antología de las corrientes de moda que son, digamos, más renovadoras. Pero veamos algunos de sus planteamientos a través de uno de sus impulsores como es Heinz Dieterich.

Algunos aspectos centrales de su propuesta son conceptualizadas a partir de una crítica del fracaso del socialismo del siglo XX, donde se menciona que una de las causas para la caída del Socialismo de Estado fue el monopolio absoluto del poder en manos de un reducido grupo, llamado partido. El Socialismo del Siglo XXI⁷ no es compatible con el monopolio de poder de un solo partido y en el tema de la propiedad —se dice que ésta en manos del Estado— es decir, el socialismo de estado como modelo económico totalitarista ha fracasado, por lo que una nueva propuesta no puede ser una simple repetición del pasado y se pretende recuperar el valor de la democracia.

Sin embargo, la crítica de las experiencias pasadas de fracasados sistemas de estatización no son de ruptura, bajo la premisa de que la revolución es parte de la evolución y que no existe contradicción entre estas, se retoman las obras de Marx y Engels que en esta época moderna ingresarían en su fase de madurez con un sofisticado modelo científico de las leyes de desarrollo de la sociedad humana, basado en el paradigma de espacio-tiempo-movimiento (*time-space-motion*) de la ciencia moderna y en la búsqueda de una sociedad post capitalista y bajo un programa de transición, que sigue teniendo como criterio central el valor/trabajo, establecen una serie de planteamientos económicos de reformas en el sistema monetario, inversiones y deudas, presupuestos, sistema de comercio internacional no-crematístico, con el agregado de que el nivel de las fuerzas productivas hoy día son suficientes para satisfacer las necesidades de toda la

humanidad, por ende no es necesario producir más, sino distribuir mejor lo que haya y reestructurar los patrones de consumo y producción

Notas críticas

El socialismo del siglo XXI al estar situado como sistema de pensamiento en las fuentes clásicas de Marx y Engels, sigue siendo históricamente determinista. Dice el propio Marx: el hombre y la clase a la que pertenece es el producto de un largo proceso histórico, fruto de una serie de transformaciones radicales operadas en el régimen de cambio y de producción; el hombre es un mero producto del entorno y de las relaciones productivas. Todas las obras marxianas, están salpicadas de estos aljófares. Un intento de superar esta dogmatización determinista es la enunciación realizada por Garaudy, en el sentido que la libertad es la conciencia de la necesidad y esta posición se la denomina como determinista dialéctica y no mecanicista, para él la definición mecanicista conduciría a un encuentro con la teología, en contra del indeterminismo que se considera idealista, afirma también que:

“La libertad resulta así propiamente humana. No se desarrolla en el hombre como ser fisiológico sino como ser social... Solo en la sociedad —decía Marx— encuentra el hombre los medios y las posibilidades de desarrollarse: sólo en la sociedad existe una libertad personal.⁸ Pero, “Ser libre es actuar apoyándose en las leyes de la sociedad y la naturaleza...el hombre amplía su libertad en proporción a su poder sobre el desarrollo de la vida social a medida que prevé con mayor precisión los efectos de su actividad social en lugar de ser el capricho de las ciegas leyes del mercado...en efecto, si definimos la libertad como la independencia de la voluntad respecto de la realidad y de sus leyes...” Esto es matizar el determinismo secante del marxismo.

Marx y Engels al pensar en la «inevitabilidad» del socialismo, están en contra marcha de lo que expresan en el manifiesto comunista de «proletarios del mundo uníos»,

si la historia ya estaba escrita. Entonces ¿de dónde procede este universo? La respuesta, desde la fuente idealista sería creacionista y la contraparte marxista “De las leyes Naturales”. Nos dicen que para el materialismo lo único real es la naturaleza...es la base sobre la que crecieron y se desarrollaron los hombres, que son también, de suyo, productos naturales, así los marxistas fueron capaces de aceptar que el hombre creó a Dios, pero no reconocen que el hombre también le ha adjudicado muy diversas “leyes a la naturaleza”.

Desde el liberalismo la forma de vida democrática, en torno al ideal de libertad, asumido como una posición teórica que fundamenta la democracia en el liberalismo, ha sido matizada en la experiencia histórica de algunos países europeos con otras formas de vida democrática, que no niegan el socialismo, surgiendo de esta manera las denominadas social - democracias, que postulan la igualdad y la solidaridad

En resumidas cuentas, en este debate, por más ejercicios gimnásticos mentales que se quiera realizar con los términos, existe una contradicción insalvable: la afirmación de la necesidad histórica —planteada incluso de manera global y no mecánica— no puede abrir espacio a la libertad, y alternamente la libertad individual preconizada por el liberalismo, no admite un determinismo de la manera como lo desarrolla en sus esfuerzos teóricos Karl Popper⁹.

Desde la perspectiva andina, a partir de la metáfora del *q'ispiyasiña* o la autodeterminación/libertad, en un enfoque que no cae en un etno/mono/centrismo o etnofilosofía se desarrolla una relación dialógica entre libertad y determinismo. Se realiza una inventariación, un recorrido histórico del pensamiento occidental sobre los desarrollos conceptuales de determinismo e indeterminismo en la concepción denominada estructural o de la naturaleza, mas propiamente de la física y sus implicaciones en el pensamiento científico. Se enfatiza en la concepción clásica de Laplace y los conceptos de Lukasiwicz interpretación

de la dicotomía determinismo-indeterminismo, oposiciones insalvables de Libertad/Determinismo, Necesidad/Posibilidad, Destino/Azar, Causalidad/Casualidad, Certidumbre/Incertidumbre - azar y necesidad; y se asume una posición desde el pensar nuestro que consiste en la superación de este impasse dicotómico por la tríada que es la complementariedad de este antagonismo. Esta tesis está contenido en una obra que será publicada próximamente bajo mi autoría con el título "LA CONCEPCION DE LA LIBERTAD EN LA ESTRUCTURA ANDINA DE VALORES"¹⁰.

También es menester añadir que ni el liberalismo ni el socialismo del Siglo XXI brindan recursos teórico - críticos para superar la etnomonocracia asimétrica con fuertes rasgos de colonialidad que se dan internamente en muchos países, pero principalmente en el nuestro.

Para finalizar, un último apunte sobre la coyuntura, lo que habría que hacer en un proceso hacia adelante es la *nacionalización del gobierno boliviano*. La nacionalización del gobierno boliviano supone la descolonización, la descolonización de esos usos y costumbres colonialistas en la administración pública. ¿Cuánta gente estará en este momento inmersa en la corrupción, dentro del mismo Estado? La práctica colonialista sigue. No por el hecho de que estén presentes en este momento en el gobierno gente de origen aymara y quechua, quiere decir que ha cambiado cualitativamente el Estado. Se trata en consecuencia de superar todo este sistema colonial interno que existe en el país y superar esto es desterrar básicamente todas esas prácticas colonialistas que se dan a nivel del Estado. Simplemente quería terminar con eso y agradecerles su atención.

Notas

¹ Al influjo de la exportación de minerales la política liberal aplicada por los gobernantes de la época Bolivia a principios del siglo XIX y bajo el deslumbramiento causado por los ferrocarriles se firma el tratado de 1904 con Chile, donde Bolivia cede a perpetuidad la costa marítima y obtiene el beneficio de que se construya una línea férrea entre la costa y el interior de la nueva línea geográfica

y fronteriza (Arica - La Paz), esto, con el propósito de estimular el desarrollo y la industrialización.

- ² Los países desarrollados también limitan las posibilidades de industrialización, por ejemplo en el caso del litio que tenemos como un recurso potencial a ser industrializado, las tecnologías para la fabricación de las baterías de litio ion y de níquel son de las más resguardadas y es casi improbable se instale una fábrica en el país.
- ³ El Plan Bohan, es un informe de la misión económica de los Estados Unidos, presidida por Mervin Bohan y entregado al gobierno boliviano en 1942, consistente en la industrialización en Bolivia, se trata de un diagnóstico de la economía del país, del cual se derivan recomendaciones sobre estrategias, planes y proyectos. En el diagnóstico se destacan aspectos como: La condición de Bolivia como país mono productor y la dependencia de las exportaciones de minerales, entre las recomendaciones, el informe resalta que es un imperativo la diversificación de la economía boliviana, también la instalación de complejos agroindustriales con una intervención del Estado que planifica estrategias, relegando a un segundo plano al sector privado, además de la necesidad impositiva que castigue las tierras privadas improductivas o la reversión de las mismas para quienes podían trabajarlas y de ese modo permitir la sustitución de importaciones. En el contexto político de entonces no podía ser ejecutado este plan y fue simplemente archivado.
- ⁴ Las estimaciones están en términos relativos, no existen datos precisos en términos absolutos, tanto los oficiales como los que manejan instituciones no estatales, difieren, pero si existen tendencias que es lo que interesa y al menos hay coincidencias en ese nivel.
- ⁵ En lo económico tanto con gobiernos llamados neoliberales (por el D.S. 21060) como los de corte estatista (emergido de la revolución de 1952) o como el actual gobierno también de fuerte intervencionismo estatal, el Estado controlaba alrededor del 10% del PIB y actualmente tiene una participación del mas del 20%. En ambos casos es que los titulares del poder participan en el manejo de los recursos generados en nuestra economía, en el primer caso para movilizarlos al sector privado que exporta nuestros capitales y excedentes y en el segundo caso para privatizarlo en función de los que siempre están en el poder, que fungen ahora de ser de ser indígenas originarios o movimientos sociales.
- ⁶ En eventos especializados previos a la adopción de la Declaración de los Derechos de los Pueblos indígenas en la ONU, se entiende autonomía, como la autodeterminación interna, válida para países

con minorías indígenas, pero la otra acepción de autodeterminación, es la externa, que ha sido la más urticante para países con mayorías indígenas en los debates, pues supone soberanía lo que estimularía la secesión, y en el Art. 46 de ésta declaración, en el lobby que se hizo para su adopción en la Asamblea General con los gobiernos, se da seguridades a los Estados con la frase: de que no *...se fomenta acción alguna encaminada a quebrantar o menoscabar, total o parcialmente la integridad territorial o la unidad política de Estados soberanos o independientes.* Ergo: esta declaración es aplicable a países con minorías indígenas.

⁷ Se tiene alguna información de la realización de un Congreso en Berlín recientemente donde el panorama de aceptación de esta corriente recalentada del socialismo encontraría cierto desanimo mundial de la izquierda. En Europa, pese a la crisis capitalista los partidos y grupos de izquierda no encontraron el esperado viraje de las masas hacia sus filas. En América Latina, aunque por diferentes razones, la situación sería semejante, por la falta de seriedad en el gobierno populista venezolano, que habría echado de su gabinete al ministro Eduardo Samán que era uno de los impulsores y que ahora los discursos de pura palabrería, junto con la ineficiencia del Estado llevaran inevitablemente a su caída. Se indica que en Bolivia el panorama no sería muy alentador por la influencia en la decisión gubernamental a favor del "capitalismo andino" (García Linera). Cuba se encontraría agobiada por su nueva crisis económica. Otra información interesante es que aquí ya se aderezaban los derechos de la madre tierra o pachamama que habría sido expuesto por un cientista llamado Carsten Stahmer.

⁸ GARAUDY, Roger *La Libertad*, Ed. Lautaro Buenos Aires - Argentina 1958 Tesis de Garaudy en la Universidad La Sorbona Pág. 202

⁹ A decir de Popper, Charles Sanders Peirce fue el primer fisico y filosofo post newtoniano que tuvo la audacia de sostener hasta cierto punto que todos los relojes son nubes, *"suponía que el mundo no solo no estaba estrictamente regulado por las leyes newtonianas, si no que a la vez, también estaba dominado por leyes de azar aleatorias o de desorden: por leyes de probabilidad estadística"* POPPER, Karl Conocimiento Objetivo (Un enfoque volucionista), Ed. Tecnos Madrid 1988, tercera edición Pág. 199

¹⁰ Tesis de licenciatura presentada en la carrera de filosofía UMSA.



Una vista de los asistentes al ciclo de conferencias «Historia, coyuntura y descolonización», organizada por Pukara en el MUSEF los días 10 al 12 de abril de 2010. (Foto: Pukara)

Clemente Ramos

Fundador del Movimiento Revolucionario Tupak Katari, MRTK y de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB, junto a Jenaro Flores impulsor de la lucha contra el pacto militar campesino.

Los ciclos del Movimiento Indianista Katarista

Clemente Ramos

Muy buenas noches, agradecido por la invitación recibida por parte del periódico Pukara. Tenemos exactamente veinticinco minutos para poder interpretar la realidad nacional y según tengo yo el temario, este está orientado precisamente a identificar las características principales del proceso Katarista Indianista; la interpretación del por qué el Movimiento Katarista Indianista no logró alcanzar en su lucha el poder político; la proyección política ideológica del Katarismo Indianismo; si estos movimientos todavía son viables; el enfoque teórico político sobre la descolonización y el futuro político en Bolivia y, finalmente, la caracterización del Movimiento al Socialismo, MAS, y del actual gobierno en este contexto de lucha, su capacidad y su potencialidad de representar los objetivos históricos no alcanzados por el Movimiento Katarista Indianista.

El temario es bastante extenso. Vamos a tratar de resumir en lo posible, pero desde todo punto de vista podemos decir que el Estado es una estructura, principalmente el Estado boliviano, el Estado republicano, el Estado colonial, como lo llaman, es una estructura de injusticia, de desigualdad y que fomenta la pobreza. Estos tres factores siempre han llevado a la humanidad a la lucha permanente por su liberación, por la reconquista de sus derechos y tampoco no es algo extraordinario que en un país pobre, dependiente económicamente, haya nacido este tipo de movimientos, el Movimiento del Katarismo y el Movimiento Indianista.

El Katarismo como movimiento político militar tiene sus fuentes principales en Chayanta, Potosí, en la provincia Aroma y en Tangasuca en el Cuzco. En Potosí, con Tomás o Dámaso Katari; en Ayo Ayo, provincia Aroma de La Paz, con Julián Apaza Nina y en el Cuzco con José Gabriel Condorcanqui, respectivamente en el transcurso de 1780 a 1783. Estas luchas se proyectan hasta nuestros días. Esos movimientos políticos militares si bien tenían el control social geográfico, carecían del poder de la tecnología militar moderna y sobre todo del poder económico y, por supuesto, no tenían un verdadero apoyo internacional.

El Katarismo e Indianismo resurge con Pablo Zarate Willca en 1799. Para ese entonces ya se tiene idea y se habla claramente sobre un Estado Nación Aymara, pero en alianza con parte del Ejército Boliviano. Las fuerzas sociales de Zárate Villca en unidad con el militar José Manuel Pando y su Estado Mayor, vencen a las tropas de Alonso. Sin embargo, es el mismo ejército de Pando el que después destruye a las fuerzas militares del caudillo de Zarate Willca, tomándolo preso y ejecutándolo.

Posteriormente, este mismo proceso Katarista Indianista se reaviva con el advenimiento de nuevos líderes, de nuevos caudillos indígenas del altiplano y de los valles del país, quienes entabla también relaciones y pactos con el entonces presidente Gualberto Villarroel. Será este presi-

dente y estos líderes indígenas quienes convocarán al Primer Congreso Indígenal.

Como podemos apreciar se dan varias fases, ciclos o tiempos del proceso Katarista Indianista en este país, lo que nos demuestra que estos movimientos sociales y militares siempre estaban presentes en el proceso histórico nacional, muchas veces con mayor o menor impacto.

Y no es tampoco una mentira que el proceso revolucionario del 9 de abril de 1952 tuvo como protagonistas principales a los movimientos indígenas Kataristas Indianistas, los que formaron un poder político-militar paralelo al poder militar tradicional, llegando incluso a derrotar a las Fuerzas Armadas y a la clausura del Colegio Militar en Bolivia. No se puede afirmar que la clase media y los mineros fueron las fuerzas preponderantes para el éxito de la revolución del 52, sino que lo fueron las fuerzas y organizaciones campesinas como Kataristas Indianistas organizadas en milicias armadas campesinas, organizadas como vanguardia y defensa de la revolución de 1952. Si bien es cierto que no contaba esa vanguardia indígena con dirigentes preparados intelectualmente, sí es evidente que estaban presentes con el pensamiento de un nuevo Estado que reivindicó el derecho y libertad para los más desposeídos y excluidos de entonces.

En ese entonces el Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR, usó y abusó del poder de las milicias campesinas; las manipuló e instrumentalizó solamente con fines de defensa del partido único de entonces. Después del ocaso del MNR y luego de una larga fase de dictaduras, nuevamente el campesinado del altiplano y valles fueron utilizados a través del Pacto Militar Campesino con el general Barrientos y los sucesivos gobiernos militares.

Ya en los años 70 resurge el Movimiento Katarista Indianista con jóvenes líderes formados intelectualmente. Aquí entramos al segundo punto del tema de hoy, el por qué el movimiento Katarista Indianista no logró alcanzar el poder político y cuáles fueron sus logros y sus errores.

Podemos mencionar primeramente los logros o actos políticos sociales del Katarismo Indianismo que realizó de los años 70, 80, al 2003, mencionando claramente que un logro político fue el resurgimiento del Movimiento Katarista Indianista, aunque con visiones y proyecciones divergentes entre el Katarismo y el Indianismo.

El Katarismo surgió paralelamente al Indianismo, el primero con una visión de fundar un nuevo Estado Nacional o más una especie de "nacionalización del Estado Nacional" en favor de las mayorías nacionales. El indianismo nació con tendencia a la reconstrucción del Tawantinsuyo y del Qollasuyo y al reconocimiento de los signos y de los símbolos, los valores ancestrales. La influencia del katarismo primero y luego del indianismo tuvo como uno de sus logros más importantes la refundación del movimiento sindical campesino en Bolivia, a través de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB, con dos brazos activos: en lo político el Movimiento Revolucionario Tupak Katari, MRTK, y en lo económico la Corporación Agropecuaria Campesina, CORACA, organizada a nivel nacional.

En la lucha político militar los kataristas Indianistas fuimos principales protagonistas de la derrota y la destrucción del pacto militar campesino que manipulaba a los movimientos sindicales y rurales; de la expulsión del denominado Cuerpo de Paz manipulado y organizado por la embajada Norte Americana; del levantamiento del monumento a Julián Apaza, Tupac Katari, como justa reivindicación a un líder tradicional; del pacto suscrito entre el Katarismo y la Unión Democrática Popular, UDP, de Hernán Siles Suazo y la lucha conjunta con los partidos políticos de izquierda por el rescate y la vigencia de la democracia en Bolivia y, finalmente, de la derrota de la dictadura militar Banzerista a través de tres elecciones democráticas consecutivas.

Los errores cometidos durante este último proceso entre Kataristas e Indianistas lo podemos tipificar como el no

entendimiento y la ausencia de unidad de lucha entre esas dos sensibilidades del mundo indígena, ocasionadas por divergencias más de liderato que de ideología, lo que ha perjudicado el avance y la consolidación de estos dos movimientos. Otro error fue el de no haber hecho organizar y funcionar adecuadamente en los diferentes departamentos del país nuestra organización económica denominada CORACA, porque había un boicot interno desde el mismo gobierno y a través de los partidos políticos de izquierda. Así mismo, la división al interior de la confederación sindical campesina, propugnada también por los partidos políticos y por último tal vez nuestro mayor error ha sido no organizar una escuela política de formación sindical.

La proyección política ideológica del Katarismo Indianismo es todavía viable, en el entendido de que la política es dinámica. Es posible que estos dos movimientos tengan proyección política ideológica a través de un movimiento de unidad que permita organizar tácticas y estrategias de luchas en el logro de una proyección política inmediata. Lo inmediato se refiere a estructurar una fuerte organización política, sindical, ideológica y militar.

El cuarto punto tal vez vamos a resumirlo: el MAS no tiene ni capacidad ni potencialidad de representar a los objetivos históricos del movimiento Katarista Indianista, porque nunca luchó junto a ellos. Es más, los confrontó en diferentes instancias. El MAS en el actual gobierno practica la misma política neoliberal que tanto criticó, y afirmamos lo dicho porque actualmente la base económica y política neoliberal no sufrió ningún cambio: el Decreto Supremo 21060 está vivo y coleando, gozando de buena salud. El MAS terminará su gestión como terminó el MNR en sus diferentes gobiernos y el pueblo continuará como hoy: esperando otros momentos de crisis política y económica que nos lleve a un verdadero proceso revolucionario de profundos cambios y transformaciones de un Estado neoliberal a un nuevo Estado Katarista Indianista, sin racismos ni confrontaciones estériles. Gracias.

Zenobio Quispe Colque

Natural de la provincia Murillo del departamento de La Paz, comunicador social, titulado en la primera promoción de radialistas nativos, curso organizado por la Universidad Católica. Fundador y director del Centro Cultural Qhantati. Militante activo del movimiento indio, promotor del II Congreso Indígenal y coordinador del Foro Indígena.

Organizaciones y personajes históricos del movimiento Indianista Katarista

Zenobio Quispe

Muchísimas gracias. Jallalla aruntasiñani tajpacha jilata kullakanaka. Bueno, quiero agradecer la cordial invitación de nuestro querido jilata Pedro Portugal, de Daniel y de otros jilatas y kullakas.

Los anteriores conferencistas han tocado temas muy importantes, pero partiré del tema del Congreso Indigenal que ha sido para mí muy importante, porque me ha inspirado bastante para seguir en esta lucha. Este Congreso tiene sus aspectos centrales pues a partir de él nacen las tomas de tierras, nacen las resoluciones, etc. No importa quienes hayan apoyado a su organización. Un tema central que me llamó la atención es que en este Primer Congreso Indigenal participaron los de la selva, la gente de los ayllus y la gente de las ciudades bajo un solo denominativo:

indígenas. Tener un solo nombre que aglutine es importante, un solo nombre y no como hoy que en la Constitución nos colocan tres nombres: indígenas, originario y campesino. Ello es un desastre y nos lleva al fraccionamiento, es perjudicial y hay que corregir ese aspecto. Tenemos que alcanzar la unidad con un solo denominativo. No se trata de gustos, no. Se trata de ver la conveniencia política de la unidad, eso es fundamental. Nuestros abuelos cuando en 1945 hicieron el Primer Congreso Indigenal lo entendieron así, fueron más lúcidos. Mucha gente indianista katarista no tiene verdadera esencia de dirigente, pues se pelean por el nombrecito. Si un nombre no les gusta buscan imponer el suyo. Entonces, no es el problema central.

Quiero tratar también el tema del Movimiento Universitario Julián Apaza, MUJA, fundado por indios indígenas que entraron a la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA. En su primera primera etapa, 1970, estuvieron por ejemplo Constantino Lima y varios otros. Hicieron una gran labor. Luego, en 1978, otro grupo de gente, otra camada de indígenas, aymaras, quechuas, refundaron en la UMSA el MUJA. Fue el MUJA el que en la década de los 70 impulsó al Movimiento Indio Tupak Katari, MITKA. Es realmente fabuloso recordar a esa gente aymara.

Después del MUJA también tuvo su accionar el Taller de Historia Oral Andina, THOA, que hizo una gran producción, apoyaron la reconstitución de los ayllus y markas, etc. El MUJA fue semillero de dirigentes. Por ejemplo, el año 1975, 1976, Javier Condoreno tomó la Federación Departamental de Trabajadores Campesinos de La Paz Tupac Katari, FDTCLA-TK. En ese entonces el sindicalismo era enemigo de la *wiphalas*. Yo les comento cómo les hacían patear a los *mallkus*, a los *jilakatas*... No querían ver las *wiphalas*. Si vemos las fotos de entonces recordamos que a los de la CSUTCB se los reconocía por una bandera boliviana tricolor grande, que decía «Confederación Sindical Única...», etc. Sus pancartas reflejaban lo mismo. El que recuperemos nuestra identidad en el sindicato fue un proceso largo y penoso.

Del MUJA también nació el Partido Indio, P.I., entre 1978 y 1979. Sebastián Mamani, Germán Choquehuanca, Ramón Conde y otros jilatas nuestros fueron quienes trabajaron en su constitución. Sus inicios fueron en una época difícil, en la Universidad en La Paz, la UMSA. Lograron participar en los comicios para la Federación Universitaria Local, FUL.

Los del MUJA también participaron en algo importante: poner las bases de nuestras propias instituciones educativas superiores. Fausto Reinaga soñaba tener una Universidad India y los del MUJA, a la cabeza de Germán Choquehuanca, hoy tienen la Universidad Indígena del Tawantinsuyo. Un hito muy importante pues ahí se instruye conocimiento, no nuevas materias, sino materias indígenas. Se va haciendo un trabajo interesante.

Otro hito lo instituyeron los radialistas aymaras. Un Pedro Tapia Quispe y muchos radialistas llenaban los coliseos, movían multitudes. En los años 70, hubo una radio novela, «El condenado del cementerio» se llamaba, y el radialista que la tenía a su cargo era Flores Pankara. Lo difundía a través de Radio Amauta y la gente en las noches corría de todo lado a escuchar esa radio novela que hizo furor. Después vino Pedro Tapia, quien hizo sus novelas e igual llenaba coliseos con una multitudinaria audiencia, aquí en la ciudad de La Paz y parte de las provincias. Él hizo una novela sobre «El Presidente Indio», era el sueño de Pedro Tapia Quispe. Quiero recordar también a otros radialistas aymaras... Aquí esta la hija de nuestro jilata Fidel Huanta Huarachi. La kullaka si se puede parar, es la hija de Don Fidel. (Aplausos en la sala).

Continuando en cuanto a otros radialistas quienes hicieron la novela «Tupac Katari», que igual levantó el ánimo. Esta radio novela era escuchado por todo lado a través de Radio San Gabriel y de Radio Fides. Sí, nos acordamos del hermano Florentino Cáceres y otros más que trabajaron en esta novela. Realmente aportaron bastante en la ideologización, en la toma de conciencia. Durante los años del golpe militar (1983) esta radio novela

fue suspendida aquí, en La Paz. Entonces se la llevaron a la ciudad fronteriza peruana de Puno y desde allí transmitían por Radio Onda Azul. Entonces ya no se escuchaba solamente en Bolivia, sino que en la parte del Perú la gente iba a escuchar en las noches de todo lado. Escucharla era infaltable, era una radio novela que impactó en esta parte, como también como en la parte del Perú.

Hay muchas cosas que podemos ir un poco recordando, cosas que contribuyeron no a que un indígena llegue al poder, no en sí a la presidencia, no. Entonces, no fue una cosa casual que mucha gente aportó desde la radio, desde las universidades, desde todo lugar. Así vamos llegando a las movilizaciones del año 2000.

Al mismo tiempo que logros, también hubieron errores. Yo me acuerdo —por ejemplo aquí está nuestro hermano Walter— un año nosotros estuvimos trabajando en el Canal 11, debe haber sido en 1986. Entonces se luchaba con el tema de la recuperación de nuestros símbolos con el MUJA y los MITKA (personalmente he trabajado bastante en este tema, por ejemplo con el Calendario Marawata, un calendario propio con nombres indígenas, etc.). Entonces llegan las movilizaciones del año 2000 y de repente desde la FDTCLP-TK se hizo diseño de estrategias, en base a lo que estaba sucediendo en Cochabamba, en la llamada «la guerra del agua». Allá, en Cochabamba, se firmaron convenios consiguieron lo que querían, mientras aquí en La Paz lo que ocurrió es que se firmó y nos engañaron, no se consiguió nada. Ese ha sido un problema central. En ese entonces, de repente teníamos la gran oportunidad de reconstituir nuestros ayllus, nuestras markas, empero la dirigencia de ese entonces prefirió fortalecer el sindicato y aplastar el repunte de los ayllus y markas. Ese ha sido un gran error. En este momento realmente hubiésemos avanzado bastante si entonces don Felipe Quispe y todo el equipo se hubiese encaminado a reimpulsar los *ayllus* las *markas*, nuestros *suyus*, etc.

Hay también una cuestión fundamental en el tema de las organizaciones. Los aymaras, quechuas, guaranis, etc., somos mayoría, pero nuestras organizaciones están ruralizadas. La CSUTCB, la Confederación Bartolina Sisa, la Confederación Indígena del oriente Boliviano, CIDOB, la Confederación Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyu, CONAMAQ, etc., se identifican como organizaciones rurales, así cuando los gobiernos o las ONG's hacen sus eventos, todos creen que los indígenas están en el campo, que son campesinos no más o que están en la selva. Así el gobierno o las ONG's esperan siempre ver a campesinos o selvícolas como indígenas. Sin embargo, la mayoría de la gente indígena, aymara, quechua, vivimos en las ciudades, ya no somos campesinos, somos la mayoría de la clase media. Actualmente cuando uno va a las colaciones de grado a la UMSA, ¡el 99% de los que egresan como profesionales son aymaras y quechuas! En esos eventos el atrio de la Universidad parece el Gran Poder, lleno de polleras.

Entonces, ese es el tema que el Estado y todavía mucha gente no avizora. Sin embargo los gremiales, los artesanos, los profesionales aymaras quechuas, la gente en general se ubica muy bien respondiendo en los censos. Cuando responden cómo se identifican, la mayoría en las ciudades de La Paz y El Alto dicen: «somos aymaras»; la mayoría en Cochabamba dicen: «somos quechuas». En todas las ciudades lo que también hemos podido ver es que quienes no se ubican en su identidad son algunos profesionales, los políticos, gente que se cree de clase muy alta...Yo tenía un amigo que era director de uno de los museos bolivianos que decía: «Yo no soy aymara, no. Yo no soy indio, ¿cómo voy a ser? Yo soy mestizo». Yo le preguntaba entonces: «A ver, ¿tu mamá de dónde es?». Él respondía: «Mi mama es de pollera...». Yo continuaba: «Tu papá también es de Achacachi, ¿no?». Hemos discutido bastante tiempo, él negando que era indio y afirmando que era mestizo y yo cuestionándole cómo podía ser mestizo de padre y madre aymara. Yo le decía en broma: «¿De cómo eres mestizo? De repente tu mamá ha trabajado en la

zona Sur con cama dentro y patrón encima». Creo que de entonces ahora, ya sabe que es indígena, ya reconoce que es aymara, ya no es mestizo.

Entonces, hay esos problemas sobre los que hay que trabajar precisamente porque de repente nos hemos organizado solamente en el área rural y los indígenas en las ciudades no nos hemos organizado jamás. No hay una instancia que promueva acciones y que defienda a los indígenas urbanos, que reclame por todos. Falta trabajar esta parte. Creo que a nivel de organización internacional se repite este problema.

Indudablemente a nivel internacional hay varias organizaciones. Apareció en los inicios el Consejo Indio de Sudamérica, CISA. Hay ahora otras organizaciones, como la Coordinadora Indígena de la Cuenca Amazónica, COICA. Sin embargo, esas instancias reproducen el error: son indígenas rurales no más a nivel internacional. Entonces, los indígenas en las ciudades tenemos que organizarnos, en nuestras ciudades, aquí en el Qollasuyu, también en el Perú, Ecuador, etc. Tenemos que hacer una gran fuerza. Es importante pues recién se habla de los indígenas urbanos.

A modo de terminar quiero indicar que nosotros hemos estado trabajando en el tema de realizar el Segundo Congreso Indigenal. Ya ha habido un Primer Congreso, ahora hay que hacer un Segundo para estructurar una poderosa organización nacional indígena que realmente dé dirección al país, que luche por todos porque en este momento estamos andando sin rumbo, no hay una instancia donde estemos toda la gente del área rural, del monte, de la selva, de los ayllus y las mayorías indígenas de la ciudad; donde estemos los profesionales, gremiales, artesanos, etc., para aportar, para construir un nuevo país. Hay muchas falencias pues hasta nuestros propios intelectuales no entienden todavía nuestras visiones, nuestros logros. Estamos pues en un proceso de construcción. Tenemos que ir trabajando todos, abrazarnos para ir avanzando. Bueno, un *jallala* y muchísimas gracias.



Expositores el día 10 de marzo. De izquierda a derecha: Félix Patzi, Zenobio Quispe, Walter Reinaga, Moisés Gutiérrez, Daniel Calle y Clemente Ramos
(Foto Pukara)

Daniel Calle

Oriundo de la provincia Aroma, departamento La Paz. Dirigente sindical de la Federación Departamental de Campesinos Tupak Katari, ocupando el cargo de Secretario de Organización. Activo militante del Katarismo, fundador del MRTK, Movimiento Revolucionario Tupak Katari y de la CSUTCB, Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Uno de los principales luchadores en contra del Pacto militar-campesino en el período de las dictaduras militares.

En el actual gobierno los Kataristas estamos excluidos

Daniel Calle

Munat jilatanaka, munat kullakanaka. Ukhamaraki munata aka jach'a ciudadan qamiri castillan parliri. Jumanakaru arunt'apsmaw. Maymarjama taqe chuymampi aski aruma kipana taqe jumanakataki. Ukhamarakiwa Yuspagarta khititex saraypxe aka jach'a uñanchawi periodico Pukara, kunatexa nayar achipt'anupxetu parl'tañataki jumanakaru.

Hermanos y hermanas muy buenas noches hermanas aymaras, hermanos aymaras, y también hermanos que son de color blanco, que están en este auditorio, también igualmente les hago llegar a mis saludos esta noche.

Bueno voy a empezar con un slogan: "La sangre derramada por nuestro abuelos, no se puede negociar en este proceso". En esta coyuntura que vivimos en el país, esta sangre ha sido derramada por los grandes revolu-

cionarios como son Julián Apaza, Tupac Katari. Comenzando por Atahuallpa, el primero que derramó su sangre por la invasión española colonial.

Hermanos, hermanas, yo soy de una generación de 1951 y ya nuestros abuelos se habían avanzado, ya habían dado sus vidas para liberarse y para tomar una decisión política, ideológica. Nosotros en ese sentido recogimos, indagamos qué querían nuestros abuelos, porque en las universidades, en las escuelas, en los colegios jamás nos hablaban de esta historia. Era historia que estaba enterrada, era desconocida esta historia hecha por nuestros abuelos que habían comenzado a andar en este proceso revolucionario.

Entonces encontramos las raíces esenciales: la invasión de nuestro gran territorio, de nuestro Estado Tawantinsuyo. Esto es fundamental como orientación para tomar la ideología como Katarista Indianista, porque nosotros no queríamos ser parte de este Estado excluyente, racista, masacrador de los aymaras y de los quechuas. Entonces agarramos esa matriz histórica para definirnos como Kataristas Indianistas, para tomar el Estado boliviano, o sea agarrar este proceso histórico tomando estrategias de cómo vamos a ir a actuar.

Justamente, en el mundo intelectual no se habla de aquellos hombres y mujeres que realmente han contribuido a este objetivo. En Ayo Ayo, por ejemplo, tenemos un compañero que que tiene ahora 70 años, un gran katarista, Antonio Quispe se llama. Él ha sido uno de mis amawt'as, uno de mis asesores. Cuando me tocó ser activista y dirigente yo no he buscado un asesor blancoide de pueblo, un criollo, yo he buscado a mis amawt'as en mis comunidades. Otro de los intelectuales de este proceso del cual tampoco se habla mucho es este compañero Raymundo Tambo, primer profesor de mi provincia, de Ayo Ayo, y el primer abogado indio egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad. Él fue muerto asesinado por el régimen banzerista en la década del 70.

En ese contexto nosotros hemos sido claros: vamos a tomar este Estado. Por eso desde antes decíamos “el indio en el poder”, “el indio al poder”. Nadie, en esa época, nos creía, peor los izquierdistas, los mestizos, hasta algunos izquierdistas aymparas o indios no nos entendían ni creían.

Hoy estamos felices con el compañero Evo pues si nuestro objetivo ha sido tomar este Estado por un indio, al llegar Evo al gobierno ese objetivo parecería haberse logrado. Por eso no he abierto mi boca hasta este momento para hacer ninguna crítica, porque soy consecuente con mi ideología, con mi proposición. Por esto ha existido el movimiento Katarista, para esto en 1971 con un equipo de jóvenes hemos tomado los mecanismos de la organización colonial que son los sindicatos, tomamos las provincias y la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos, encabezados por el compañero Genaro Flores.

En ese proceso teníamos claramente el objetivo de crear un instrumento político y este instrumento político nace con el Movimiento Revolucionario Tupac Katari, MRTK. Nace también el Movimiento Indio Tupac Katari, MITKA, con el cual en este proceso tuvimos pelea entre nosotros, por no tener una visión de claridad ideológica y política. Unos querían el indio no más al poder y los kataristas, que así nos llamábamos a la cabeza del compañero Genaro Flores, discutíamos al interior de nuestro equipo: «Y los blancos... ¿qué vamos a hacer con los blancos?, ¿acaso los vamos a botar?» Y nosotros, como Kataristas, dijimos a los hermanos mestizos blancos que no le vamos a botar, que los queríamos incorporar. Esa era la gran diferencia con los hermanos indianistas, ellos pensaban “sólo el indio al poder”. Hoy el compañero Evo, un indígena, está en el poder, rodeado de mestizos.

Además, los Kataristas también hemos sido habilidosos para crear conciencia y para avanzar en este proceso. Hemos incursionado en las radios; hemos incursionado entre los estudiantes; hemos incursionado creando instituciones como el MINKA, Centro Campesino Tupac

Katari, que han jugado un hito importante en este proceso de 1970 a 1980. En esos momentos los Kataristas dominábamos la estrategia de la organización campesina que era llamada Confederación Nacional Tupac Katari. Eso no les ha gustado a los famosos izquierdistas, no les ha gustado a los famosos gobernantes de ese entonces: las dictaduras militares colaboradas por el MNR, la Falange, ustedes saben todo eso, cuando ellos se unen para quitar este nombre y nos obligan a crear lo que hoy se llama Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos Bolivianos, CSUTCB.

Sin embargo la CSUTCB se convirtió en ese instrumento, creado para tomar el Estado boliviano. Ha cumplido, hemos cumplido nuestro objetivo, hemos contribuido grandemente a este proceso que hoy se vive y esto es lo que los historiadores, los investigadores no agarran, no investigan. No hemos sido ajenos de este proceso, no hemos estado en ajeno, los kataristas indianistas hemos contribuido a este proceso, pero ¿que pasa en este momento? Hermanos y hermanas este nuevo Estado que estamos creando, este Estado de cambio, no incorpora en el actual proceso a estos pensadores ni a estos actores: Los Kataristas no estamos en el gobierno. Cuando un Katarista se perfila estar en el Estado les tiembla la mano a los masistas y a los izquierdistas, porque nosotros estamos claros sobre qué Estado queremos, qué queremos construir, qué queremos cambiar. Ellos no lo van a cambiar y esto está expresado en la nueva Constitución Política del Estado. Esta nueva Constitución Política del Estado no va a descolonizar, no va a arrasar con el neoliberalismo, porque la nueva Constitución del Estado garantiza el liberalismo capitalista.

Los Kataristas habíamos planteado reconstruir un nuevo modelo, basado en nuestras raíces para descolonizarnos, tomando para ello las categorías del Ayllu comunitario, tomando nuestras raíces históricas; por eso nos llamamos Kataristas, los Kataris. Al estructurar nuestras organizaciones tomamos las raíces de nuestros abuelos,

el famoso *thaki* de organización que es esencial pues en el *thaki* no hay reelección sino turnos, sucesión de cargo al que tienen derecho y obligación todos los habitantes de una comunidad. Igualmente, todos los integrantes de un Estado tienen el mismo derecho de ser candidato y, según nuestra concepción comunitaria, están obligados a ser autoridad, eso según nuestra concepción comunitaria, según nuestra organización política social de nuestro Estado destruido.

Los Kataristas también hemos cometido errores. Un error importante fue de no aplicar realmente lo que nuestros abuelos practicaban y lo que en nuestros Estados se aplicaba. Los que decíamos "no soy mentiroso", nos hemos revelado mentirosos. Los que decíamos "no soy ratero", nos hemos convertido en rateros. Puedo citar nombres, pero no lo voy hacer en este momento. Ese es un error garrafal de los nuestros que quieren ser Kataristas o Indianistas. Y a esto y como *yapa* nos meten ahora la famosa manipulación del Estado colonial de coptar a los dirigentes, de manejar prebendalmente a los líderes, como lo hizo antes el MNR con nuestros dirigentes, como la dictadura lo hizo con nuestros líderes y a quienes nosotros, Kataristas, combatimos y destruimos.

Es por esta manera de manejar hoy este proceso que digo que no va a ver este cambio, porque los movimientos sociales hoy día están manejados al gran estilo del MNR, al gran estilo del estilo del Estado colonial. Algunos hubieses querido que nuestra Confederación, nuestras organizaciones sociales, sean las que realmente haga un gran control social, yo no soy de esa opinión. Por ejemplo, no quise que la Federación de Petroleros sea parte del control de Yacimientos, porque no puede hacerlo, porque no tiene esa orientación. Entonces eso es una de las dificultades que tiene el proceso.

También nosotros en lo sindical hemos tenido errores. Por ejemplo la famosa Corporación Agropecuaria Campesina, CORACA. Hemos obtenido CORACA porque

nosotros pensábamos que a partir de este instrumento económico podíamos realmente generar, demostrar, una gestión real de eficiencia. Sin embargo, quienes administraron CORACA la han llevado entonces a la bancarrota. Y esto sí lo voy a decir hermanos y hermanas: uno de estos ahorita es candidato a gobernador, no es tan limpio como decimos. Para mí no es un hombre profesional, pues un hombre profesional técnicamente debería haber demostrado su gestión eficientemente ante la Confederación Única. Mientras esa persona no demuestra esto, para mí es un corrupto. Estas cosas han perjudicado el avance del movimiento Indianista Katarista

En este momento el MAS está rodeado de una izquierda que no es izquierda, sino que son izquierdistas con corazón de derechistas liberalistas. Hoy al compañero Evo lo rodean ellos de tal manera que para mí hubiera sido mejor que reviva Víctor Paz Estensoro, para que él esté de Presidente y el compañero Evo en la Confederación de Campesinos. Eso hubiera preferido y no que un indígena esté rodeado de los que no va a garantizar nuestros derechos ni van a llevar al cambio este proceso. Esta parálisis es una traición al movimiento Katarista Indianista.

Entonces, hermanas y hermanos, yo todavía creo que el Indianismo, el Katarismo, sí podemos realmente volver a retomar nuestros verdaderos objetivos de reconstruir un nuevo Estado. Realmente es posible con la nueva generación que va a venir. Yo apuesto a la nueva intelectualidad, a los nuevos dirigentes que vengan y a la nueva clase media que se incorpore a este proceso. Por esto hay que defender este proceso y este proceso no tenemos que desperdiciarlo, tenemos que agarrarlo y apropiárnoslo los Kataristas Indianistas y la clase media, pues en este momento la gran parte de la clase media está excluida y tiene que incorporarse. Gracias.



Algunos de los participantes el día 11 de abril. De izquierda a derecha: Pedro Portugal M., Aureliano Turpo Ch., José Luís Saavedra, Liborio Uño y Víctor Hugo Cárdenas. (Foto Pukara)

Walter Reynaga Vásquez

Intelectual katarista. Fue miembro del Movimiento Katarista de Liberación, MRTK-L y asesor de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB. Fue también asesor técnico de la Federación de Ayllus Originarios Indígenas del Norte de Potosí, FAOI-NP y asesor de la bancada indígena en el Parlamento. Actualmente desarrolla trabajos teóricos sobre la naturaleza de las reivindicaciones indígenas en Bolivia.

Debemos cambiar el cambio

Walter Reynaga Vásquez

Gracias hermano, gracias también a PUKARA por invitarme a esta hermosa reunión y gracias a quienes están presentes, por la voluntad que tienen para escucharnos. Miren, voy a referirme solamente a un punto que considero central en la evaluación del momento histórico que está atravesando nuestro pueblo, luego de transcurrir casi 500 años de lucha anticolonial. Porque el sentido histórico de las luchas nuestras no es sino anticolonial. Y no puede ser otro, porque a la Colonia le debemos la miseria material y moral que vivimos. De la que tenemos que salir por derecho y por deber.

Como han expresado los que me han antecedido, de muchas vertientes viene el río que ahora, al parecer, nos ha llevado al poder. Tenemos un hermano aymara como

presidente de la República y, según se ve, como nunca antes están dadas las condiciones para derrotar definitivamente el colonialismo. Este colonialismo que luego que se fueron los españoles, en 1825, se transformó en colonialismo interno, porque las élites opresoras y beneficiarias de este colonialismo están dentro mismo del país.

Bueno, hoy tenemos un presidente aymara, tenemos a la oligarquía tradicional totalmente arrinconada y vencida. Y, ciertamente, éste parece ser el momento más propicio para avanzar decididamente hacia la liberación de nuestros pueblos, a la liberación del pueblo aymara y quechua (indígena), y de todo nuestro país.

Sin embargo hermanos, hermanas, yo advierto un grave riesgo en el proceso actual, y es un riesgo que venimos arrastrando desde hace mucho tiempo. Como todos sabemos, nunca nos han faltado fuerzas para derrotar a las fuerzas y las huestes colonialistas. Nunca nos ha faltado espíritu de sacrificio para regar con nuestra sangre, las calles y campos de nuestro país. Lo que no tenemos, y nos ha faltado siempre, es un planteamiento ideológico programático de cambio y reivindicación, que guíe nuestra acción hacia la toma del poder y el uso del mismo. Por eso es que nuestros esfuerzos y sacrificios han terminado siempre en fracaso y frustración.

No queremos el colonialismo, no queremos el Estado oligárquico. Cierto. ¡Qué queremos, entonces! ¿Qué tipo de sociedad, qué tipo de economía, qué tipo de cultura queremos construir? Esto es lo que nunca ha estado claro entre nosotros. Y no está claro todavía. Volver al ayllu, a la economía comunitaria, está bien. Pero esto a más de dos o tres frases agradables y simpáticas no tiene nada más. Cuando lo que se necesita, y tiene que haber, es un diseño concreto, específico, técnico, del tipo de economía y del tipo de gobierno que queremos instaurar luego de dejar atrás el colonialismo. Y eso es lo que no tenemos.

Es, ante este vacío, que en la práctica se nos viene imponiendo consciente o inconscientemente la ideología

marxista. Cuya hegemonía no es sólo de ahora, ya tuvimos socialismo en los años 30 del siglo XX, con el llamado «socialismo militar» y la ideología del viejo MNR. Esto tiene vieja historia. Yo creo que todos los que hemos cumplido algún rol en el Movimiento Katarista Indianista, de una u otra manera, en algún momento, nos hemos sentido marxistas y hemos intentado utilizar sus categorías para explicarnos la realidad y plantearnos un futuro. Como es también cierto, desgraciadamente, que la mayoría de nuestros líderes siguen en esa brecha. Tributarios de una ideología que en otras latitudes del planeta ya es asunto de museo. Es algo patético, pero esa es nuestra realidad. Y es ahí, donde radica el grave riesgo del fracaso que nos amenaza. El del proceso que actualmente estamos viviendo, a la cabeza del hermano Evo Morales.

Entonces compañeros, miren: para que vean que no estoy exagerando, o cargando tintas: ¿en qué lugar de este planeta hay un país o un pedazo de país del que se pueda decir que ha logrado desarrollo en base al socialismo marxista o está logrando desarrollo en base al socialismo marxista? ¿Dónde hay un lugar así? Tal cosa no existe ni siquiera para seña y ejemplo. No hay un solo lugar del que se diga: «aquí el Marxismo ha construido exitosamente la revolución y ha liberado al pueblo de la pobreza, el atraso y la injusticia».

Hermanos, hasta 1992, más o menos, un tercio de la humanidad vivía bajo régimen socialista, la segunda potencia económica, científica y militar del mundo era socialista. Hoy, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la URSS, ya no existe. Y no por guerra, no por epidemia, ni porque un meteorito se haya lanzado y abatido sobre la tierra liquidando la sociedad guiada por el comunismo. La URSS se derrumbó, se cayó de por sí misma, como una casa cuyos cimientos hechos de adobe (no de piedra) se diluyen en el agua. La realidad es que este tipo de economía dejó de funcionar en medio de la corrupción y la ineficiencia de los funcionarios públicos encargados de manejarla.

Entonces, hermanos, miren la paradoja. Miren lo absurdo de la situación que hoy nos están planteando, al conducir al país hacia el socialismo marxista. ¿Qué estamos haciendo, en qué ruta estamos, qué podemos esperar de este proceso?, ¿lo mismo que la ha sucedido a la Unión Soviética? Allí, durante más de 70 años, los marxistas, tuvieron la oportunidad de forjar al «nuevo hombre» socialista, de forjar una economía solidaria, planificada, racional, etc., etc. Condiciones inmejorables... que terminaron en fracaso. ¿Qué tenemos nosotros, los aymaras, quechuas, los bolivianos, como factor o elemento especial que nos permita triunfar con el socialismo marxista, ahí donde han fracasado los rusos, los chinos, los vietnamitas, los coreanos, los alemanes, los cubanos, etc. etc.? ¿Qué sentido tiene intentar volver a avanzar por un camino que ya se ha derrumbado?

Y miren una cosa más... la experiencia de la humanidad, su práctica, nos da a entender que la teoría marxista no es consecuente con la realidad. Si estudiamos seriamente la letra, lo publicado por Marx, nos daremos cuenta de que lo escrito por éste, su teoría social (analizada con criterio lógico y científico) está mal hecha, mal trabada, que no corresponde a la realidad. Que eso de que el marxismo es una ciencia... es pura ilusión, pura propaganda... Está a la mano hermanos, estúdienlo.

Entonces, ¿por qué los aymaras y los quechuas (los bolivianos) tenemos que experimentar, poner en práctica, una vez más esta teoría? ¿Para rodar nosotros también cuesta abajo, mas allá de donde ya estamos? El movimiento indígena boliviano, hermanos, tiene que liberarse de estas taras y desarrollar su propio pensamiento. Y estamos en condiciones de hacerlo.

No puede ser que el movimiento aymara, quechua termine siendo instrumento de intereses ajenos para nuestra mayor desgracia. Que termine como una nueva frustración para nuestro pueblo, cuando este movimiento, y en este momento, debería dar inicio a la batalla definitiva por liquidar el colonialismo, a la cabeza del compañero Evo.

Pero, lamentablemente, ocurre que por tal o cual razón o motivo, que yo no logro entender, Evo Morales está empeñado en otras cosas. Al parecer, ocupado en afanes ajenos, con gente ajena. Ya se han visto situaciones, donde nuestra misma gente, tal vez por levantar la voz, viene siendo marginada de las esferas del poder.

Entonces, compañeros, hermanos y hermanas, deberíamos hacer un esfuerzo por cambiar el cambio. Y deberían hacerlo también los compañeros del MAS, y el mismo compañero Evo, rectificando el proceso revolucionario. Ciertamente se necesitan cambios, compañeros, porque en la ruta en la que estamos iremos cuesta abajo. Y lo hemos de pagar todos, con los aymaras y quechuas por delante, como siempre ha sucedido en nuestra historia cuando las perspectivas de la revolución han fracasado. Peor aún, si esto sigue así, pasado mañana y para nuestro pesar, vamos a ver a la vieja oligarquía levantar una vez más la cabeza y la historia del país habrá dado una vuelta en el mismo lugar. Entonces, Bolivia y los bolivianos seguiremos siendo los más pobres de Sud América y los más postergados y conflictivos. Los bolivianos seguiremos exportando nuestra mano de obra, nuestros hijos emigrarán al exterior a España, a Estados Unidos, Argentina... buscando el empleo y la dignidad que no pueden encontrar en el país.

Una realidad, que no debería seguir, que deberíamos dejar atrás, de una buena vez. Los bolivianos, los aymaras, los quechuas, como cualquier pueblo del mundo, como cualquier otro país del mundo, tenemos también derecho a ser un país desarrollado. Y aunque parezca increíble a muchos, la posibilidad está abierta. Hoy más que nunca antes en la historia de la humanidad, para los pueblos que sufren atraso y pobreza... la oportunidad del desarrollo está a la mano. En las últimas décadas, países en peores condiciones que el nuestro lo han logrado. Ahí está, por ejemplo, Hong Kong, que ahora es un emporio de riqueza, Singapur, un país pequeño del tamaño de la ciudad de El Alto, que importa hasta el agua potable que tiene que consumir, carente en absoluto de recursos naturales, es actualmente

una potencia mundial en cuanto a economía y tecnología. Yo creo que ese destino de grandeza también nos corresponde a los aymaras y quechuas. ¿No es cierto?

Quiero recordarles lo que decía el líder del Partido Comunista Chino en la década del 70, luego de viajar a Taiwán a una reunión internacional. Retornando, Deng Xiaoping comenta a los dirigentes de su partido: «Camaradas, ser rico es maravilloso». Ahí empezó el cambio revolucionario de la economía china que aún no termina y le está dando tan buenos resultados. Fue así que la China inició el proceso de desestatización de la economía, empezando por la agricultura, dándole al productor campesino libertad para trabajar y producir según su voluntad. Ahí arranca el cambio que ha sacado ya a trescientos millones de personas de la pobreza. Ahí empieza el proceso que está haciendo de la China (para dentro de 20 años, según dicen) la primera potencia mundial, por encima de los Estados Unidos.

Hermanos, tenemos que replantearnos metas y rutas. Y, para replantearnos metas y rutas, apropiada y responsablemente, tenemos que sacar experiencia de lo que ha pasado con la humanidad, y de lo que ha pasado y está pasando en nuestro país. No podemos seguir cerrando los ojos a la realidad. No podemos seguir siendo el furgón de cola de Sudamérica. Cuando tenemos todas las potencialidades para ser la cabeza de esta región. Tenemos que cambiar, salir de la borrachera ideológica en la que nos tienen.

Porque si seguimos como ahora, no va a ser posible mejora alguna. No será posible si seguimos empeñados, secuestrados ideológicamente por las viejas consignas de la izquierda tradicional.

Construyamos un nuevo proyecto. Esa es la tarea pendiente. Y reuniones como esta deberían ya ir apuntando, poquito a poco, perfilando lo que debiera ser la propuesta definitiva de superación de la situación que nos tiene en la miseria. El que ha de sacar a nuestro país de la noche colonial que vivimos desde hace quinientos años atrás.

Gracias hermanos.



Félix Patzi exponiendo el tema de su conferencia. (Foto Pukara)

Félix Patzi

Nació en 1967 en la provincia Aroma, La Paz. Licenciado en Sociología con maestría en Historia Agraria. Doctor en Ciencias del Desarrollo. Catedrático de la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, de La Paz. Invitado por el Movimiento al Socialismo, MAS, fue ministro de Educación en el 2006 y secretario general de la Prefectura paceña. Se postuló el año 2010 como candidato a Gobernador por el departamento de La Paz, candidatura que le fue negada por el MAS aduciendo haber sido capturado conduciendo su vehículo en «estado inconveniente».

Mentalidad colonial y «gobierno de cambio»

Félix Patzi

En principio agradecer la invitación y también la presencia de ustedes. Este va ha ser un momento propicio para intercambiar ideas sobre los temas de coyuntura, política y descolonización. Solamente voy a referirme a eso haciendo una especie de corte. Es decir, un corte que significa quizás ahora cómo veo desde lo exterior, además de lo interior.

Todos sabemos que los acontecimientos del año 2000 abrieron una posibilidad de construir otro tipo de país. Se abrió la posibilidad de saldar salidas, de dar soluciones a los problemas históricos, especialmente a esa historia más vieja que viene desde la conquista y a la que todos los Kataristas Indianistas hemos trabajado buscando solución a la exclusión y la discriminación fundamentalmente.

El año 2000 se abrió también posibilidades para los luchadores la izquierda. Se abrió también la posibilidad de construir otro país en sus conceptos de bienestar social. Así, para izquierdistas, indianistas y todas las corrientes críticas a esta estructura social era fácil unirse, porque había un enemigo común, el enemigo común era la oligarquía, la derecha, que se había apoderado del poder.

Evidentemente era fácil organizarse contra la derecha, esa derecha estricta en su estructura colonial y que dominaba desde hace décadas. Contra esa derecha era muy fácil organizarse con el único objetivo de derrotar a esa estructura vieja y hacer una estructura de una fuerza nueva, de una fuerza nueva compuesta, diría yo, de una multiformidad, de una diversidad de ideologías. No se entiende de otra manera el 2005 y el avance en la lucha electoral: ¡Se ganó con el 54%! ¡Alegría, felicidades todos!

La esperanza se articuló quizás alrededor de dos temas estructurales. El más inmediato fue la nacionalización de los recursos hidrocarboríferos, que había sido una lucha que conjuncionó tanto los indígenas como a los que apuestan por la izquierda y que de alguna manera apuestan por el socialismo. Pero la expectativa indígena, aquello en que los indígenas depositaron más su confianza fue en la Asamblea Constituyente, precisamente porque se la concebía como el instrumento para cambiar esa historia de exclusión, esa historia de negación y discriminación.

La Asamblea Constituyente debía elaborar una nueva Constitución que era la esperanza que iba a solucionar ese problema estructural de exclusión entre indígenas y no indígenas. En esta lucha había todavía un enemigo común con el que todavía se medían las fuerzas. En el referéndum disputan una fuerza vieja contra una fuerza nueva; una fuerza vieja cada vez con tendencias a perder y una fuerza nueva con tendencia a ganar. Pero esta fuerza ganadora tiene ya grandes debilidades: debilidad ideológica, porque juntaba diversas ideologías, desde las posiciones kataristas (y los de katarismo tienen diversas

corrientes, como en el marxismo hay diversas tendencias desde trostkistas hasta moscovitas) hasta las diferentes izquierdistas. Entre estas diferentes ideologías, entre estas diferentes líneas, los izquierdistas han sido los más beneficiados, los más aventajados, pues estaban prácticamente muertos, no representaban a nadie, pero el estar en la estructura de gobierno los revivió. Esta izquierda no revivió desde las luchas sociales, sino desde el poder de gobierno que le fue dado, esta es una historia real.

Una vez en gobierno, el MAS acumula triunfos electorales: 62% con la Constituyente, con el Referéndum 67%. ¡Maravilloso, jamás visto en la historia ni siquiera de América Latina! En términos de lucha electoral el triunfo ya estaba claro. Aquí hay que destacar como paréntesis dos cosas: La primera gestión de gobierno del MAS se compone de tres troncos ideológicos: el neoliberal acomodadizo pragmático, que es una línea que está presente en la estructura de gobierno; la otra línea es fundamentalmente la de izquierda tradicional y la última línea (que no es decisiva sino algo marginal) es la que llamaríamos indianista. Esas diversas corrientes en el inicio están coexistiendo, pero a medida que vamos avanzando en la derrota del enemigo dos de ellas —la del neoliberalismo o liberalismo reformado acomodadizo, pragmático y la otra, la izquierda tradicional— van ocupando mayor fuerza en la estructura de gobierno, mientras que cada vez a medida que pasa el tiempo la línea Indianista Katarista va siendo marginada y después excluida. Finalmente, para finales del 2007, 2008, se quedan solamente los troncos ideológicos neoliberal y marxista y el Katarismo Indianismo es totalmente excluido.

Quienes apuestan por el Katarismo Indianista están en esa época totalmente ya al margen. Cuando indico *a/margen* no me refiero solamente como posición ideológica, sino que se está al margen ya como presencia física en la administración de gobierno. La batalla final en este proceso de exclusión se da el seis de diciembre, en ocasión de las lecciones generales, cuando el MAS derrota definitiva a la

derecha y a la oligarquía en términos políticos. Ahora le toca al MAS la hora de la verdad. Ya no hay enemigo único al frente y empieza a surgir en su interior lo que yo llamo discrepancias ideológicas. No son públicas, sino subterráneas.

Yo comparto con Walter Reynaga el análisis de que se apoderó de este proceso de cambio la izquierda tradicional, y en términos políticos yo lo puedo llamar con nombres y apellidos. Empieza a administrarse el poder desde una persona, desplazando al resto de las corrientes y al resto de los protagonistas. El desplazamiento se da también a nivel del discurso, que es ya explícito de socialismo. Sin embargo, el socialismo no fue apuesta del movimiento social como tal. El movimiento protagonista de este proceso es el movimiento indígena y su apuesta no fue de reivindicación del socialismo. Quienes posicionaron al socialismo en el debate fueron Evo Morales y Álvaro García Linera. Así empieza el debate interno sobre qué es socialismo y sobre el socialismo y la experiencia de Lenin, de Stalin, donde es fundamental la colectivización pura desde los más pequeños negocios. Evidentemente, esa experiencia históricamente ha llevado a la miseria y a la penuria a quienes en el mundo han estado en este tipo de socialismo.

Mi participación en ese debate se trasluce en tres artículos que publiqué en el periódico La Razón de La Paz en los que critico primero los bonos, segundo la visión del socialismo que impera entonces en el MAS. Yo digo explícitamente que el socialismo concebido como lo hicieron Lenin y Stalin, como estatización de la economía y administrado por una burocracia que vive de la plusvalía de la gente, pero que no libera al trabajador y que más bien lo somete a la súper explotación es peor que el capitalismo. Eso ha sido la Unión Soviética y eso es Cuba. Cuba está viviendo en la miseria, miseria que Bolivia ni siquiera conoce. Es cierto que en Cuba existen buenos servicios de educación y de salud, pero en la parte realmente económica es miseria y penuria.

Basado en ese tipo de socialismo de miseria y penuria han acuñado aquí un discurso de «socialismo comunitario». Quiero contarles aquí una historia, que es una historia verdadera, que la conocen hermanos que están en la testera, hermanos Kataristas: En la Asamblea Constituyente se empezó el debate de si debíamos buscar ser hegemónicos con la visión Indianista Katarista o apostábamos por lo plural. En esa ocasión a mí me trataron como «troskista aymara». Ya surgía entonces esa discrepancia, porque metimos el tema de descolonización, el tema del sistema comunitario en la parte económica, política, jurídica. La primera reacción sobre el que realmente esos sean sistemas políticos fue todo debate.

Es sabido que en el MAS hay convergencia de varias divergencias, de varias corrientes. No hay una sola corriente. Entonces, en el debate para definir qué es primero, lo hegemónico o lo plural, se decide apostar por lo plural. Hoy quiero enfatizar, porque es importante, que muchos salimos a defender ese pluralismo del Estado, que hemos defendido el pluralismo del Estado, con el único objetivo de trazamos a este Estado como un «Estado de transición», de la misma manera que se interpreta al socialismo como transición al comunismo, igualito. Lo plural era como transición hacia una hegemonía. No se aceptó la reconstitución de las instituciones indígenas porque era más democrático rescatar los dos troncos históricos, un tronco histórico antiguo ancestral indígena y otro tronco histórico si quieren occidental, euro céntrico, llegando a concebir que eso es actualmente Bolivia. Mediante esa pluralidad se debía encaminar hacia la descolonización. Sin embargo, actualmente esa pluralidad ya no se efectiviza como política nacional, ya no se traduce en las leyes o en los decretos. Y algo que aquí es interesante y muy importante, se da como un giro en los encargados de hacer los decretos o de quienes hacen las leyes nacionales: ya no lo hace un grupo plural, sino que es tarea de un grupo que yo llamo «grupo duro». Este grupo duro tiene visión fundamentalmente izquierdista, socialista

a lo antigua, grupo duro que está encabezado por Álvaro García Linera y constituido por Héctor Arce y Walter San Miguel. Sacha Llorenti se coló a este grupo aunque no tenía mucha capacidad, pero se coló. Otro que se coló es Gabriel Loza, quien no tenía ni idea de lo que era «lo plural». Yo los conozco casi a toditos.

Pero lo más interesante en este asunto es, yo creo, la lectura de Álvaro García da a todo esto. Alvaro imagina el rol del MAS igual al rol del partido en tiempos de Lenin y Stalin, cuando el partido sustituyó a los Soviets. En esas épocas, digamos, la palabra del obrero se expresaba a través del más conciente revolucionario que era militante del Partido Comunista. En nuestro caso la diferencia es la siguiente: El MAS no logró constituirse como partido. El MAS como partido no está en el gobierno. El MAS como partido está solamente para pelearse por los cargos, las *pegas*, o para convocar a las grandes concentraciones. La dirección nacional del MAS prácticamente no juega ningún rol en las decisiones nacionales; quienes usurparon ese rol del partido son cinco personas a la cabeza del Vicepresidente. No hay, por lo tanto, ni siquiera dictadura del partido, hay solamente dictadura de cinco personas. No hay, mucho menos, dictadura del pueblo que se habría movilizado: las organizaciones sociales terminan siendo coptadas totalmente y condicionadas para el apoyo. Las organizaciones sociales sirven para dos cosas: Para ir a a las concentraciones y para organizar el voto masivo, que es utilización y deformación del voto comunitario, pues sirve simplemente para votar uniformemente y no para tener influencia en la decisión misma.

Sobre las supuestas evaluaciones que los movimientos sociales hacen del trabajo de gobierno yo decía, a través de un artículo, que las evaluaciones en Cochabamba que se hacían como ritual en la llamada *casa campestre*, no eran verdaderas fiscalizaciones del Movimiento Social sobre la acción del gobierno, sino puros actos de legitimación de decisiones anteladamente tomadas por esas cinco personas. Los encuentros en el Hall del Palacio de Gobierno

es ya el símbolo del lugar donde las organizaciones sociales, los dirigentes, terminan aplaudiendo, y no es símbolo del lugar donde ellos deciden o por lo menos influyen en las decisiones tomadas por el grupo de cinco que se atribuye su representación.

En la defición de cuál de dos teorías de liderazgo debería implementarse: la teoría del líder único o la teoría de liderazgo colectivo, ha triunfado la teoría del líder único. La teoría del líder único se ha concretizado en la doctrina del Evo Único. En el MAS ya no hay otros y quien es dirigente es un disidente y tiene que ser excluido «democráticamente», sino anulado. Sobre las políticas de anulación aquí se podría dar cátedra de cómo anular al adversario. Es triste ver esa parte, porque se trata de la aplicación de políticas de escarmiento, de hundir a quien discrepa, hundir es la palabra: hay que hundirlo hasta que no se levante, hundirlo hasta que desaparezca. No importa el medio que se utilice, lo importante es que no tiene que haber competencia a un liderazgo. Ya se van a acordar ustedes: el 2015 el Evo va a ser nuevamente candidato. No es absurdo lo que digo, ya está preparada la ley, yo la he visto.

Sin embargo, es importante saber que la esencia de las propuestas de cambio no ha muerto, aun cuando ahora se exprese fuera del MAS. Lo comunitario como una forma de rescate es una nueva propuesta ideológica. Es interesante saber que en la primera discusión que surgió después de la Constituyente se la mató con la «ley de transición». Cuando se aprobó la Constitución yo voy a la Dirección Nacional del MAS y demando cómo puede ser que no rescatemos la lógica del ayllu. Indico que por mecanismo propio se eligen los diputados uninominales; los asambleístas departamentales son elegidos por provincia; incluso los concejales pueden ser elegidos a través de su mecanismo propio, sin presencia del partido. Todos aplaudieron, muchos escuchaban por primera vez esta novedad, claro. Se aprueba y toditos felices, pero se va

donde Héctor Arce y se anula lo decidido, se decide que todo ha de estar sometido a la democracia representativa y su forma de voto popular. Fue la primera discrepancia ideológica muy fuerte.

Otra discusión fue cuando yo ya era candidato a la gobernación. Previamente yo he dirigido y coordinado la redacción del estatuto autonómico de La Paz, trabajando para ello con todos los dirigentes. Se decidió que los asambleístas por provincias iban a ser elegidos por turno de rotación como es la tradición aymara y quechua. Los dirigentes expresaron que, además, eso siempre se ha hecho para la elección de sus consejeros, solo que la ley no les permitía y tenían necesariamente que pagar a los concejales municipales para formalizar esa costumbre. Con ese estatuto autonómico estábamos concretizando lo que está escrito en la Constitución, es decir la democracia comunitaria. Comunicamos esta decisión al Presidente, el Presidente la pasa al Ministro de Autonomías quien se reúne con sus abogados, los que eliminan esa redacción calificándola de anticonstitucional.

Se ocasionó por ello un conflicto entre Álvaro García y mi persona, pues yo arguía que eliminar ese proyecto de estatuto autonómico era más bien anticonstitucional. Si no ¿por qué diablos hemos puesto esta pluralidad en la Constitución? Esta bien que en las ciudades sean elegidos los consejeros o asambleístas por población y por voto popular, pero en las provincias tienen su mecanismo propio. El actual gobierno redacta y entiende lo indígena solamente como lo *leco*, lo *afro boliviano*, pero a lo aymara a lo quechua, que es la población mayoritaria, ya no lo consideran indígena, anulan su institucionalidad política más importante, por la que han luchado históricamente estos pueblos.

Por lo tanto, ya no hay en el discurso y práctica del gobierno ningún socialismo comunitario, solamente queda el liberalismo con una cierta perversidad. Yo la llamaría la perversidad del poder concentrado en pocas personas.

Esta degradación no solamente afecta al katarismo indianismo, sino también a las aspiraciones de los izquierdistas, aspiraciones de liberaciones colectivas en la que el pueblo mismo decida, que el poder no se enajene... Esos principios, que son también principios marxistas, se fueron totalmente al diablo.

Y en la parte económica, otra discusión. Se discutía de un ingenio azucarero en el norte de La Paz, cosas operativas porque la política se hace con cosas operativas. Yo había trabajado una primera propuesta: la caña iba a ser producida por los campesinos del lugar en la cantidad que quisieran y el ingenio, la planta misma de refinación, iba a va a ser administrado por la Prefectura. En unos cinco años, una vez que los campesinos tengan capacidad, se les iba a transferir el ingenio constituyendo una empresa comunitaria moderna, de manera que las ganancias se queden con los propios campesinos. Sin embargo el Prefecto se reúne ocultamente con todos los que están implicados, les reúne y no me convoca. Se decide que la caña va a ser producida en terreno prefectural, con posibilidad de comprar más terreno, y que los campesinos van a ser contratados como trabajadores asalariados. Así, tanto la producción como la planta de ingenio van a ser del Estado: una estatización típica cubana.

Hay pues dos visiones y pelea, conflicto ideológico entre ellas. ¿Dónde está lo comunitario en la práctica de este gobierno? Lo comunitario pasó a ser folklore o discurso. Muchos creen que este gobierno es comunitario porque el Presidente Evo Morales es indígena, pero eso es ingenuidad. Evo es también cómplice, el presidente no está al margen. Muchos quieren salvar al presidente como si Evo Morales no entendiera lo que está pasando, como si fuese manipulado por un entorno. En realidad Evo también arma todas esas cosas, hay que ser reales.

Para terminar, lo comunitario, lo «ayllu» para los Kataristas, aunque esté en la Constitución no se concretiza. El proceso de cambio se ha desviado hacia una tendencia

bien firme que es el socialismo estatizado y monopolizado por cierto grupo de poder. Como no se pudo hacer un cambio estructural el gobierno distrae con una especie de reforma moral, que es el moralismo que quiere encubrir un vacío político: es moralista la supuesta lucha contra la corrupción, es moralista la ley contra los chóferes, es moralista el castigo a Patzi. Todo moral, moralista o actividades de filantropía asistencialista. Así los famosos bonos como lógica de bienestar social llevadero no es sostenible, menos como lógica de transformación de la economía, pero sí se entiende como lógica de moralismo asistencialista.

En este momento surge un debate en la población. Muchos dicen que hay desencanto, que coincide con la elección de gobernaciones, alcaldías, porque se ponen como candidatos del MAS a quienes no los eligieron las organizaciones de base. Cuando los candidatos son potencialmente líderes y referencia para la población, cuando tiene pensamiento propio, hay que anularlos, no ponerlos o excluirlo de la lista; poner a cualquier otro que sea sumiso: orden, subordinación y constancia. Esto último es una teoría que trabajó el Álvaro García. Para él hay general y hay soldado. El soldado se debe a la revolución y para ello tiene que obedecer en todo al general y no puede discutir al general. Pero si alguien quiere ser general, ¡que se cuide mucho, pues solo puede haber un general! Mientras haya general nosotros podemos vivir felices. Pero si un sale otro general pensante estamos en peligro. La pregunta es: ¿el verdadero general es Evo, García Linera o los asesores?

Lo interesante de todo esto es que todavía hay una mentalidad totalmente colonial. Es decir, el indígena todavía no puede administrar el poder y el Estado. Ese pensamiento llega en el actual gobierno hasta el extremo de no reconocer a los profesionales indígenas en tanto profesionales. Hay en esta actitud un verdadero racismo, pues profesional se lo considera sólo a la gente blanca mestiza. Si se toma atención a los discursos del Presidente

se constata que incluso en él existe esa mentalidad. Personalmente, por ejemplo, cuando estuve a su lado nunca se dirigió a mí en tanto «profesional intelectual», pero sí se le escucha abundar en elogios a cualquier otro que ni siquiera tiene producción intelectual.

Esto es la realidad, esto es lo que está ocurriendo. Por ello no es extraño que paulatinamente la gente le esté restando apoyo a Evo Morales, pues hay un desencanto. Mucha gente dice: «Ya no voy a votar por el MAS, el Evo está muy soberbio», «le hemos dado 64 %, por lo tanto hay que bajarlo para que se de cuenta de la soberbia y para que se de cuenta el Evo que cualquier rato también podemos bajarlo». Esa es la tendencia fuerte y está primando en este momento.

Pero también se constata en la población otra tendencia y es el rechazo a la lógica de que el MAS y Evo Morales son propietarios privados del proceso de cambio, que no hay nadie más, que si no eres amigo eres enemigo, si no estás conmigo estás contra mí. Ahora bien, muchos pueden decirme: «Tú dices esto ahora desde el exterior, cuando ya estás fuera. No hablabas lo mismo cuando eras parte del gobierno». Eso es falso y vuelvo a poner como testimonio los artículos de prensa que escribí entonces. Cuando estaba en el gobierno, el gobierno condenó esos artículos y trató que no fueran publicados, me decían que no podía escribir en La Razón.

Para terminar esta mi lectura sociológica creo que este proceso está realmente chueco. Creo que el Evo, igual que Felipe Quispe, ya cumplió su misión histórica. La misión histórica de Felipe Quispe, en los años 2000 al 2002, fue el haber levantado el orgullo indígena en el campo y en la ciudad. La generación nueva es tributaria de esa misión histórica exitosa. La misión histórica de Evo Morales fue la de haber derrotado a la derecha el año 2005 y en otras elecciones democráticas. Siempre vamos a recordar el éxito de esa misión, pero creo que ya no tiene capacidad para cumplir otra misión histórica, la de

concluir las transformaciones profundas, estructurales, que el país necesita.

Creo que se va a presentar otra coyuntura en donde se necesitan otros actores, otros líderes. Probablemente líderes más letrados. Creo que esta es la enseñanza de la lectura de la presente coyuntura: La descolonización pasó a ser de discurso a ser necesidad de ejecución política.

En la actual política del MAS no se entiende qué es lo que conciben por descolonización. La descolonización debe referirse fundamentalmente a la igualdad de oportunidades, a la eliminación del racismo, de todo tipo de racismo; donde a la gente se mire por su capacidad, por sus méritos y conocimientos, indistintamente de su pertenencia étnica. En eso tampoco hemos avanzado. Por ejemplo, no son convocados indistintamente todos los profesionales indígenas. No hay una descolonización en ese sentido. Tampoco en el sentido de recuperar su concepción social del mundo, que se traduzca en las instituciones, fundamentalmente como la administración de poder, como la economía, la justicia. Actualmente todas las instituciones indígenas igual son relegadas, negadas, como es el caso de la justicia. Ahora es el mejor momento para reconstruir esos dos ejes de justicia ordinaria y justicia comunitaria, pero hay una infravaloración de la justicia comunitaria. Por ejemplo: justicia comunitaria para un pueblito perdido en el campo y justicia ordinaria para todos los asuntos del Estado, para asuntos nacionales.

También hay un desequilibrio en la parte económica. No hay ninguna institución económica, comunitaria o indígena que realmente se esté fortaleciendo en este período político del MAS y de Evo Morales. Por eso la descolonización se quedó en el discurso, en la palabra, pero no como una política nacional.

Con eso terminaría hermanos, hermanas. Muchas gracias.



Con la palabra, Constantino Lima.

(Foto Pukara)

Constantino Lima Chávez

Nació en el ayllu Pahaza, Rosario, provincia Pacajes del departamento de La Paz en agosto de 1933, tiene formación en Derecho en la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA, de La Paz. Activo militante del movimiento indio fue invitado como conferencista por varias organizaciones internacionales. Fue fundador del Movimiento Indio Julian Apaza MUJA, del Partido Auténtico Nacional PAN (1960); del Movimiento Nacional Tupak Katari MNTK (1968); del Movimiento Indio Tupak Katari MITKA en 1975. Fue diputado por el departamento de La Paz (1982-1985) representando al Movimiento Indio Tupak Katari-1, MITKA-1.

Vigencia y perspectiva indianista

Constantino Lima

Quisiera agradecer a los hermanos de Pukara por la invitación que se me hace para hacer esta exposición y con todo mis respetos a la concurrencia que se encuentra aquí para decirles que si la expresión de mi persona es dura, sabrán ustedes comprender pues esa es mi característica: yo soy aquel hombre que nunca ha tenido pelos en la lengua, siempre he dicho las cosas por su nombre.

A veces uno mezcla con otros temas y no resulta bien. El título dice "Coyuntura política y descolonización". Inmediatamente surge una pregunta: ¿descolonización? No, no hay absolutamente nada de descolonización, mas bien hay aferramiento a la mayor colonización. Eso de hablar "colonialismo interno", "colonialismo externo"

perdonen la palabra son disparates. La colonización está en auge y en este tiempo la colonización se ha aferrado mucho más. La prueba más contundente y clara es que las leyes siguen viniendo de Sevilla, pues esta Constitución Política actual tan cantada, como dicen que es la mejor Constitución y que nosotros los indianistas decimos que es la peor Constitución, peor que las constituciones anteriores inclusive, ha sido hecha por asesores españoles. Esta nueva Constitución desde el Artículo 1 hasta el 411, no sirve para nada, así de claro.

Yo no estoy en contra de Evo, por favor. Pero no soy del MAS, nunca lo he sido como tampoco ni de la derecha ni de la izquierda. Pero soy Evista, que es cosa muy diferente, porque es un hermano, cien por ciento nativo. Por eso lo estimamos, lo queremos por razón ideológica, de lo demás no.

Entonces, como hablé de Sevilla alguien dirá: "Está hablando macanas, este Constantino". Esta Constitución Política actual, muchos de ustedes saben eso, viene elaborada de Europa, pasa por España llega aquí a través de ONG's que sostienen al gobierno actual. Sí o no, ahí un autor el que se dice "Ciudadano X", indica que es George Soros (más vale decir *Jorge Zorro*), un bandido y, perdonen la palabra, un pendejo. Entonces, la ley vino así. Aquí ninguno de los 48 indígenas que han concurrido a la Constituyente, no ha puesto una J, una tilde, ni una palabra, ni siquiera un acento ortográfico o un acento prosódico a esa famosa Constitución. Silvia Lazarte no ha hecho absolutamente nada y quienes hurguetearon algo para decir que estamos discutiendo bien lindo en vez de Silvia Lazarte sería Jorge Lazarte ¿no es cierto?, Roberto Aguilar y su compañero "Chato" Raúl Prada, el sobrino legítimo de Yolanda Prada de Banzer. Ellos son los que posiblemente alguna cosa han aparentado discutir sobre la Constitución. Eso se podría haber hecho en tres meses, porque todo estaba listo. Una ley verdadera requiere para preparar mínimamente unos tres años, ¿cómo pues en un año?, ¿qué discuten ahí?, nada.

Ahora a esa pregunta cuando decimos descolonización. No hay ninguna descolonización. Otra cosa es que estamos en camino y quien va preparando el camino de la descolonización es solamente el indianismo comunitarista de ayllus, del cual vuestro servidor es militante, gestor autor y fundador del caso.

Tenemos el subtítulo acá que dice: “antecedentes históricos del indianismo, de los kataristas”. Me gustaría que se precisen los términos katarista e indianista, por muchas razones. El indianismo comunitarista de ayllus, por favor, es una ideología, una ideología política que no se confunda con el Katarismo. El Katarismo puede ser un movimiento político, puede ser instrumento político del indianismo, puede ser un partido político personificado, eso puede ser y es muy diferente. Parece que hay cierta confusión: Indianismo Katarista. Creo que tenemos que aprender mucho todavía y ojalá que podamos aprender y yo también pueda aprender. Puede haber errores.

Otro subtítulo dice: “antecedentes históricos del indianismo”. El Indianismo, mis queridos amigos y amigas, surge un 5 de noviembre de 1960. Que quede bien claro esto: 1960. Hasta hoy ya vamos por los cincuenta y un años de lucha permanente, consecuentemente. En un tiempo el indianismo comunitarista de ayllus estaba declarado como el cuarto lugar, pero a medida que las cosas han ido avanzando, el mismo convenio 169 ya ha dado un paso aunque nos han engañado, porque quien habla es el proyectista de 1977, cuando habríamos puesto el proyecto para modificar el Convenio 169. Pero como los caballeros allá son nuestros verdugos (prácticamente arreglan como ellos quieren) no tomaron en cuenta nuestras observaciones.

Pero hay algunos puntos que podemos valorar en ese Convenio 169. Es en lo que respecta al **respeto**, sería uno. Otro, que se debe **consultar**; otro, tiene que haber **consentimiento**. Un cuarto sería la **participación**. Pero como ustedes ven ninguno de estos puntos se cumplen.

Pero este es un primer puntillazo, digamos que este Convenio más o menos se ha aferrado, es una especie de avance en nuestro punto ideológico. Y hoy ya tenemos, desde el 13 de septiembre de 2007, una nueva ley que la Organización de las Naciones Unidas ha lanzado. En ésta casi no hay nada bueno, más que tres cositas: **autonomía, autodeterminación y libre determinación**, cosas en las cuales nos podemos apoyar, por lo menos para decir esto, lo demás al agua.

Todo esto sirve para darnos cuenta, como más abajo vamos a aclarar mucho mejor, cómo es que el indianismo comunitarista de ayllus, que lucha contra la discriminación racial y por los pueblos racialmente discriminados del mundo, hoy en día ha dado un brinco y está en primer lugar del mundo. Aunque la gente posiblemente no lo crea, pero está en primer lugar. La derecha, la izquierda y la teoría de la liberación del tercermundismo ahora han quedado muy, muy abajo.

Bien, en esta cuestión histórica nosotros decimos que para el indianismo el racismo es vómito, en aymara se dice *wakhanjamaw*. Es verdadero vómito, porque aquí el racismo es lo peor. Ya en 1960 habíamos declarado que el racismo es la raíz, el tronco de todos los males de la humanidad, en este planeta Tierra.

Sobre el Congreso de 1945, mucha gente quiere declarar como si fuese verdaderamente indígena el Primer Congreso Indigenal. Falso, mentira, por todos los lados quien ha manejado ese Congreso fue Víctor Paz Estensoro, Gualberto Villarroel, Hernán Siles Suazo, Juan Lechín Oquendo. ¿Qué tienen que ver ellos con el indio? Mi hermano Antonio Álvarez Mamani, quien aparentemente ha manejado ese Congreso, ha ido con su poncho y su lluch'u. Igual, todos los demás indios han sido como maniquís, simplemente. Los hermanos que han acompañado allá en la palestra, para que les saquen fotografías con Víctor Paz Estensoro etc., etc., no es más que el *maniquísmo*, nada que ver.

El verdadero Congreso Indio históricamente hablando ha sido el realizado del 24 al 27 de abril de 1978. Allí, pasó lo que nunca en la historia, porque ahí sí que para variar las cosas ningún blanco mestizo ha metido la nariz. Por eso, para realizar ese Congreso, nos hemos ido a la “Ciudad de Piedra”, al desierto, donde solamente el cantar de los pajaritos, el crujitar de las leñas, el chirriar de las pajas con el viento nos ha acompañado. Lo hemos realizado en la naturaleza, en plena pachamama, con 283 delegados que se trasladaron de todo el territorio nacional con sus propios pecunios. Nunca se había hecho esto en los 519 años desde la invasión. Este tipo de congresos eso si es el Primer Congreso Histórico. Los que lo han visto, los que se han cerciorado, ellos mismos corroboran: Jamás ha habido una cosa como esta.

Entonces hay que descartar definitivamente el año 1945 como del Primer Congreso Indigenal, porque eso es un engaño. ¿Cómo, pues, los kharas, los verdugos van ha estar preparando todo? Después, a los indios lo único que nos hace es firmar, lo único que les hacen hacer a los Mallkus, Apumallkus etc. ¿Y ése va a ser el Primer Congreso? Lo han hecho al gusto y sabor del interesado y ¿quiénes son esos interesados? Son Víctor Paz Estensoro, lo mismo que Cristóbal Colon, lo mismo que Francisco Pizarro. Haciendo sus cosas y nada más, no tiene ningún valor. Que me perdone si está aquí algún hermano, si está tal vez Walter Álvarez porque su tío es Antonio Álvarez Mamani, que me disculpe, pero esta es la purísima verdad.

Vemos otro subtítulo que dice “actual coyuntura política”. Aquí sigue surgiendo el tema de la descolonización. ¿Dónde hay descolonización cuando aquí se está hablando de la “refundación de Bolivia”? ¿Qué quiere decir “refundación de Bolivia”? Refundación de Bolivia quiere decir la fortificación y el plasmamiento de la colonización. Basta que se diga “Bolivia” ya lo está destrozando prácticamente al Khollasuyo. ¿A qué lado podemos decir que hay descolonización?

Por otro lado, ¿cómo podemos decir “descolonización” cuando se dice “cambio” y dentro de ese cambio se entiende que hay que arrancarnos del imperialismo yanqui, y luego, como a rebaños, entregarnos al imperialismo comunista? ¿Qué tipo de “descolonización” puede ser eso, cuando ese Bolívar —de donde viene Bolivia— nos ha desconocido, como a animal, como a objetos nos ha tratado ¿y yo voy a estar respetando a ese cabrón? Perdónenme. ¿Acaso durante la independencia, mis abuelos, mis abuelas han firmado algo? ¡Nadie! Así que no me vengan con macanas.

Imagínense, todo un presidente nativo que se toma la libertad de fortificar al colonialismo, aunque sea inconcientemente. Bueno, bueno, bueno. Imagínense: Evo Morales Ayma es presidente gracias al voto indianista. Ustedes saben muy bien, Europa sabe muy bien, el mundo entero sabe muy bien que Tuto Quiroga tenía que ser presidente, pero es que no se habían dado cuenta de que el voto indianista iba a definir. Evo Morales Ayma hubiera sacado 37%, Tuto Quiroga unos 35%, pero hemos sacado 53.7%. Sin embargo, Evo no sabe agradecer porque el indianismo no participa en el gobierno, ni siquiera de portero, ni siquiera para abrir la puerta. Imagínense: Evo no sabe agradecer. Siempre vamos a repetir eso: Evo no sabe agradecer.

Por otra parte, dicen que Evo Morales Ayma no es el primer presidente indio en el continente, que el primer presidente indio fue Benito Juárez. Falso, se están dando gusto a la lengua al decir cualquier cosa. Tal vez buscan una especie de bajoneo. Ya hemos dicho: Evo Morales Ayma es indio 100%, de eso nadie discute. Benito Juárez fue mestizo. Entonces, ¿que están hablando ahí? No pues, no pueden aquí alegremente tergiversar, torcer la historia.

Otro subtítulo que tenemos aquí dice: “principales características del proceso indianista”. Voy a leer no más porque el tiempo no alcanza, parece. En primer lugar nos caracteriza a los indios, el ser anti, anti, anti y después

pro, pro, pro. Somos anti invasionistas, de hecho rechazamos el 12 de octubre de 1492. Somos anti foraneista, y anti bolivianistas, nunca vamos a ser bolivianos, por eso cuando yo era diputado en mi primer discurso he sido bien claro al decir: "Yo no soy ciudadano boliviano, yo soy ciudadano del Khollassuyo". Por ello y fundamentando como se debe, ahora justamente tenemos presentada la demanda, indemnizatoria a Europa, empezando por España, Italia, Portugal, etc. Del Papa Santo de Roma no sé que tanto, y de toda Europa y de todos los europeos diseminados en todo el mundo la deuda es esta: Dos trillones, trescientos cincuenta y siete mil, ochenta y dos billones de dólares. Esa es la deuda de Europa que aquí en este lugar tiene, en el lugar de un millón setenta ocho mil kilómetros cuadrados, un lugar que es el más rico del mundo y del que se han llevado cualquier cantidad de riquezas. Esto es sin contar cartas y espadas, sin contar siquiera los intereses, porque si contáramos cartas y espadas y los intereses, Europa ni desplumado como a la gallina va a poder pagar.

Pero, en replica a estos anti, anti, anti, somos también pro, pro, pro. Somos restauracionistas porque queremos que nos devuelvan nuestra personalidad y la demanda indemnizatoria también es devolver nuestras riquezas, porque nos han saqueado. En este caso declaramos que somos dueños de casa. El Mamani, Quispe, Condori, Yampara, Cusi, todos quienes somos dueños de casa. El blanco, el mestizo no puede ser dueño de casa por más que diez mil veces haya nacido aquí. Esta pachamama es nuestro lugar, como la pachamama de Europa en su lugar ha parido pues a la raza blanca. Allí están sus derechos y jamás de los jamases aquí, por mas que hubieran nacido diez veces aquí. Muchos quieren decir: ¡Ah, yo también he nacido aquí, esta tierra me ha visto nacer, mi nacimiento es aquí y por tanto yo también soy de aquí! *Janincamaquit*, definitivamente eso es falso, su ancestro es allá: Europa.

Desde aquí hay que hacer una llamada de atención a nuestro hermano Evo Morales Ayma, él que habla tanto

del "Patria o Muerte". ¿Qué es eso? Hoy día estaba escuchando unas definiciones absurdas del verdadero sentido de "patria o muerte". A ver, recuerden un poco, rememoren un poco la historia. Ustedes que leen la historia en tanto que yo no leo nunca la historia, especialmente en este tiempo porque esa historia no sirve para nada. Esa historia dice que cuando los pueblos europeos de España u otro lugar de Europa se han levantado para su liberación ellos han creado ese slogan, sin tomar en cuenta si son de derecha o de izquierda, el eslogan era "patria o muerte". Y ¿con qué sentido? Patria, porque es papá Europa y cuando están fuera de su tierra los europeos añoran su madre patria. Ese es el verdadero significado de "patria o muerte". Como quien dice, yo me muero por mi ancestro que es Europa. Todo boliviano se siente europeo. Cuando Ovando Candía había ido a la plaza de Madrid, había discursado diciendo: "por fin he llegado a mi Madre Patria". ¿Qué tal con esa añoranza? Ese es el verdadero sentido de "patria o muerte". ¡Pobre hermano Evo, no se da cuenta de eso, porque de paso él no conoce el indianismo, es cero a la izquierda!

Bueno, voy a terminar y me gustaría decir cuáles serían los logros del indianismo. Los logros son muchos y la gente debe decir: "¿cómo?, está mintiendo". Objetivamente, el indianismo ha trabajado a nivel nacional e internacionalmente. En el trabajo internacional de frente en Europa se ha cuestionado por qué siempre un blanco tiene que manejar en la ONU, por qué no lo hacen las víctimas del racismo. Ha ido con esa palabra al mundo entero. Como consecuencia de aquello hoy hemos tenido a Kofi Annan, que ha sido el primer Secretario General negro de las Naciones Unidas, un gran logro de esta lucha. Ahora tenemos a un chino coreano, no me recuerdo su nombre. Después tenemos nada menos que un negro presidente en los Estados Unidos, Barack Obama. Imagínense. Realmente yo diría personalmente que a veces los señores historiadores que comentan por prensa y radio jamás han mencionado a

Constantino Lima como el principal gestor de esta lucha anti racista internacional, eso es muy triste.

A nivel nacional también hemos sido pioneros, hemos hecho el primer avance en el Parlamento, pues cuando fui diputado lo hice con poncho y con lluch'u, de gala, y empezando a discursar en aymara. Hay desconocimiento y falseo de la historia: A Constantino lo tienen en la basura, mientras prefieren hablar de un hermano Felipe Quispe y no sé de quienes otros cuando ellos están en la tercera línea. Todavía en 1975, recién llegan al indianismo Luciano Tapia, Felipe Quispe y demás.

Hace rato algún hermano me comentaba que en 1970 ó 1972 ya habíamos estado batallando, haciendo intercambios con las izquierdas con el FRA de Chile, con el FRA de aquí, Bolivia, etc. La lucha ha sido ardua y en esa época seguramente Constantino se ha librado de la muerte, porque había estado señalado, gracias a sus tres hijas que tenían 8, 6, 4 añitos ha salvado la vida. Ese es el primer frente, sobre eso viene, quiérase o no, Víctor Hugo Cárdenas como Vicepresidente, aunque él haya sido del MRTKL, porque en teoría es izquierdista, habla de revolución, pero en la práctica ha sido más derechista, hasta ultra derechista, eso nadie lo va a negar. Luego, sobre eso viene Felipe Quispe que ha hecho historia, eso hay que reconocerlo. Y, finalmente, Evo Morales Ayma.

Lucha Indianista Más Vigente que nunca. No es mentira que siendo un gobierno como Evo Morales Ayma, quieren distraernos como que el indianismo ya estuviera en el gobierno incluso en el poder, tratando de anular la lucha al futuro; y una vez plasmada dicha confusión, después de Evo retomar la hegemonía khara y nunca más equivocarse para evitar mayores colerones como los que se hubieran experimentado. El mundo khara espera ahora esto, pues están asqueados y avergonzados que un sirviente por naturaleza y de la raza inferior gobierne este país.

Pero es que tampoco somos guaguas, para el indianismo Evo no es más que un gobierno de transición, aunque él no se dé cuenta: está cumpliendo parte del largo proceso histórico hacia la toma del poder político total del indio u originario, ahí MITKA-1, cada vez más vigente para retomar lo arrebatado desde 1492. Esta es la purísima verdad, aunque no quieran.

Toma del poder político. Por un lado el blanco mestizo y el mundo europeo, están también concientes que en sí el verdadero indianista no está en el gobierno ni en el poder, que Evo no es más que un maniquí, títere de blanco mestizos; y que el indianismo está cada vez más cerca de la toma del poder político total, oficializar la reconstitución del khollasuyu con el 100% de la administración pública, y que no permitirá más hegemonía blanca mestizo sobre el indio. Precisamente esta razón para buscar pie al gato en confundir con Evo y tratar de anular el avance indianista. ¡No podrán!...

O sea que la lucha indianista pese a la feroz oposición, hasta lograr arrojar en la lona a su, o a sus líderes, cada vez es más pujante, galopante, más patente que nunca el avance político, hasta que los propios indios derechistas e izquierdistas, van adquiriendo más conciencia de sus legítimos derechos, incluso con el eslogan "**no más kharas**" no lograrán confundirnos ni conformarnos. Consecuentemente, la lucha indianista está más vigente que nunca. Si los líderes están aplastados el trabajo a hormiga es silencioso que se pasan la voz de uno al otro: Yo creo que mi hora ha terminado y ya puedo suspender mi conversación, será otro momento. Una vez más agradeciendo esta invitación y ojalá que esto siempre haya. Jallalla. ¡El indio al poder! ¡Ya no más kharas!... ¡Vamos ha tomar el poder total!...



Durante su exposición Liborio Uño. Marina Ari, al centro, y Víctor Hugo Cárdenas.
(Foto Pukara)

Liborio Uño Acebo

Nació en Caiza D, comunidad Urquilla, provincia Linares, Potosí (Nación Originaria Wisijsa del Tawantinsuyu). Estudios primarios e intermedios en su comunidad. Estudios secundarios en el Colegio Nacional Pichincha de Potosí. Egresado de la Carrera de Bibliotecología y Ciencias de la Información; Licenciado en Literatura y Derecho de la UMSA, Diplomado en Educación Superior de la UMSA-CEPIES. Actualmente cursa la Maestría en Gestión Pública, Constituyente y Autonomías en la Universidad Andina Simón Bolívar, sede La Paz. Ha publicado el «Nacionalismo originario democrático desde los Andes». Actualmente está terminando el libro «Descolonización de las Naciones». Publicó varios artículos en revistas y periódicos nacionales. Es docente de Derecho Originario e Historia Andina en la carrera de Técnicos Superiores en justicia comunitaria en la UMSA y docente de la carrera de Derecho en la UMSA y la UPEA.

Las ideología políticas de liberación

Liborio Uño

Buenas noches a todos los presentes, un saludo y abrazo de mi parte. También quiero agradecer al mensuario Pukara por la iniciativa de continuar con el debate de este largo proceso de descolonización, proceso iniciado hace muchos años. Y también quiero saludar y dar un abrazo a todos los que están aquí en mesa, acompañándonos. Ojalá esta mesa, este seminario, pueda darnos luces sobre este proceso que, en mi criterio, todavía no está cerrado y concluído. Este es un proceso de descolonización largo, creo que estamos en los inicios del proceso verdadero de descolonización.

El significado ideológico, político, del indianismo y katarismo hay que medirlo a partir del establecimiento del sistema ideológico, político, colonial del nacionalismo

revolucionario, que implantó un nacionalismo boliviano casi fascista en Bolivia. Los ideólogos marxistas y nacionalistas, tuvieron la gran capacidad ideológica de establecer un nacionalismo desde las raíces coloniales de los conservadores, de los liberales, y tuvieron la gran capacidad ideológica de convertir a las naciones originarias, al campesinado, al indio, al indígena, en un nacionalista boliviano. Ese fue el gran acierto ideológico del Paz Estensorismo.

A ello, con su visión miope, contribuyeron los marxistas en nuestro país, quienes nunca tuvieron la capacidad de leer la estructura colonial de Bolivia. Por la insuficiencia teórica ideológica y política del marxismo ante ese nacionalismo boliviano hegemónico, comienzan a surgir lo que podemos llamar las ideologías de reivindicación nacional indígena con el indianismo y el katarismo. Ese es el verdadero valor ideológico y político, en mi criterio, del indianismo y del katarismo.

Todos los líderes indianistas, como el compañero Constantino Lima y los compañeros Luciano Tapia y Raymundo Tambo, así como también todos los líderes del katarismo, como Genaro Flores, Walter Reynaga y Víctor Hugo Cárdenas, tienen la capacidad de cuestionar ese nacionalismo colonial y comienzan a plantear las reivindicaciones nacionales de las naciones originarias, en el caso indianista, aunque sea con características indio raciales y culturalistas. En mi criterio en el katarismo al hacer resaltar la reivindicación del intercambio desigual, lo que se llama la subvención de la económica campesina a la ciudad y la lucha por los precios, toca elementos de los cuales surgen también reivindicaciones nacionales.

Lo que une a indianistas y kataristas en mi criterio es la imagen de Julián Apaza, Tupac Katari, que es el mayor héroe de la descolonización de la nación aymara y éste es el valor que, ahora, la ideología indianista katarista asume al revivir el espíritu nacional de los pueblos originarios. Indianistas y kataristas comienzan a sembrar el renacimiento ideológico y político de las naciones originarias.

En ese sentido, es verdad lo que dice el compañero Constantino Lima: Ideológicamente en el país hasta ahora el indianismo el katarismo son ideologías fuertes, que encarnan un profundo sentimiento en las masas originarias.

¿Cuáles fueron sus limitaciones en su interior? Yo creo que las limitaciones fueron de carácter ideológico y organizativo que se manifestaron sobre todo cuando la fortaleza del nacionalismo boliviano impidió en varias elecciones que los partidos indianistas kataristas puedan derrotar electoralmente a los partidos del nacionalismo boliviano. Es verdad que en varias elecciones los indianistas kataristas apenas lograban uno, dos, tres, cuatro diputados. Ello debido a que el país en su conjunto tenía en el nacionalismo boliviano, vamos a decir algo como una grapa, un aplastador político que no permitía que surjan las ideologías políticas de liberación de las naciones originarias.

Ahora, cuando se resquebraja estructuralmente la hegemonía del nacionalismo boliviano, precisamente por el avance de estas corrientes y de otras que reivindican y organizan a los pueblos indígenas, como el CIDOB, la CONAMAQ y la CSUTCB; ahora que es evidente la crisis estructural del Estado Boliviano y de los partidos políticos colonialistas; ahora, que a mi criterio llegan a su final el ciclo de los partidos del nacionalismo boliviano, se trata de redefinir la potencialidad del indianismo y del katarismo.

Uno de los momentos cúspide de las ideologías originarias indígenas fueron las grandes movilizaciones de los años 2000 y 2003. Estas movilizaciones señalan el inicio del fin del monopolio ideológico del nacionalismo boliviano y la emergencia contemporánea de las ideologías de las naciones originarias. Se comienza a resquebrajar definitivamente la hegemonía política ideológica del nacionalismo colonial boliviano.

Ahora, ¿cómo podemos caracterizar al MAS? El MAS ideológicamente no tiene relación con el indianismo katarismo. El MAS históricamente tiene gran presencia en las regiones cocaleras y nace como movimiento de

reivindicación de la coca. Esa reivindicación de la coca era también expresión del katarismo y del indianismo, pero solamente como un elemento más de las naciones originarias. Entonces se da algo fuera de toda consistencia ideológica, que es la conversión del cocalerismo en un movimiento ideológico originario indígena nacional. Es decir, el cocalerismo se viste con las ideologías indianistas y kataristas y eso es así tanto por la insuficiencia del cocalerismo y la crisis de la izquierda, como porque el cocalerismo como tal hubiera sido ahogado, sofocado, si en el entorno nacional, en el altiplano, en los valles, en el oriente, no hubiera encontrado unas ideologías que ya tenían una duración de por lo menos 40 años.

Lo que ocurre entonces es lo que podemos llamar «una nacionalización originaria del MAS», o sea, una expansión ideológica, orgánica indígena originaria del MAS. Y aquí realmente Evo Morales va a aprovechar los antiguos movimientos indianistas y como él es un originario aymara, entonces va a tener cierta legitimidad para captar todo ese sentimiento de reivindicación, de descolonización y se va a convertir en la figura del proceso ideológico político que ahora estamos viviendo.

Ahora, ¿qué es el MAS en la Asamblea Constituyente y qué es el MAS en la gestión de gobierno? En este proceso, en términos teóricos y conceptuales hay un concepto que rompe la hegemonía del nacionalismo boliviano y está comenzando a superar lo que podemos llamar el indianismo más o menos de carácter racial y el culturalismo del katarismo: Este es el concepto de Nación Originaria. Este es un concepto integral, complejo, que plantea una ruptura epistemológica con todos los anteriores sistemas ideológicos y teóricos. El concepto de *nación originaria*, lo habíamos planteado teóricamente varios profesionales. Este planteamiento era formulado en diez elementos. No voy a leer los diez elementos de las naciones originarias, están en un trabajo que yo publiqué el año 2009, pero voy a resumirlos.

¿Cuáles son los elementos fundamentales de las naciones originarias que se deben reivindicar y plantear para una auténtica y verdadera descolonización? El primer elemento son los territorios históricos de las 45 naciones originarias. Estas naciones no son 36, tal como las ha contabilizado el Chaca Rivero. Yo no estoy de acuerdo con la contabilización de naciones originarias que ha hecho Rivero y que se ha manejado en la Asamblea Constituyente. En realidad se contabilizan 14 naciones originarias del Qollasuyo, en el occidente, y 30 en el oriente. El elemento central es que, tal como decía el compañero Constantino Lima, no se puede hablar de auténtica descolonización mientras no haya nación originaria que no tenga su territorio histórico reivindicado, reconstituido. Otro elemento central es la soberanía, con sus grados pero soberanía precolonial. La soberanía como la capacidad política de autodeterminación, de autogobierno y de auto reconstitución política. Por tanto, la soberanía de las naciones originarias es un elemento central que debe entrar en este proceso histórico de descolonización. También se puede hablar de otros dos elementos importantes, que necesitarían en su análisis más tiempo: recursos naturales y derecho.

Ahora, ¿qué resultado nos ha dado en ese sentido la Constitución Política del Estado, aprobada en los primeros meses del año pasado 2009? Esta Constitución no habla de territorios históricos de las naciones originarias, sino que esa Constitución Política del Estado consolida los territorios coloniales de los departamentos. No es, por tanto, un Estado Plurinacional, si no apenas es un Estado Pluridepartamental. Para ser objetivos y científicos, ¿acaso los departamentos son naciones? Afirmar que los departamentos son naciones sería una aberración. Al interior de los actuales departamentos hay varias naciones originarias. Es más, varios departamentos fracturan los territorios históricos de las naciones originarias. Por tanto, los departamentos son estructuras territoriales coloniales.

El segundo elemento es que en ninguna parte de la Constitución se habla de soberanía de las naciones

originarias, en ninguna parte. Esta Constitución sí habla mucho de reivindicaciones culturales, en eso es rica, pero el reinvidicionismo culturalista aparece segundo, ocultando, encubriendo, el derecho a la reivindicación de los territorios históricos y de la soberanía política de nuestras naciones ancestrales. Eso es una trampa colonial.

Ahora, la gestión del gobierno en esta coyuntura, ¿cómo podemos caracterizarla? Yo me temo que la gestión es mucho más política, que se ha llegado un punto de generar casi una confrontación étnica, sin mucho horizonte de coexistencia plurinacional. Se está descuidando también muy seriamente la economía, por sobre todo el derecho al crecimiento productivo de las comunidades. Aquí deben estar presentes compañeros del MAS, les digo que es una tarea pendiente: hagan algo por la economía de los compañeros y hermanos que viven en las comunidades, por las familias comunitarias; todavía no se ve nada, porque esta lucha se supone que es el proceso de ellos, nuestro proceso. Tenemos derecho a recibir inversiones productivas, que son las que van a resolver nuestra pobreza, nuestra migración y otras necesidades que tenemos.

Sobre la proyección de los indianistas kataristas, yo creo que hay que hacer una relectura de los procesos y hay que conversar sobre un proceso más o menos de unidad. Esta situación de «no unidad» probablemente sea una de nuestras debilidades. Además, hay que admitir que en este proceso, los que tenemos la capacidad ideológica y teórica de plantear la construcción de instrumentos, nos hemos hecho sobrepasar por la desesperada carrera política del MAS. Sí, hay que decirlo así. Pero eso no siempre va a seguir siendo así. Creo que en el futuro los profesionales e intelectuales vamos a plantear la construcción de instrumentos políticos con todo derecho, porque somos parte del proceso. No toda la vida los masistas nos van a llevar a la carrera desesperada a un proceso que no tiene horizontes de certeza para la descolonización y el crecimiento productivo de las comunidades.

Quisiera concluir insistiendo sobre la necesidad de enfoques teóricos y políticos sobre la descolonización. Reitero que hay que rediscutir el concepto de nación originaria y sus diez colonizadas, destrozadas, usurpadas, para plantear estos elementos como derechos de reivindicación de las naciones originarias: derecho a la soberanía, derecho al territorio, derecho a los recursos naturales, derecho a los cargos estatales de las naciones originarias, derecho a un sistema normativo e institucional, derecho al gobierno, y derecho a una autonomía federal. O sea, a todos los componentes de la nación que pasan a convertirse en derechos nacionales dentro del proceso de descolonización. Esa me parece la tarea fundamental a la que debemos abocarnos de aquí al futuro.

Personalmente, opino que la actual Constitución será una Constitución transitoria en esa búsqueda de la reconstitución territorial y de la soberanía de las naciones originarias. Por tanto, podemos decir que es una Constitución de transición. Ahora, quiero decir para terminar una cosa: Yo, personalmente, no creo que sea posible una descolonización en el sentido de una construcción de las naciones originarias solas. Aquí hay que hablar ya de un concepto de convivencia nacional que lo estoy elaborando. Sigo trabajando de un proyecto de descolonización federalista, en donde se construya un Estado Federal entre las naciones originarias y las sub naciones de la nación boliviana, más o menos siguiendo el modelo sudafricano. Tenemos que comenzar a trazar pistas para una coyuntura post MAS. Tenemos que dar luces y, hay que decirlo con toda claridad, proponer un Estado Federal en donde los dos sujetos de la federación sean las naciones originarias y las sub naciones hispano bolivianas, porque sino nos quedaríamos con un plurinacionalismo, que sería un simple pluriculturalismo superficial y territorialmente recolonizador por la consolidación de los territorios coloniales. Yo quiero terminar con esto y quiero agradecerles de verás a todos los que están presentes aquí.

Marina Ari Murillo

Comunicadora social, tiene formación en historia. Nace en La Paz, de familia paterna descendiente de los Warachi y de la familia materna de los Siñani. Investigadora sobre la participación de las mujeres aymaras en la historia y sobre la cultura qulla. Ha escrito los libros «Bartolina Sisa: la generala aymara»; «Machaq Mara», además de publicar varios artículos en periódicos indígenas de Canadá y Argentina. Ha hecho un curso de diseño de paginas webs en Estados Unidos y ha creado los primeros portales de Internet aymaras. Ha sido docente de la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA.

Supremacismo eurocentrista y Nación Aymara

Marina Ari

Muchas gracias hermanos y hermanas. En primer término quiero felicitar al periódico Pukara; destacar la labor que ellos desarrollan recordando que es un órgano de prensa indígena que viene desde Chitakolla, —uno de los primeros órganos de expresión escrita de los pueblos originarios— y que sigue ofreciéndonos debate, como este en el que estamos y mediante el cual nos podemos enriquecer. La publicación de Pukara se repite en los números mensuales que editan. Hagámoslo nuestro, porque muchas veces han estado a punto de cerrar y eso significa que no le estamos dando el suficiente apoyo, cuando Pukara, nos da estos riquísimos espacios de reflexión, de análisis y de lucha. Por eso, un aplauso para Pedro Portugal (director de Pukara) y para todos sus componentes.

Quiero comenzar esta exposición haciendo honor a todos los luchadores kataristas y hacer ver algunos logros del katarismo respecto a la descolonización. También quiero hacer una reflexión acerca de que si el gobierno del MAS sería katarista. Comenzaré por lo que decía el hermano Constantino Lima. Creo que el katarismo ha tenido la gran virtud de mostrarnos que desde Europa nos llegaban civilizaciones supremacistas. Eran supremacistas y lo son hasta ahora. Ellas se han considerado y se piensan superiores, con el derecho de acabar con pueblos enteros —lo que han hecho— y enajenar sus riquezas, pues fundamentan su idea de superioridad en el factor racial. Parecería que ya no existe esa lucha racial, por ejemplo en lo que respecta a los afrodescendientes, pero en realidad ellos siguen siendo igual fruto de terribles racismos. Lo mismo pasa con nosotros, los indígenas.

Entonces, uno de los principales mecanismos que ha tenido el katarismo ha sido el de demostrar esta realidad, la constitución de la idea supremacista que tiende inevitablemente al etnocidio. Es decir, no se contenta con el genocidio, extinguir físicamente a un ser humano diferente, sino que busca su desaparición como ser cultural diferente. Ese pensamiento supremacista ha considerado a indígenas y a afrodescendientes inferiores, pero también ha buscado que nosotros mismos, y los afrodescendientes, nos rechacemos, nos consideremos feos, poco civilizados, salvajes, inferiores, estúpidos... etc., para que así asumamos las ideas que supuestamente son civilizatorias, además de buscar imponernos a nivel mundial una sola civilización. Es así que la globalización significa la imposición de las ideas que nacen a través del capitalismo a todo el mundo. Pero por supuesto, no vamos a ser las culturas, los pueblos que hemos venido luchando, quienes vayamos a globalizar nuestro pensamiento, sino justamente estas civilizaciones basadas en un profundo racismo.

Así, el proceso de colonización es un proceso de domesticación que se ha dado muy claramente, por ejemplo, en el Qullasuyo, donde una gran mayoría somos

indígenas. Este proceso hizo que muchos rechazaran a la madre o a la abuela chola y que dijeran: “no, ella no es mi madre”, buscando meterla en el ropero, bajo la cama; o se identificaran como “mestizo criollo”.

Esa ha sido una de las vías para la construcción de la famosa Bolivia. Pero, ¿será realmente que se pudo constituir una nación? Es decir, quiero decir que Bolivia tiene un Estado, el Estado criollo que ha venido gobernando hasta hace muy poco, pero que realmente Bolivia, no pudo constituirse como una nación. No se constituyó como nación primero porque no tiene cultura propia. Por ello se inventaron una cultura apropiándose de la cultura indígena, apropiándose, por ejemplo, de Tiwanaku.

Los criollos se atribuyen ser descendientes y constructores de Tiwanaku —de esa cultura— y uno podía decirles: “ustedes no lo forjaron, eso lo hicieron otras culturas, fueron las culturas indígenas y el idioma que ustedes tienen es el español, que es parte de la cultura europea, no es el aymara, porque el aymara es otra cosa, viene de otra matriz cultural”. ¿Qué han hecho para constituirse como nación?, ¿qué los une como nación?: Nada. Es por eso que inclusive pensadores de izquierda reconocieron que Bolivia era un estado sin nación, al contrario de la nación aymara, que es una Nación sin Estado, una nación que tiene territorio propio, lengua propia, cultura propia, etc., pero que no tiene el Estado, porque fue subordinada.

En este contexto llega este proceso que a nosotros no nos parece de descolonización. Todos consideramos, obviamente, que el hermano Evo es un aymara, no lo podemos negar. Sin embargo, para hacer el análisis de si hay un proceso de descolonización en esa etapa, deberíamos pensar en dos factores. Para ello hay que rescatar unos conceptos muy interesantes del marxismo, que es la *clase en sí* y la *clase para sí*. Para el planteamiento marxista respecto al proletariado, el obrero no solamente es el que trabaja en una fábrica o mina; diremos que es *obrero en sí* porque trabaja en la producción. Pero

cuando se siente obrero, cuando actúa como un obrero y sus objetivos van como un obrero para liberarse, inclusive como clase, si asume ese elemento es una *clase para sí*, pues está luchando por sus propios objetivos. Y eso mismo pasa con nuestros hermanos. Es decir, muchos son *indígenas en sí*, pues han nacido de madre indígena, de abuela indígena, de padre indígena, son entonces pues *indígenas en sí*; pero no son *indígenas para sí*, para nuestros propios objetivos, pues lo primero que hacen es desechar el apellido, adoptar todo los valores de occidente, renegar de su cultura...

Esos dos conceptos son muy importantes. Con este antecedente nos preguntamos sobre lo que está pasando en el MAS. ¿Serán los hermanos indígenas que integran el MAS clase para sí? ¿Será este gobierno un gobierno indígena? Aquí podemos evocar lo que ha pasado con Santos Ramírez. ¿Para qué les voy a dar un recuento sobre Santos Ramírez? Ustedes saben bien que él era la representación del MAS. Sin embargo, también está Margarita Terán, esa gran luchadora a la que después pescan a toda su familia en tráfico, con no sé cuantos kilos de cocaína: ella también es la representación del MAS. Y Edgar Patana, quien mueve sus influencias para colocar amigos y parientes en puestos estatales. ¿Son ellos representación del katarismo, nos representan a nosotros? Creo que con esos ejemplos, (y podría irles dar muchos más), tenemos suficiente para interrogarnos si el katarismo está presente en el MAS.

Yo afirmo que el MAS no representa al katarismo y que el proceso de descolonización no existe. ¿Qué es lo que existe?: Existe un proceso de disfrazamiento, de redomesticación; un neoindianismo donde inclusive gente de partidos de izquierda que eran del Partido Obrero Revolucionario, POR, del Partido Comunista de Bolivia, PCB, ahora dicen "soy aymara". Y, ¿qué es lo que propugnan dentro del gobierno? Lamentablemente, hasta las ideas del marxismo se han diluido en el MAS. Sólo hay una pretensión de enriquecimiento personal y no por lo que sería uno de los objetivos principales por los que lucharon

nuestros antepasados, que es justamente luchar por re hacernos como Nación, constituirnos en Nación.

Para terminar, hay elementos muy interesantes que se podrían proponer para avanzar, porque en lo que sí ha tenido éxito el MAS es en desmontar a las oligarquías tradicionales. Ello nos presenta desafíos de cómo organizarnos para lo que viene después, alrededor de qué elementos nos organizaremos. No debemos olvidar que muchos de nosotros somos aymaras urbanos, pero me parece imposible una organización de ayllus en las ciudades. Pablo Mamani, que está presente en esta sala, ha realizado un importante estudio acerca de cómo se formaron circunstancialmente, una especie de intentos de ayllus urbanos durante los levantamientos de El Alto, en el año 2003.

Otro elemento a definir es el *chacha warmi*. Es decir, hacer real la incorporación de las mujeres aymaras, ¡porque ahora el gobierno está luchando porque se realice el concurso de Miss Universo en Bolivia!: Eso ilustra el concepto de proceso de descolonización que tiene el MAS, cuál es su idea de incorporación de la mujer aymara.

Un último elemento es la revelación de lo que significan las autonomías indígenas, qué va a significar la parcelación de la nación Aymara en territorios (como expone el Dr. Uño). Fraccionándonos en autonomías regionales y hasta departamentales llegaremos a la ruptura en pedazos de la nación aymara, donde las subnaciones se fragmenten más aún, cada una queriendo separarse de la otra. Eso nos llevará a la división y sabemos que la división apunta contra el proyecto de reconstitución de la nación aymara. Empero, nuestro objetivo es justamente reconstituirla, ese es nuestro propósito y uno de los designios fundamentales del katarismo. Ante esto, no sé si el hermano Evo Morales ha sido secuestrado, como decía alguien, por fuerzas oportunistas de todas las tendencias desde las diferentes tendencias de izquierda y la derecha, o si simplemente él ha traicionado el objetivo del katarismo (que tal vez nunca fue suyo). Eso es todo, les agradezco mucho su paciencia.

Pedro Portugal Mollinedo

Nació en 1952, en La Paz. Cursó estudios de historia y administración municipal. Militante y activista del movimiento indianista. Fundador y director del Centro CHITAKOLLA, en La Paz, Bolivia. Concejal y Alcalde en la Segunda Sección de la provincia Murillo, La Paz. Fue miembro del Grupo de Apoyo sobre Asuntos Indígenas en las sesiones de la ONU en Ginebra. Es actualmente Director del periódico PUKARA. Conferencista y autor de varios ensayos y artículos periodísticos.

Condiciones para una verdadera descolonización

Pedro Portugal Mollinedo

Muchas gracias. Yo quisiera dar un enfoque sobre todo histórico. Para eso hay tener alguna precisión, en especial en un concepto que está en vigencia actualmente: la descolonización. Sucede que cuando el contexto en que se maneja determinado concepto es ambiguo o indeciso, el significado de este deja también de ser preciso y suele obedecer más a inspiraciones fantasistas que a la exigencia de rigor histórico y social. Actualmente vivimos en Bolivia un contexto indefinido y confuso, en el que los conceptos, argumentos e ideas que maneja el actual gobierno para justificar y fundamentar su gestión, son también necesariamente imprecisos y equívocos.

En lo que se refiere a la descolonización, esta situación puede llegar a esterilizar la potencialidad que implica este

concepto o a generar efectos perversos que pueden concluir en situaciones peores a las que se quiere remediar.

Si entendemos al pensamiento como generador de herramientas de transformación fundamentadas en un conocimiento real, no podemos hablar de descolonización si no incluimos la realidad boliviana en un marco histórico, tanto local como mundial. La tendencia actual del gobierno del MAS es tratar la descolonización como un fenómeno sustancial y específico a nuestra realidad y de características puramente ideológicas. De ahí el afán de identificar lo indígena con actos puramente rituales y simbólicos —inventados, la mayor parte de ellos— y la importancia que empieza a cobrar en el discurso oficial una pseudo interpretación indígena de la vida y de la sociedad, más conocida como *pachamamismo*.

Debemos empezar por constatar que si bien las poblaciones indígenas en nuestro continente han sido las primeras en ser históricamente colonizadas —a partir de 1492—, no han sido las únicas en sufrir ese atropello. Europa, lo que llamamos “occidente”, ha colonizado después África y Asia; se ha enseñoreado en todo el mundo. Y, después de la colonización ha existido un fenómeno llamado descolonización, mediante el cual los pueblos oprimidos reconquistaron su independencia.

Así como la colonización es parte de un proceso histórico mundial, la descolonización es también un transcurso general, con manifestaciones particulares. Y, en resumidas cuentas, ¿qué significa la descolonización? Simplemente que las poblaciones que han sido desposeídas del dominio, del control, de su propia realidad lo retoman. Es decir, se va el colonizador y esos pueblos llegan a ser naciones independientes.

Este proceso de autodeterminación es el que escamotea la actual política “descolonizadora” del gobierno boliviano, quizás por la complejidad que presenta una real política descolonizadora y los desafíos que ella representa. Es, pues, más cómodo intentar que el propio estado boliviano

colonizador “descolonise” a las naciones subyugadas. Pero, ¿así se descoloniza o se perpetúa más bien la situación colonial en este país?

Por ello, es comprensible que cuando el MAS y Evo Morales se refieren a la descolonización, ese discurso omite las experiencias históricas de descolonización de otros pueblos. En Bolivia, actualmente, la descolonización es asunto de conferencias, de postgrados académicos y de diplomas y no un asunto de movilización de pueblos por recuperar su autonomía y su gobierno propio.

Tenemos, pues, un problema pendiente que no se ha resuelto históricamente. Si bien en lo que actualmente es Bolivia los pueblos originarios han sido invadidos y colonizados y si bien ellos han resistido y luchado por liberarse de ese yugo, estos pueblos no han expulsado a los españoles y establecido su independencia. La “independencia” ha sido obra de los criollos, de los hijos de los españoles, quienes mantuvieron y en muchos casos empeoraron la situación colonial en estas tierras.

Vemos, en consecuencia, que el problema colonial se desprende de la ocupación y desestructuración del Tawantinsuyu, que comprende principalmente a los actuales aymaras y quechuas. Sin embargo, en la política autonómica del actual gobierno, que habla de 36 naciones originarias, ¿no están contempladas las naciones aymara o quechua al no “designárseles” un territorio! Sobre el tema territorial indígena, el actual gobierno retoma la categorización hecha por anteriores gobiernos neoliberales bajo la terminología de Territorios Comunitarios de Origen, las famosas TCO’s. Para aymaras y quechuas se pretende desmenuzar su unidad nacional al promover que los municipios coloniales en sus territorios pasen a ser “municipios con autonomía indígena”.

Dado que la historia tiene horror de los problemas pendientes y que no pueden haber problemas irresueltos de manera indefinida (pues de una u otra manera tienen que solucionarse), me parece que este es el eje del

problema colonial en Bolivia. Y es respecto a este eje que el actual gobierno va a definir si tiene una aproximación coherente con los principios que reclama.

En este sentido, si hacemos un balance histórico, todos los movimientos surgidos de los pueblos originarios — políticos, sociales, guerreros—, han sido esfuerzos de esta población por recuperar su autonomía y su autogobierno. En la época contemporánea eso es lo que representa el surgimiento del indianismo y del katarismo: Han sido formas contemporáneas para poner fin a una anomalía histórica vigente en Bolivia, como también vigente en muchos países de América. Eso explica las semejanzas y las diferencias entre indianistas y kataristas.

Existe una línea histórica desde los primeros movimientos contra la ocupación española, liderizados por Manco II, pasando por la revoluciones de Tupak Katari, Tupac Amaru, Zárate Willka, la republica aymara de Laureano Machaca, hasta el nacimiento del MITKA y del MRTK en la segunda mitad del siglo XX y el cerco a la ciudad de La Paz que hubo el año 2000, por sólo citar algunos hechos históricos.

El MITKA y el MRTK fueron las primeras formas políticas que se demostraron viables en el esfuerzo originario por alcanzar el poder, vendría luego el Movimiento Indígena Pachakuti, MIP, pues lograron representación parlamentaria. Si aceptamos que una lucha descolonizadora sólo es posible si existe una organización política que la aliente, encamine y dirija, es necesario estudiar a fondo la experiencia de esas organizaciones y reivindicar la necesidad del surgimiento de un ente político que culmine este proceso.

Los esfuerzos de esos partidos por llegar al Parlamento y pugnar por la presidencia de Bolivia, son formas de recuperar el derecho de administración y de gobierno para sus pueblos. Sin embargo, no sólo tuvieron magros resultados en ese esfuerzo, sino que fallaron en el objetivo general de descolonización. Es necesario hacer un balance de esa frustración, pues vemos con temor que en este

momento tan conflictivo, las expectativas que despertó el MAS también pueden defraudar.

Si analizamos comparativamente los movimientos históricos mundiales de descolonización, esos procesos se iniciaron siempre con una valoración de la identidad, pues la colonización para asentar su dominio buscó siempre cambiar el cerebro del colonizado, alienar su mente para que no se reconozca en sí mismo, sino como abyecta dependencia del colonizador. Si el colonizado pierde su identidad, fácilmente puede aceptar una situación injusta: Anonadado, el colonizado acepta estar sometido a otros. Cuando el colonizador blanquea la mente de los supeditados, cuando les hace renegar de su identidad y les hace creer que la única manera posible de existir es copiando al colonizador, entonces la colonización es ineluctable.

Por eso, las rupturas descolonizadoras serán siempre iniciadas como una toma de identidad. Ese reasumir una identidad es drástico, radical. Se acentúa un retorno al origen; se exalta el pasado; se ensalza, incluso, el color de la piel discriminada. Pero todo esto es solamente lo externo de episodios de una primera fase descolonizadora. Constatar las diferencias y enorgullecerse de lo que antes el colonizado se avergonzaba, es sólo el preámbulo necesario que predispone al combate político y social, el único que conquista derechos y que logra victorias.

Ahora bien, parece que el movimiento indígena no ha superado esta primera fase; que nos hemos quedado estancados en esta primera grada del proceso descolonizador. Cuando analizamos lo sucedido en los años en que indianismo y katarismo eran protagonistas, constatamos que el indianismo se caracterizaba por la revalorización de los aspectos simbólico-rituales de la identidad indígena. Tenía una preocupación especial en la innovación conceptual y en el aspecto formal diferenciador del mundo q'ara. El indianismo era portavoz y defensor del exclusivismo indígena, de lo que ahora se conoce como *pachamamismo*.

Por otro lado, el katarismo era, en cierto modo, una reacción a esas características del indianismo, reacción alentada y alimentada frecuentemente por las ONG's, iglesias y grupos políticos q'aras. El katarismo subestimaba el factor identitario y privilegiaba la relación con los sectores criollos más proclives a entender los derechos indígenas, proclamando su inserción en las luchas sociales, especialmente a través del sindicalismo campesino y de la vida política boliviana.

En ese momento, podrían habernos parecido alternativas antagónicas, el indianismo y el katarismo; o por lo menos contradictorias. Sin embargo, eran dos facetas de la misma moneda del estancamiento en la primera fase descolonizadora: Los unos elogiando y fosilizando el culturalismo indígena y los otros —traumatizados por una identidad que les incomodaba— buscando exorcisar todo lo que pudiera identificarlos como indios diferentes a los q'aras. En esto, una pequeña disgresión: Es curioso que algunos kataristas que entonces desprestigiaban al indianismo justamente por estos aspectos, estén ahora reproduciendo esos «dislates» llevándolos a niveles caricaturescos, respecto a una supuesta cosmo visión andina que ha reemplazado en su política el acendrado sindicalismo pro occidental que antes los caracterizaba. A la inversa, es ahora preocupación de muchos indianistas incursionar en el terreno histórico y sociológico clásico y profundizar en las ciencias sociales, aspectos que antes desdeñaban y calificaban de alienación occidentalizada.

Es, en consecuencia, la parálisis en el tema identitario la que puede explicar el fracaso político de indianistas y de kataristas y el hecho de que una organización, el MAS y un líder, Evo Morales, hayan logrado, esgrimiendo banderas ajenas, el poder que ellos tanto ansiaban.

Es conocido que ni el MAS ni Evo Morales hicieron parte del movimiento indígena. Es más, su actitud hacia ese movimiento fue siempre despectiva. Sin embargo, el Evo sindicalista y occidentalizado, que motejaba como “volver

al ch'unch'u pacha" los planteamientos indianistas, terminó vistiéndose exóticamente (como algunos de sus asesores se imaginan vestían antes los amawt'as aymaras) y pugnando ser reconocido, sobre todo en el exterior, como "líder espiritual" indígena.

¿Qué sucedió? El entorno que hizo a Evo Morales presidente y que ahora gobierna en su nombre, se dio cuenta de que tenía en sus manos un billete premiado: el origen y el rostro de su presidente. Y se apresuraron en cobrar ese billete, haciendo jugar a éste roles que seguramente nunca se había imaginado. Así, se recuperan banderas indianistas y kataristas, pero sólo en el plano simbólico y de discurso, pues el resto de la política sigue pautas más clásicas y bolivianistas.

En el discurso del actual "gobierno indígena", el indígena es sinónimo de una especie de cosmovisión diferente, de un universo cultural exótico, de un mundo curioso y delicado que puede salvar a la humanidad. Es decir, es un discurso construido y que sólo puede ser defendido y argumentado por los no indígenas. Por ello, quienes elaboran ese discurso y lo administran no son los luchadores sociales indígenas, los dirigentes campesinos, los combatientes indianistas y kataristas, o siquiera los numerosos profesionales de origen indígena egresados de nuestras universidades, sino una casta de criollos neo indigenistas, una mezcla de esotéricos y de imaginativos desempleados que, justamente, así han logrado encontrar empleo en este nuevo gobierno.

Ese discurso parece destinado más a paralizar una verdadera descolonización que a dar respuesta a las expectativas de nuestros pueblos, pues no solamente distraen la solución de los verdaderos problemas, que son concretos y nada etéreos, sino que desvía la reflexión teórica y política de muchos cuadros e intelectuales indígenas, continuando así el rol alienador de toda política colonial. De igual manera que antes había indígenas que como loros repetían los códigos de higiene y buena urbanidad que sus amos les dictaban, hay ahora indígenas

que corean disparates ambientalistas y ocultistas, como si fuesen evidencias de nuestras culturas y sociedades.

Este desvarío conceptual puede tener repercusiones graves en el plano político. Los programas del gobierno tratan ahora de la existencia en Bolivia de 36 supuestas naciones indígenas. Veíamos antes que el referente histórico colonial para la reivindicación nacional no puede ser otro que el Tawantinsuyo, el Collasuyo, que era un proceso de unidad de varias entidades menores. Cuando se parcializa la identidad indígena en supuestas identidades nacionales (y en ese esfuerzo se puede inventar la cantidad de "naciones" que se quiera) se soslaya la solución del problema colonial al fortalecer la única entidad que puede "administrar" a las dispersas entidades indígenas, es decir al Estado boliviano, que es un Estado colonial así se le llame ahora "plurinacional".

De manera perversa, al querer escamotear el antagonismo entre Bolivia y los indígenas, en realidad se crean nuevos antagonismos locales. Al provocar el surgimiento de espurias identidades indígenas (*Iecos*, por ejemplo) se prepara el terreno a futuros conflictos disgregadores que confirmarán la inviabilidad del Estado boliviano.

Este panorama de improvisación política y de jolgorio doctrinal del actual gobierno, obliga a kataristas e indianistas a tomar iniciativas políticas. Ya no se trata de seguir llorando ni de jugar a los exóticos, se trata de elaborar proyectos serios y de tomar el poder.

Se trata, puramente, de concretar una liberación nacional, de lograr la descolonización. Y la descolonización no es cuestión de conjuros ni de fórmulas mágicas, sino de implementación de políticas. Y para ello tenemos que dar los pasos siguientes a la afirmación de nuestra identidad cultural. Debemos conocer al resto del mundo y saber qué poder ejerce sobre nosotros ese resto del mundo. Ese conocimiento no será posible si nos refugiamos en una supuesta diferencia sustancial entre nosotros y los otros, pues cuando sobrevaloramos ficticiamente nuestra

identidad dejamos de ejercer poder sobre lo concreto, dejando a otros la responsabilidad y el privilegio de gobernarnos. Es decir, jugamos el rol que precisamente desea el colonizador. ¿Acaso no podemos darnos cuenta de que es el occidente el que genera el mito del indígena fusionado con la naturaleza, del indígena bueno que está más allá del bien y del mal, que se comunica gentilmente con las plantas y los pajaritos?

Esos mitos contradicen absolutamente lo que es la vida real de nuestros pueblos, de nuestras comunidades y nos aleja de la administración del poder. ¡Y por eso tenemos como resultado justamente lo que nos quejamos! Protestamos porque los operadores de este gobierno no son indígenas, mientras que como indígenas simplemente jugamos docilmente el rol que el discurso de ese funcionario de gobierno nos reserva.

El mito siempre lo ha utilizado quien quiere dominar. Simón Bolívar, cuando justificaba por qué era el criollo y no el indio quien debía realizar la independencia, nos atribuía una naturaleza benigna y paradisiaca, cuando escribía que el indio era de un “carácter tan apacible, que sólo desea el reposo y la soledad; no aspira ni aun a acaudillar a su tribu, mucho menos a dominar extrañas”. Pero luego, cuando los «liberados» le contradicen su voluntad política, manifiesta despectivamente: “Los blancos [de Perú] tienen el carácter de los indios, y los indios son todos truchimanes, todos ladrones, todos embusteros, todos falsos, sin ningún principio de moral que los guíe”.

En definitiva, se trata de ser indígenas contemporáneos, ese es nuestro desafío político. Los héroes a los que nos referimos, por ejemplo Tupak Katari, hicieron su rebelión según los términos y condicionamientos de su momento histórico. Todos los movimientos indígenas, de los que buscamos nutrirnos, fueron respuestas concretas a situaciones concretas. Debemos referirnos a nuestro pasado, es cierto, pero sólo si lo proyectamos al futuro. Y para proyectarlo tenemos que defenderlo, lucharlo, en este

presente y sólo en este presente. Es decir, si queremos liberarnos, debemos romper las cadenas actuales y no ampararnos en el pasado.

El actual “proceso de cambio” si tiene algún mérito es el de crear las condiciones para una auténtica descolonización. Este proceso yo no creo que pueda dar la réplica descolonizadora, pero sí está generando la necesidad de respuestas. Esta administración no puede dar respuestas porque es demasiada ambigua, demasiada confusa. Busca contentar a todo el mundo y trata fundamentalmente de conservar su poder, así sea aliándose con la Unión Juvenil Cruceñista y, al mismo tiempo, disfrazando a nuestro presidente en sus ceremonias de entronización en Tiwanaku. Trata de mantenerse como sea, aún a costa de la demagogia y del descrédito. Habla contra el capitalismo y “le tiembla” a los empresarios privados. Declama discursos descolonizadores y pugna porque se haga en Bolivia la elección de Miss Universo...

Sin embargo, si este gobierno está apocado para provocar rupturas, sí está —a pesar de sus desaciertos, o quizás debido a ellos— creando panoramas de futuros quiebres. Que estos no sean desastrosos y perjudiciales para todos, sino liberadores y unificadores, depende de la nueva generación indianista y katarista. El actual gobierno, mal que mal, ha logrado que el boliviano admita que existe el indígena. Eso es un reto dirigido a nosotros, pues debemos admitir que la descolonización es tarea enmarañada. Tenemos que admitir también que los bolivianos existen. La situación es pues compleja, pues no solamente existe Bolivia y los bolivianos; existe también Latinoamérica y el Mundo y existen contradicciones internacionales y existen posicionamientos. Si no nos ubicamos en ese contexto, no lograremos la descolonización y la liberación nacional. Muchas gracias.



Algunos expositores el tercer día de conferencias. De izquierda a derecha: José Luís Saavedra, Sergio Tarqui y Simón Yampara.
(Foto Pukara)

Eugenio Rojas

Nacido en la comunidad Carisa del municipio de Achacachi, departamento La Paz. Fue militante del Movimiento Indígena Pachakuti, MIP, alcalde de Achacachi y dirigente de los Ponchos Rojos. Es actualmente dirigente del Movimiento al Socialismo, MAS, y Senador del Estado Plurinacional.

Colonización y desestructuración

Eugenio Rojas

Buenas noches hermanos y hermanas. Agradecer al periódico Pukara, que desde que ha aparecido ha aportado construyendo algunos cimientos. Mucho nos ha alimentado cuando estábamos trabajando en algún lugar. Es un periódico que da algunas líneas y la historicidad de nuestro pueblo. Muchas gracias, hermano, por invitarme.

Queremos comenzar diciendo que la colonización es un acto de genocidio y la destrucción de la humanidad en nuestros territorios. Es la destrucción de nuestros pueblos, es la desestructuración de los sistemas de nuestros pueblos. Por la historia de nuestros abuelos conocemos la destrucción de nuestras comunidades mediante los sistemas de colonización, de usurpación de territorios, de la tierra, del trabajo, el mitaje... toda esta situación de

destrucción de comunidades íntegras por el colonialismo, la desestructuración del sistema de nuestros pueblos, lo político, la religiosidad lo económico...

A pesar de esas agresiones los pueblos aymaras, quechuas, sobre todo aymaras, hay una resistencia muy fuerte. Y sabemos que muchos pueblos, entre ellos los aymaras, no han sido dominados durante la Colonia y durante la República. Hay una resistencia, fuerza, lucha de muchos líderes, de hermanas, hermanos, que podemos mencionar.

Entonces, la colonización para nosotros es la destrucción y la desestructuración de nuestras comunidades, pueblos y ayllus. En ese sentido, y sabiendo que mantenerse es sobre todo reproducirse, los colonizadores han creado sus instituciones y leyes sobre la base de la destrucción. Paralelamente, han avanzado para organizar sus instituciones y las normas, las leyes, de tal manera que en muchos de los casos nuestras leyes, nuestras normas, han entrado en la clandestinidad. La religiosidad también ha entrado en la clandestinidad, con nuestros pueblos. Nuestros líderes también han entrado en la clandestinidad. Entonces, esto ha dado fuerza a los colonizadores para reproducirse entre ellos, para perpetuarse en el poder económico político y en todos los ámbitos. Es la forma de reproducirse que han pensado durará por la eternidad, por siempre.

Mientras, nosotros hemos sido vistos como simplemente personas que servimos para el trabajo. En los principios de los 1900 se entabló un debate entre los colonizadores sobre si el indio debía ser eliminado, morir, o si al indio se lo debía educar. Dos teorías se plantearon entonces y se demostraron que no eran antagónicas. Para el indio las dos teorías se cumplen, se ejecutan, pues el indio debe ser eliminado, como la muerte de Zárate Willka, o el indio debe ser educado para obedecer, porque hay siempre rebeldía en las comunidades, hay los levantamientos.

En consecuencia, la educación sirve simplemente para amaestrar al indígena. En ese sentido estas políticas sirven sólo para la reproducción del colonizador. Recordemos que

la educación ha sido primero municipalizada. Las primeras manifestaciones de educación indígena en los años de 1915, 16, aparecen en muchos de los pueblos. Hasta hace poco más o menos 20 años, la educación y el bachillerato no era para el indígena, sino que el bachiller debía ser de las ciudades y de los pueblos, donde residían los mestizos. Eso es una forma de reproducir y nosotros de servir. Recordemos que muchos que están actualmente en la universidad han sufrido esta discriminación, esta marginación. Tal como hoy día, este tipo de educación es para el disciplinamiento, para disciplinarnos, para ser disciplinados, obedientes hacia una sociedad que no es nuestra. Sirve para ser sometidos. Se puede someter a través de muchas instituciones y leyes, pero la educación es especial para ello.

Este sometimiento a partir de la educación, la iglesia y los cuarteles, busca cambiar hasta la forma de pensar. Ya no somos, no pensamos como indígenas, como aymaras. Muchos de nosotros ahí sufrimos, y nuestra mente está totalmente cambiada. En un 80% no pensamos, no comemos, no sentimos. Nuestro cuerpo mismo, incluso cambiamos la forma de caminar, de acuerdo a la ropa, al ambiente que llevamos en las ciudades o en la oficina. Yo planteo lo que hoy muchos me dijeron aquí: «Los indígenas tenemos que entrar al palacio, al parlamento, tenemos que ser ministros». Yo he palpado y en la Alcaldía de Achacachi, y también en la Asamblea: Es la misma lógica, no hemos cambiado casi nada. Yo quiero ser sincero en que nuestro cuerpo, nuestra forma de comportamiento, nuestra mente está en esa lógica. Yo he palpado en una reunión, en las primeras semanas de la bancada del MAS, en la que éramos 60. De los 60, casi son de origen aymará o quechua 40 o 45 y sobre todo aymara, el resto ya medio mestizo, pero todos entramos a esa lógica y somos absorbidos por todo ese pensamiento, por esa teoría.

Es la lógica entonces todavía vigente en las instituciones, las normas, las leyes que viven en nuestro cuerpo, o mejor dicho la mentalidad, comportamiento, vive en nosotros y

el ambiente mismo está intacto. Aquí, la forma de sentarnos, estamos nosotros, escuchándonos y eso es lo que pasa y va a pasar.

Partiremos ahora la descolonización, la descolonización yo entiendo de que es una lucha pacífica, una lucha pacífica entre dos tendencias, culturas o formas de lucha, eso es para mi la descolonización. Trato de ser yo mismo, recuperar, pero difícilmente el hombre de manera fácil cambia. Entonces yo entiendo de esa manera la descolonización, como la lucha en ese ámbito de las instituciones donde estemos, para construir una nueva forma de vida y esto en base a nuestros saberes y pensamientos y en base a nuestras prácticas de las comunidades.

Aquí es un problema deslegitimar las normas, las leyes, las instituciones de lo que es el Estado Colonial, si vale el término, al legitimar nuestras leyes, nuestras instituciones. Pero hablar es fácil. En ese sentido yo desde el principio como aymara, cuando entré como alcalde he comprobado que como que no es posible. Que podamos crear teorías es fácil, hablar fácil, pero desde la función que ejercemos, cómo podemos crear para garantizar otras instituciones paralelas, contestatarias a esas instituciones o leyes, es otra cosa. Las normas en la alcaldía han sido así, muy bien elaboradas, no para nuestras comunidades, sino para el mundo urbano. «Municipio productivo» podíamos hablar. Yo dije ¿cómo es posible, aquí podemos comprar ovejitas, vaquitas, conejos, para desarrollar? Y yo tenía que romper aunque la ley me castigue pues por la corrupción o por malversación hemos comprado llamas, porque ya estaba despoblado de ese animal, hemos comprado ovejas, pues ya no había ovejas, llamas ya no había porque había espacio suficiente pero aquí hemos criado en Bajo Choacoquini porque había el *aynoca*, habían las tierras comunitarias.

Hermanos, si esto es bueno ustedes analizaran, si esto es malo, yo quiero compartir estas experiencias cuando comenzamos a formar instituciones o recuperar las instituciones que tenemos, el manejo de la tierra, el

colectivismo o la economía comunitaria. En ese sentido compramos 100 llamas y administran ellos y de acuerdo que pueden. Pero esta administración bajo el sistema cooperativismo. Muchas veces el sistema cooperativo no ha funcionado en nuestras comunidades, sino que bajo las normas de las comunidades. De una comunidad y otra comunidad, varía.

Entonces, dar esa fuerza eso es crear una institución. Por ejemplo: rotativo. Las normas, los informes, todas eso hay que rescatar. Ellos mismos construyen esto y eso es una forma de impulsar, es un atacar directamente las instituciones. Y hablamos de la política, Evo igual tiene que elegir para la administración sus propias autoridades, de acuerdo a la forma de elegir es impulsar.

Yo quisiera terminar como asambleísta. En este momento tenemos la justicia comunitaria, cómo la impulsamos no es subordinada hacia la justicia ordinaria. Eso es algo que tenemos que impulsar. Yo confío no en mí mismo, no tengo capacidad, hay que ser sincero. Confío siempre en muchos de los hermanos mayores y no tenemos ese espacio. Quisiéramos construir un espacio de cómo no ser subordinado a la justicia ordinaria. Un espacio que podemos aprovechar son las autonomías regionales. Hemos planteado de —no sé si esto se ha difundido mucho— reconstituir el Jach'a Umasuyus. Esto formaría una autonomía. Ese es un avance , podía ser el Jach'a Pakajaques, el Jach'a Karankhas. De esa parte tenemos que pensar de aquí a cuatro años: No desperdiciar esta ley de la Constitución para reconstituir nuestro territorio, cómo estaban organizados, aunque no va a ser posible porque nuestros hermanos, nuestras autoridades, están ya muy enmarcados, porque cuando hablamos «ya no va a ver cantón», responde «cómo que no va a ver cantón, aquí tenemos corregidor, nosotros no, corregidor». Nuestra gente esta habituada, el trabajo tiene que ser muy fuerte en este sentido. Estas dos cosas se pudiera rescatar de esta cuestión: que podamos crear instituciones y crear nuestras propias leyes, nuestras propias normas. Muchas gracias.

Aureliano Turpo Choquehuanca

Nació en 1948, en Azángaro, Puno, Perú. Formación en Ciencias de la Comunicación Social en la UCSMA y en Sociología en la UNSA del Perú. Estudios del Tercer Ciclo en la Universidad de Jussieu–Paris VII. DEES en Etno-Metodología y Antropología, Doctor en Etnología y Antropología. DEES en Derechos Humanos y Pueblos Indígenas en el Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Lyon–Francia. (1985–1992). Fundador de la Revista Debate Indianista en París-Francia y Bolivia. Ex-Asesor de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional de la República de Bolivia.

Socialismo o Comunitarismo del Siglo XXI

Aureliano Turpo

Mis queridos hermanos, muy contento de estar frente a ustedes, agradeciendo en primer lugar la invitación del hermano Pedro, un hermano luchador desde aquellas épocas iniciales de la década del 80 del siglo pasado. Me complace también haberme encontrado nuevamente con el hermano Constantino Lima, hombre de mucha fuerza y de buena tenacidad para sus intervenciones, siempre agresivos. Y quiero saludar también al hermano Germán Choque Condori que se encuentra en la sala, al frente mío, a quien conocí muy jovencito (1980) y quien por primera vez me mostró sus primeros borradores de lo que llegó a ser la *wiphala* y el calendario aymara. Y creo que hoy día, esas primeras acciones se han hecho realidad, pero en otro contexto, en otro momento histórico. Pero creo, de todas maneras que son elementos que nos comprometen

cada vez seguir pergeñando la lucha iniciada por nuestros mayores: Tupak Amaru Segundo, Pedro Willka Apaza, a quién ustedes no lo conocen y lo ignoran y a Julián Apaza.

Una mirada a la insurgencia política del Indianismo

Considero importante hacer una breve reseña histórica de la insurgencia de los movimientos indios a nivel continental, porque no decir a nivel mundial, puesto que su presencia estuvo en los distintos fórums internacionales, sobre todo, en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), allí donde los Estados miembros escucharon las demandas históricas y políticas de nuestras organizaciones indianistas que dieron batalla para que finalmente, las Naciones Unidas en el marco de la “Discriminación Positiva”, haya proclamado, la “Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas” (13/IX/07).

Los distintos manifiestos y pronunciamientos políticos hechos públicos por las organizaciones políticas indianistas de la década del 80 del siglo pasado, como el del Movimiento Indio Tupak Katari (MITKA) de Bolivia, del Movimiento Indio Peruano (MIP) y del Movimiento Indio Pedro Willka Apaza (MIPWA) del Perú, de los movimientos indios de Guatemala, de Panamá, de México, de Argentina, de Brasil, de Chile, de Paraguay y de otros del continente, demandaban el derecho a ser los actores políticos de la liberación plurinacional y del derecho a ejercer la autodeterminación y la autogestión como pueblos y naciones y no como simples clases sociales y reconstituir el Estado Plurinacional heredado de la civilización ancestral tawantinsuyana.

Ahora bien, los movimientos indios de Bolivia postularon el indianismo como una respuesta ideológica y política a los postulados ideológicos y políticos de los partidos políticos de la derecha y de la izquierda, ambas de origen euro-occidental europeo. Bolivia venía de salir de las dictaduras militares y la democracia representativa iniciaba su recorrido político de alternancia en el poder gubernamental. Alternancia que benefició a las empresas trasnacionales y a la oligarquía criolla-mestiza, hasta la

consolidación y fracaso de la política neoliberal, que dio paso a una nueva etapa de gestión gubernamental estatal del gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS).

Un acontecimiento político e histórico para la afirmación de los movimientos indios del Cono Sur, fue el Congreso de Organizaciones y Movimientos Indios de Sudamérica llevado a cabo en el Cusco-Perú en 1980. De allí se irradió la lucha ideológica y política indianista a todo el continente e incluso a Europa; que la organización Chitakolla de Bolivia guarda en sus archivos documentos que testimonian este proceso de lucha de las organizaciones indianistas del continente y de manera particular del Kollasuyu-Bolivia.

Siguiendo con la dinámica de esta exposición, que nos lleva a hacer una retrospectiva histórica, nos planteamos reflexionar sobre la coyuntura, lo que bien yo vendría a llamar la **situación colonial** y reflexionar sobre ese proceso de descolonización que, aunque don Constantino Lima no esté muy de acuerdo, creo que es importante reflexionar sobre ello, pues la descolonización es vital para reafirmar nuestra identidad cultural, nuestra pertenencia territorial y nuestra personalidad etnohistórica. La desestructuración de nuestra lógica de pensamiento cósmico tawantinsuyano por los doctrineros cristianos y ateos, no permiten nuestra plena liberación del colonialismo mental, por miedo a perder sus privilegios colonialistas.

Creo importante previamente hacer una breve referencia a lo que fue nuestra sociedad ancestral, el Tawantinsuyu. El Tawantinsuyu fue el resultado de los florecimientos culturales regionales (FCR), manifestados en cuatro procesos civilizatorios que finalmente determinaron los cuatro **suyos** y nuestra gran civilización comunitaria de ayllus: el Tawantinsuyu. Nosotros equivocamos nuestro análisis histórico a partir de las connotaciones del desarrollo euro occidental, cuando nos enmarcamos dentro de los modos de producción y es ahí donde empieza el proceso de la colonización mental. Este proceso de la colonización se acentuó en nuestro territorio Tawantinsuyano, a partir de

1572, con don Francisco de Toledo quien traza dos estrategias fundamentales que están vigentes hasta el día de hoy: la cristianización y la castellanización de salvajes.

Eso implica mucha reflexión y ver cómo estos conceptos se han instrumentado a través de las escuelas parroquiales, universidades pontificias coloniales; a través de la política de cristianización en municipios, en encomiendas, en audiencias, en capitanías, donde se impulsó la desestructuración mental vía la temeraria Santa Inquisición. Ahí viene lo que hace un rato el hermano Eugenio Rojas decía: la desestructuración. La desestructuración de nuestra lógica de pensamiento, de nuestra visión cósmica de la vida y la sociedad es consecuencia de la cristianización. Se desestructura nuestra forma de entendernos y de entender a nuestro entorno, porque se nos hace pensar en la filosofía escolástica, en la filosofía y cultura medieval. Todo ello empieza a desplazar nuestra real condición de hombres constructores de culturas y de civilizaciones.

Pero, ¿cuál es el problema fundamental de todo esto? Hace años atrás, en 1992, todos celebraban el “encuentro de dos culturas”. Celebraban el “encuentro de dos mundos”. La hipocresía más grande del siglo XX, pues nosotros no hemos sido “encontrados”, nosotros hemos sido invadidos y al ser invadidos, al mismo tiempo, hemos sido colonizados (1526-2010). El mismo Francisco de Toledo prohibió que nosotros continuásemos hablando nuestras lenguas maternas, prohibió que usásemos nuestras propias vestimentas, que nosotros hagamos nuestros propios ritos ceremoniales, que nosotros viviéramos como vivíamos en la época del incario. Ahí está el gran problema para poder entender nuestro presente y nuestro futuro.

Pero, al mismo tiempo, reconociendo que el invasor español traía otros valores, otras conductas inhumanas, nuestros hermanos en pleno proceso de colonización se plantean una trilogía de resistencia y de mantenimiento de su cultura y de su civilización, el *ama llulla*, *ama k'ella*, *ama suwa*. Muchos historiadores y científicos sociales

señalan que era una “trilogía moral del imperio de los Inkas”, lo cual es falso; no podía haber esos impedimentos en una sociedad donde no se robaba, no se era ocioso ni mentiroso. Eso es muy judío cristiano, porque ya en el decálogo hay la advertencia del robo. En el decálogo hay una serie de advertencias que se han implementado en nuestra sociedad y se han hecho norma de conducta para toda la sociedad, pero dentro de un proceso de aplastamiento al otro.

Entonces, estamos viendo cómo han desestructurado nuestra forma de pensar, nuestra forma de organizarnos, nuestra forma de pertenecer a un espacio territorial. Toda esa situación que nos narran los cronistas españoles y mestizos: curas y soldados, como también algunos kechuas o aymaras cristianizados y castellanizados. Hoy tenemos dos documentos que son dos extremos, el de Garcilazo de la Vega y el de Guamán Poma de Ayala. Sobre Guamán Poma de Ayala, hoy día está en cuestionamiento, hay investigadores italianos (1987/Documento de Ciencia e Historia), que ya nos han planteado la hipótesis de que Guamán Poma de Ayala no ha existido físicamente, Guamán Poma de Ayala es un seudónimo del Padre Blas Valera.

Hay mucho que estudiar e investigar, mucho que volver a dar la vuelta para entender lo que nosotros queremos en este proceso de descolonización, para encontrar lo que decía Constantino Lima en el Congreso Nacional de Bolivia: “Un día tendremos nuestro gobierno de lluch’us, de ponchos y ojotas”. Y creo que todavía eso no ha llegado y llegará, seguramente que va a llegar, porque lo que está ocurriendo hoy día con este gobierno, neoindigenista de izquierda, es la antesala del poder de los pueblos y de las naciones ancestrales del Tawantinsuyu. El socialismo comunitario es otra invención del colonialismo mental de la pequeña burguesía latino-boliviana, ante el desconocimiento del proceso civilizatorio de los florecimientos culturales regional (FCR) de la hoy mal llamada Sudamérica.

El katarismo, una opción campesinista

La dura lucha emprendida por el indianismo en Ecuador, Perú y Bolivia fue dura e incomprensible durante la década

del 80 del siglo pasado. La derecha y la izquierda habían logrado su objetivo estratégico de neutralizar a las organizaciones indianistas y evitar de esta manera que el pueblo indio asuma realmente su protagonismo político e histórico, dando paso a la estructuración del campesinado a través DE LA CONSTRUCCIÓN de la Confederación Campesina de Bolivia, en el que aparecerá una nueva tendencia política, que se denominará KATARISMO. Esta nueva organización asume postulados políticos en el marco de la lucha de clases y el etnicismo, de ahí que surgirá con fuerza la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

Eran los años de 1985 en los que se observa un debilitamiento de las organizaciones indianistas, sobre todo, divisiones y conductas caudillistas que frustraron las esperanzas del pueblo indio aymara fundamentalmente. Empezaron a aparecer personalidades que cuestionaban el accionar de algunos dirigentes indianistas y con ello aparecen organizaciones como el MITKA de Felipe Quispe, de Nicolás Calle 1983, de Víctor Machaca, de Honorato Sánchez en 1984. Estas divisiones fueron la continuidad de la primera división del MITKA de Luciano Tapia y Constantino Lima, que este último agregó a la sigla el número uno para definirse como MITKA 1.

Es importante señalar que estas divisiones no han sido fruto de discusiones ideológicas y políticas, pues todos se reconocían ser indianistas, lo que ocurrió fue que siendo el movimiento indio un peligro para la izquierda, principalmente, instrumentaron apetitos personales en los indios aymaras, que se sentían con derecho a ser los únicos representantes y líderes del pueblo indio y no escatimaron esfuerzos para descalificarse los unos a los otros. Esta situación política posibilitó la aparición katarista de fuerte contenido campesinista, como se reflejará en sus postulados políticos que desarrollaron en esa fase inicial de su lanzamiento. Genaro Flores líder campesino y de la Confederación Campesina de Bolivia y otros impulsaron

esta corriente política, que devino en el Movimiento Revolucionario Tupak Katari de Liberación (MRTK-L). Posteriormente vendrán otras expresiones kataristas con distintas siglas y con mínimas diferencias de su matriz katarista, que jugará un rol importante en el debate dentro del quehacer político del Estado Nación republicano boliviano.

Cabe recordar que el katarismo se constituía en la expresión política de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos, gracias a la Tesis del campesino del 26 de julio de 1979, por el que se afirmaba la lucha de unidad de los campesinos en torno a la Central Obrera Boliviana. Después de una década al interior del katarismo se manifiestan las pugnas internas por el liderazgo. La CSUTCB, convocó al congreso de unidad en Potosí, del 11 al 17 de julio de 1988. En este congreso aparecieron muchas siglas kataristas, como Eje de Convergencia Patriótica, Movimiento Campesino de Base. Salió de este congreso como dirigente y Secretario Ejecutivo de la Confederación Juan de la Cruz Vilca y Jacinto Quispe como Secretario General, este último apoyado por las organizaciones del bloque encabezado por el Movimiento Campesino de Bases (MCB), el Movimiento Bolivia Libre (MBL), Ofensiva Roja, Patria Socialista y otras organizaciones menores. El bloque de Juan de la Cruz estuvo sostenido por el Eje de Convergencia Patriótica (ECP), Partido Comunista de Bolivia (PCB), Vanguardia Revolucionaria 9 de Abril (VR-9).

Ahora bien, estas referencias del quehacer político boliviano nos muestran cómo ha sido intensiva la lucha política por encontrar la realización de la tesis Campesina y de esta manera entender que la CSUTCB era necesaria pero insuficiente para la lucha política. Dentro de todo este andamiaje político, encontramos al hermano Víctor Hugo Cárdenas, expresando una corriente política katarista más refinada a las siglas kataristas, con miras a las futuras elecciones de 1989 y a su investidura de Vicepresidente

de la República neoliberal republicana, ampliamente conocida por la sociedad nacional e internacional.

La república unitarista y el colonialismo interno

La república emancipada de su madre patria España, se constituye en nuevo escenario de la colonización. La invasión apertura la fase criminal y genocida nunca experimentada en otra parte del mundo. El otro proceso colonizador, la republicanización, no es más que la continuidad de ese proceso de invasión y de colonización iniciada por los euro-españoles. ¿Quiénes son los nuevos colonizadores? Son los españoles-americanos y los mestizos, aquellos que habían nacido en nuestro territorio pero que no tenían la posibilidad de administrar la colonia. Entonces, ahí aparecen los resentimientos. Aparecen también las ambiciones, porque también quieren ser poseedores de la riqueza, quieren ser propietarios de las encomiendas y de los repartimientos. También quieren tener sus indios a su servicio. Entonces gestan un movimiento emancipador con ideales liberales republicanos venidos de la Europa revolucionaria, coadyuvado por la invasión napoleónica a España. Y aquí es importante tomar en cuenta a un indio quechua quien en las cortes de Sevilla, en 1810, decía “un pueblo que somete a otro pueblo no es un pueblo libre”, e hizo toda una argumentación de la que hay testimonios en los archivos de Sevilla, hay documentos sobre ello.

Creo que es importante también develar que nuestro famoso Carlos Marx, copia el sentido y la esencia de este fenómeno político, postulado por Dionisio Inca Yupanqui y empiezan a partir de este mensaje indio descolonizador, a postular ideas de descolonización, desde su ideario doctrinal del Manifiesto Comunista. Marx en sus estudios sobre la colonización de la India y de América, en sus libros nos considera a nosotros como bárbaros, como pueblos no civilizados todavía. (Ver: *Le Tawantinsuyu, dans la interprétation ethnohistorique et politique indianiste*. Paris, 1992). Las teorías marxistas y liberales europeas son los fundamentos del colonialismo interno, que postula

mantener la colonización del siglo XVI, dentro del neocolonialismo latinizado y de esta manera seguir sujetos a los centros de poder de las transnacionales de las sociedades capitalistas y socialistas de Europa y de los EE.UU. de Norteamérica anglosajona.

Entonces, hay toda una influencia política colonialista externa hacia los republicanos, para que se consolide el estado republicano y se consolide también al mismo tiempo la política del terracidio (fragmentación territorial); el terracidio que es la fragmentación territorial de nuestro espacio pluricultural, en el cual se han forjado nuestros procesos civilizatorios. Nuestro Gran Tawantinsuyu no es solamente la franjita cordillerana de los Andes. El Tawantinsuyu es todo lo que hoy día es la América del Sur, es decir, del Pacífico al Atlántico; del golfo de Panamá hasta las Tierras del Fuego: ese es el espacio territorial ancestral nuestro. Y ahí es donde nosotros tenemos que encontrar nuestra pertenencia territorial, porque a nosotros, hoy día, como consecuencia de la colonización, nos dicen "sudamericanos", nos dicen "latinoamericanos", con lo que definitivamente niegan nuestra pertenencia territorial como tawantinsuyanos.

Un hermano hablaba de identidad y se preguntaba, ¿dónde está nuestra identidad, dónde se cimienta nuestra identidad cultural, nuestra pertenencia territorial, nuestra personalidad etnohistórica? Entonces, respondiendo a esta inquietud diremos que tenemos valores culturales que deben ser reconstituidos, pues, hay valores culturales vivos que pueden ser retomados para mejorar las condiciones de vida en que nos encontramos, sobre todo, para redescubrir nuestra identidad pluricultural, nuestra pertenencia territorial y nuestra personalidad etnohistórica tawantinsuyana.

Otro problema que tenemos, es que nosotros siempre aceptamos la identificación que nos da el otro (colonizador), sobre nosotros. Primero nos dijeron *indios salvajes*, después nos dicen *indígenas*, luego nos dicen

campesinos, proletarios, pequeño burgueses, burgueses. Estas identificaciones obedecen a la ideología y la política colonizadora, para dar validez a las teorías clasistas del marxismo euro-occidental. Nadie puede negar que la sociedad colonial republicana ha reproducido de mala manera a la sociedad clasista de Europa, de ahí que es válido señalar, que las clases sociales en la sociedad tawantinsuyana no ha tenido su origen ni su desarrollo, pues, la propiedad privada no ha existido sino las relaciones sociales de reciprocidad que se forjaron dentro de los Florecimientos Culturales Regionales (FCR), consolidando la propiedad comunitaria.

Cuando debatimos y explicamos esta realidad ancestral, los colonizados mentales de la derecha y la izquierda terminan por adjetivizarnos como *contra revolucionarios* o *pro imperialistas*. Siempre en la lógica del otro (colonizador) y cuando entramos en nuestra propia lógica, el colonizado cierra sus oídos. Los indianistas, desde 1980 en todos los foros nacionales e internacionales, siempre hemos dicho que nosotros somos pueblos y naciones y no simples clases sociales. Entonces aquí hay una doble responsabilidad para nuestros jóvenes, la responsabilidad de releer los documentos que se han elaborado en esa época y que hoy usufructúan los románticos revolucionarios de la década de los 70: los guevaristas, los leninistas, los maoístas, los estalinistas..., para enarbolar una política de circunstancia, el neo-indigenismo de izquierda, que viene resucitando viejas teorías revolucionarias aplastadas por el Muro de Berlín. Y hoy día, nos están vendiendo una utopía irrealizable, el socialismo del Siglo XXI, en sus dos versiones: el socialismo andino amazónico y el socialismo comunitario.

El socialismo es colonizador, mientras que el comunitarismo es descolonización y de liberación de los pueblos y naciones ancestrales del Kollasuyu-Bolivia, como reto del siglo XXI.

Muchas gracias.



Victor Hugo Cárdenas, durante su exposición. (Foto Pukara)

Víctor Hugo Cárdenas

Nació en 1951 en Achica Bajo, a las orillas del Lago Titicaca, en el departamento de La Paz. Estudió literatura y pedagogía en la Universidad Mayor de San Andrés. En 1978 fundó el Movimiento Revolucionario Túpac Katari (MRTK) y participó en la creación, junto a Genaro Flores, de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSTUCB). Con el Movimiento Tupac Katari de Liberación (MRTKL) se presentó como candidato a las elecciones presidenciales de 1989 y en 1993 se alió con el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) de Sánchez de Lozada, por lo que luego llegó a ser el primer vicepresidente indio de Bolivia. Recibió en 1994 el premio internacional Bartolomé de las Casas por su contribución a la causa indígena del continente americano.

Hacia la democracia intercultural

Victor Hugo Cárdenas

Hermanos y hermanas amigos, amigas, compañeros y compañeras de nuestro país pero también de otros países que están acá, permítanme saludarles y agradecerles esta oportunidad para compartir algunas ideas, informaciones y algunas reflexiones sobre el proceso de lucha anticolonial que nuestros pueblos han sostenido todo este tiempo.

El proceso histórico no es de un año, de dos, de cuatro o cinco. Esto lleva mucho tiempo. Yo me voy a reducir a la época de la reconquista del proceso democrático. Varios actores están aquí, con quienes hemos compartido esa lucha. Veo a muchos rostros nuevos, jóvenes, y me parece que conviene que conozcan esta información. No es secreto comunicarles que yo vengo del pensamiento katarista y para nosotros la lucha anticolonial, o la

descolonización, tiene nombre y apellido: se llama *democracia intercultural*. Es decir, formulado negativamente uno puede ser descolonizador, pero es en negativo. En positivo, ¿que dices? La lucha anticolonial que es formulado en negativo tiene que tener un contenido positivo y eso significa *democracia intercultural*.

Trataré de dar algunos elementos para que se entienda este planteamiento. El katarismo y el indianismo, evidentemente, son dos corrientes ideológicas y políticas que tienen coincidencias, pero que también tienen diferencias. Cuando nosotros llegamos a la lucha política por la liberación de nuestros pueblos indígenas —y también por otros pueblos no indígenas, como criollos, mestizos, afro bolivianos, etc.—, encontramos a una generación anterior. Por ejemplo a Constantino Lima, él es nuestro predecesor. Hemos aprendido cosas buenas de él, pero también le hemos criticado. Hemos discutido muchos años, seguimos discutiendo, porque él es un digno exponente de un enfoque indianista. Nosotros somos de una corriente katarista y en esa época había otro elemento más, o dos corrientes más: el indigenismo y el marxismo en sus distintas gamas. Mariategui, en el Perú, no es indianista ni katarista, es indigenista. Arguedas, en Bolivia también es literatura indigenista. Constantino Lima o Fausto Reynaga son indianistas, no son kataristas, ni indigenistas. Esto proyectaré luego en la lectura del gobierno actual y de sus líderes, a qué corriente pertenecen. No es lo mismo katarismo, indianismo e indigenismo.

Hablando de los años 70 y los 80 el katarismo y el indianismo, particularmente, han contribuido evidentemente a la reconquista de las libertades, democráticas. Hoy, tal vez, para las nuevas generaciones no tengan, pero yo puedo atestiguar la tragedia y el sacrificio de personas como Constantino Lima para que podamos gozar libertades democráticas. Genaro Flores casi pierde la vida. Hay hermanos y hermanos que han perdido la vida. La democracia que gozamos hoy en Bolivia, buena o mala,

con sus virtudes y sus defectos, tiene a los pueblos indígenas y a sus líderes, como a sus componentes, junto a otros miembros del pueblo boliviano.

Por eso, con más éxito o menor éxito, yo creo que indianistas y kataristas compartimos la hazaña de haber visibilizado, en la agenda social y en la agenda pública, el tema de los pueblos indígenas y originarios, porque antes de eso no se hablaba, estábamos totalmente borrados. No se nos contaba. No puedo negar nombres, no puedo dejar de mencionar nombres, como los de Julio Tumiri, de Luciano Tapia, Constantino Lima, Jaime Apaza y muchos otros que con diversos estilos y lenguajes dieron la cara, pusieron el pecho para decir: “los pueblos indígenas estamos aquí”. Uno puede criticarles sobre si tienen posición más culturalista, menos política o al revés, pero el hecho es que son merecedores del reconocimiento de haber luchado por el rescate de nuestra historia, de nuestros héroes, de la lengua, el reconocimiento de organizaciones originarias...

La multiplicación de la fabricación de wiphalas, por ejemplo, no es reciente. Eso viene desde hace mucho tiempo atrás. La derrota del pacto militar campesino, por ejemplo, es hazaña de los pueblos indígena originarios. Y en ese sentido yo quiero mencionar un hecho que la generaciones jóvenes no conocen: Cuando se fundó la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos, CSUTCB, en junio de 1979 —evento que yo presidí, a invitación de la Central Obrero Boliviana— había un mando de tres personas: por los aymaras estaba Genaro Flores, por los quechuas Juvenal Castro y por los guaraní Guido Chumiray. Genaro Flores, fuera de todo comentario, creo que es uno de los líderes más excepcionales de la historia del movimiento agrario boliviano. Casi le cuesta la vida el haber contribuido a la reconquista de estas libertades. Ha sido el primero, y creo que el único indígena, en haber ejercido el máximo cargo de la Central Obrero Boliviana, COB, en la resistencia contra la dictadura de García Meza.

Esa época se creó la Federación Nacional de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa, FNM B-S, con otra gran dirigente, Lucila Mejía de Morales, aymara de la provincia Aroma. Se elaboró propuestas de salud indígena, propuesta de desarrollo económico como CORACA —lástima que fue mal conducida— y con la COB, con partidos de izquierda, con líderes de izquierda, hubo una relación amistosa pero crítica.

Yo menciono una pequeña anécdota, nada más para que vean qué complicada era esa relación. Genaro Flores y quienes le acompañábamos al mando de la CSUTCB ,llegamos a la sede de la COB, hoy derruida, en el actual Prado de La Paz. Tardaban mucho. Llegó un dirigente fabril, cuyo nombre no lo voy a decir, y le dice: “Genarito, mientras esperamos a los compañeros, anda cómprame una cajetilla de cigarros”; porque ese era el trato del colonialismo obrero hacia la dirigencia campesina indígena. Los campesinos eran los compradores de los dirigentes obreros. Eso es un colonialismo de izquierda que hoy aun no se ha borrado. Genaro Flores le responde: “Con todo gusto compañero, pero antes usted lústreme los calzados”. Esa era la actitud de los dirigentes campesinos indígenas originarios de esa época hacia los compañeros de la COB: Amigos, luchando en la misma trinchera; pero con diferencias. No eran enemigos. Los enemigos eran otros: Era la dictadura del general Banzer.

En ese sentido, desde esa época se han expresado varios conceptos que algunas personas del mundo académico se las adueñan, se las quieren apropiar como si fuesen de ellos. Aquí están los testigos. Hasta esa época se hablaba sólo de colonialismo externo. Hasta 1825 había un colonialismo externo, cuyo poder central estaba en España, en Europa. Con la fundación de la República, ese colonialismo externo se convierte en una colonización interna, porque los pueblos indígenas no nos liberamos plenamente. Y esta reflexión ha sido propia de los pueblos indígenas de Bolivia. Paralelamente, en México otro intelectual, Pablo González Casanova, tenía reflexiones

similares. Y ha sido algo cómico coincidir en México y conversar con él sobre estos temas: mayoría social nacional, minoría social colonial, estado multiétnico, estado plurinacional, democracia colonial, democracia intercultural, modelos interculturales de desarrollo, desarrollo con identidad, educación intercultural bilingüe, descentralización fiscal financiera... que después se va a llamar Participación Popular, alfabetización bilingüe que se concretará en 1984, etc.

Estos son temas no de hoy, si no de los 70, de los 80 y de los 90 incluso. Varias de estas medidas son políticas públicas. Quienes dicen que hoy comienza el tema de lo multiétnico, pluriétnico, plurilingüístico, ¡mentira!, esto viene de mucho más atrás y en condiciones muy adversas. Con menos de cuatro, cinco diputados, se han logrado, por ejemplo, ya en 1994 y en 1996, reconocimiento de derechos territoriales de los pueblos indígenas, bajo la figura de *tierra comunitaria de origen*, TCO, esto exactamente el 94 y el 96. Lo que hoy, en la actual Constitución originada en la Asamblea Constituyente se llama Territorio Indígena Originario Campesino, TIOC, es sólo el nuevo nombre de las TCO. Aquí, en esta sala, está uno de sus grandes autores: Nicodemo Sejas, Subsecretario de Asuntos Étnicos de esa época. Él y Marcial Fabricano son los protagonistas de esa gran conquista, pues el MNR se quedó con su enfoque parcelario de tierra agraria.

Esa ha sido una conquista pues, cuando Naciones Unidas discutía el tema del derecho de la riqueza forestal exclusiva para pueblos indígenas en la Declaración de los Derechos de los Pueblo Indígenas, cuyo trámite ha durado más de 20 años, este derecho ya estaba contemplado en Bolivia en la Ley Forestal, lo pueden revisar. Lo mismo sobre el derecho de las mujeres a ser titulares de propiedad agraria, que viene de 1996.

Menciono esto porque se dice mucho que hoy se está creando la descentralización fiscal financiera. Antes, el gobierno central decidía en inversión pública sobre el 75%,

a partir de las reformas arriba indicadas sólo el 25%. A partir de entonces, los municipios deciden sobre más del 50% de la inversión pública. Esto es descentralizar un Estado y no como hoy, que se está volviendo al centralismo.

Puedo hablar de recorrido sobre otros logros de entonces: organización de base, derechos individuales y colectivos, el currículum común diferenciado en la reforma educativa, la inclusión de lenguas extranjeras (antes era abierto, hoy día solo es inglés), participación social en la gestión educativa, justicia y los inicios de la justicia comunitaria indígena (eso viene de los años 90), las políticas de discriminación positiva, los ancianos y el Bono Sol (hoy llamado Renta Dignidad)...

En fin, no quiero cansar porque además no hay tiempo, pero sí insistir en algunos rasgos. Bolivia se ilusionó estos últimos años con una Asamblea Constituyente; tiene virtudes, soy el primero en reconocerlo; tiene más derechos, hay que reconocerlo; incluye temas que no había, como el tema medio ambiental, hay que reconocerlo. Pero tiene graves y serios errores, sobre todo desde la perspectiva de los pueblos indígenas originarios. Es una Constitución construida bajo el criterio de ciudadanía étnica, no bajo el de ciudadanía política. Si Mandela hubiese estado aquí, hubiese hecho una Constitución, como en Sudáfrica, donde ya no diga blancos, blancos, blancos y los negros estaban abajo aplastados. Mandela hubiese volteado la tortilla, hubiese dicho *ciudadanos negros*, negros, negros. Blancos aplastados, eso es lo que hace la Constitución actual. Hay triple ciudadanía: quienes tenemos más derechos somos los llamados naciones y pueblos indígenas originarios, campesinos. Segundo, las comunidades interculturales. El resto que no es indígena originario, ni intercultural, es de tercera categoría. Bolivia, desgraciadamente hay que decirlo, tiene una Constitución etnocéntrica, incluso racista por su triple ciudadanía. Es el único país en el mundo que tiene una Constitución construida bajo el criterio de ciudadanía étnica.

Otro caso grave son las treinta y seis naciones de las que habla la Constitución. Liborio Uño dijo cuarenta y tantas. Se han apresurado al darles carácter de entidades institucionales, político administrativas, a estos pueblos. Ahora vamos a ver las consecuencias que ya están empezando a surgir del estudio mal hecho que ha servido de base para esa conclusión. Hay muchos derechos, es cierto, pero revisen ustedes cuántos derechos realmente son aplicables. Cuando pones muchos derechos en una Constitución y no puedes aplicarlos, eso es demagogia. No sólo fue error de Bolivia, también cometió el error Brasil, lo cometió Colombia en su reforma constitucional. Es lindo poner varios derechos y después lavarse las manos al no poder aplicarlos. Hay que buscar un equilibrio entre número de derechos y posibilidad de su aplicación.

El tema de la vida de pueblos indígenas es muy importante. Lamentablemente, hoy esa es una gran desilusión. Yo creo que todos los indígenas debemos desilusionarnos pues el actual gobierno está compitiendo por ser el que ha cometido el mayor genocidio, el mayor número de muertos. Y ojo en la posición, pues se dijo "el día que haya un solo muerto nos vamos del gobierno", y los muertos ya pasan de medio centenar...

Respeto a la *madre tierra*, ese es un discurso grandilocuente. Expertos como Alberto Acosta, Eduardo Bodines y muchos de izquierda, tipifican a Bolivia, Ecuador, Venezuela y otros países de seguir las políticas extractivistas en la explotación de recursos naturales. Aquí no ha cambiado nada, la *pachamama* y la *madre tierra* son sólo de boca para afuera, no hay una consecuencia en este tema. Ni qué decir de la producción de droga. ¿Qué valor ambiental tiene la producción de droga? La Confederación Nacional de Ayllus y Markas del Qollasuyo, CONAMAQ, ha enviado al hermano Rafael Quispe a un foro internacional a denunciar estos hechos. La CIDOP y otras organizaciones están preparando una gran marcha para tocar varios temas, entre ellos éste.

Y ni qué hablar de la corrupción. No digo que este gobierno sea igual de corrupto que los anteriores; hay que reconocer que por lo que se sabe no es comparable, pero los casos de corrupción son impresionantes. Primera vez en la historia de Bolivia que en el caso de YPFB se cruzan coimas, asesinato y prostitución. Eso no había ocurrido y prueba que no sólo los q'aras son corruptos, pues también los indígenas habíamos sido corruptos. Por lo tanto, el tema es mucho más complicado.

Sobre la industrialización de la economía nos hemos quedado en mala posición y no hay que alegrarse de eso. Las colas por gas licuado, el GLP, han aumentado. Aquí ha muerto gente impidiendo que uno, dos, tres gobiernos traten de vender gas por Chile; lamento informarles que hoy Bolivia consume gasolina chilena, diésel Venezolano y dentro de poco de Quintero (en Chile) vamos a comprar gas licuado, porque es la única planta cercana para procesar gas. Entre varios compradores ya está Bolivia anotada. Ni una sola empresa vino a ampliar la producción de hidrocarburos en Bolivia y por eso vamos a tener gravísimos problemas de suministro. No es para alegrarse, esto es de enorme preocupación. Con el gas Boliviano, Brasil ya ha instalado plantas de industrialización. Brasil fabrica urea y otros productos con nuestro producto exportado. No toco otros aspectos, solamente quiero destacar que la economía no se puede hacer con asistencialismo, con bonos.

No esta mal la asistencia, esta bien. Pero, ¿dónde está el modelo sustitutivo al tan odiado entreguismo, al neoliberalismo, a "la noche que quedó atrás"? ¿Cuál es el modelo alternativo? No hay. Se está haciendo exactamente lo mismo. Es más, el bono Juancito Pinto (quienes están en el mundo de la educación lo saben bien) es una propuesta del Banco Mundial. De boca para afuera: "muera el Banco Mundial". Y, algo interesante: el último en enterarse de ese bono fue el Ministro de Educación de esa época. El bono Juana Azurduy también es pagado por le Banco Mundial.

No estoy dando apreciaciones baratas, les estoy dando datos. Yo no quisiera dar razón a un empresario privado que dijo: "Nosotros, empresarios, debemos construir dos monumentos a dos presidentes que nos han ayudado mucho en todo este tiempo y en nuestra sede deberíamos construir monumentos a Hernán Siles Suazo y a Evo Morales, porque en esos gobiernos nos hemos enriquecidos como nunca...". Vean las cifras del Banco Central, vean las cifras de UDAPE, los que han acumulado riqueza en estos últimos años son esos sectores, no los sectores pobres, ni siquiera los pueblos indígenas. En resumen, cómo con buena voluntad se puede lograr efectos contrarios, porque no podemos desconocer que el gobierno tenga mala voluntad, sino buena voluntad.

El tema de la justicia ya lo han tocado, no voy a abundar, solamente quiero añadir que los indígenas kuna en Panamá, los indígenas mayas en Guatemala y algunos, no todos, pueblos quechuas y de la amazonía ecuatoriana, tienen su justicia vigente, pero como una justicia sub nacional. Si uno no es conforme con ese fallo, apela a la instancia nacional. Y eso no es desconocer a la justicia indígena, sino que son principios universalmente reconocidos: el debido proceso, tribunal imparcial, la presunción de inocencia y el principio de apelabilidad. Esta Constitución boliviana y los recientes proyectos de Ley desconocen esos principios. Seas indígena o no lo seas, no puedes desconocer eso, porque Bolivia ya ha firmado convenciones internacionales. Si marchan las leyes tal como están y la Constitución prosigue, hay que retirarse de la Convención de Viena, del Pacto de San José y de varios otros tratados y convenios.

El Estado era colonial, también nosotros lo hemos dicho, pero ¿donde está el Estado no colonial? Lo que se está construyendo es peor que el Estado colonial. Un solo ejemplo: El hoy Presidente de la Republica cuando diputado acusó a uno, dos, tres..., siete personas. Ahora, como Presidente, nombra a los jueces para enjuiciar a esos acusados; como Presidente elabora la ley; nombra Tribunal

Constitucional, Corte Suprema y fiscales para procesar a esos acusados. ¿Qué tribunal en el mundo entero va decir: “señores, aquí hay condiciones para una justicia imparcial”? ¿Quién se beneficia?

Concluyo. Queda como tarea pendiente avanzar en la lucha descolonizadora. El Movimiento al Socialismo va a pasar a la historia igual que el MNR. Cuando este abrió las puertas a la educación, pocos niños y niñas gozaban de ese derecho. La reforma del MNR abrió las puertas de la democratización escolar. El MAS abrió las puertas a una presencia de sectores sociales excluidos, eso es un gran avance. Que no hay cualificación ahora, cierto; que entra cualquiera al cargo, cierto. Pero no podemos negar que una democratización social era importante en Bolivia. Que el sistema de partidos tradicionales no lo ha querido hacer, allá ellos. Ese es el mérito del MAS como el mérito de CONDEPA es el haber ubicado a la primera mujer de pollera en el Congreso de Bolivia. Hay que reconocer al MAS su valentía, su audacia y su decisión para abrir las puertas de par en par.

Pero hay varios temas pendientes desde la perspectiva de los pueblos indígenas. Viendo esa perspectiva desde los años 1970 al actual 2010, hubiese sido interesante que estas temáticas avancen por una vía democrática. En el MAS hay gente democrática, pero son pocos. Todo este tema está avanzando por una vía autoritaria. Y lo digo no como juicio de valor, pues el Vicepresidente de la República se confesó como “el último jacobino” y el “último bolchevique”. Y el bolcheviquismo y el jacobinismo son lo más antidemocrático. Para ser metafórico, eso es guillotina en mano de gobernantes.

Lamento mucho que todos estos temas tan importantes vayan por una vía autoritaria y no por una vía democrática, no por lo vía democrática liberal, sino por una vía democrática intercultural. Y, ¿qué es la vía democrática intercultural? Pues simplemente, así como no puedes decir que el marxismo es el único socialismo —porque hay otros

socialismos—, la democracia liberal no es la única democracia. Hay democracia aymara, democracia indígena, quechua, hay democracia minera, etc. Hay que sacar lo mejor de cada una de esas formas democráticas y construir una democracia intercultural. Porque Bolivia somos eso y por eso justamente creo que son muy importante los proyectos, líderes, discursos y visiones, como el indianismo y el katarismo. Estas, junto a otras visiones, pueden ser aportes fundamentales para la reconstrucción de la política boliviana y, sobre todo, para evitar una grave frustración que se viene dentro de poco, pues en el futuro van a decir: “ahí está el gobierno indígena”, “ahí están los indígenas, lo que han hecho”. Yo creo, y no con sentido ofensivo, que aquí no tenemos un gobierno indígena, tenemos simplemente una instrumentalización de lo indígena para un proyecto autoritario de poder. Para la hora de los indígenas falta todavía y en esa apuesta creo que debemos estar quienes estamos aquí y muchas otras personas preocupadas por la renovación de la vida política. Muchas gracias.

Lino Villca

Fue alcalde de La Asunta (Yungas de La Paz) y dirigente cocalero. Militante del MAS fue senador de la República entre 2005 y 2009. Debido al marginamiento de los indígenas dentro del gobierno del MAS, Lino Villca rompe con ese movimiento el año 2010 y funda el Movimiento por la Soberanía, MPS, del cual es máximo dirigente.

Todavía seguimos viviendo...

Lino Villca

En primer lugar saludar a todos los hermanos y hermanas que en esta noche nos honran. También a quienes han organizado este panel. También a nuestros hermanos que están, Simón Yampara y tanto a nuestro hermano Felipe Quispe, un saludo *jallalla*, buenas noches.

El tema que nos han pasado, la invitación, desde un punto de vista de los pueblos indígenas o cualquiera otro nominativo que tengamos pues eso es una posición permanente en el tema de terminología que en su momento han utilizado. La colonización, primero nos llamó indios, más antes salvajes, sin alma, después indígenas, otra vez indios en su momento, hoy inclusive se habla de la Declaración de los Pueblos Indígenas, de los Derechos de los Pueblos Indígenas en la Convención de Ginebra de 1961.

En el mundo se asoma un uso contemporáneo del indígena, el indigenismo, que parece que porque somos indígenas se entiende que somos indigentes. Un momento nos hemos reafirmado como pueblos originarios, aymaras, quechuas. Pero mi punto de vista, lo que he podido ver, es que en su momento, en el tiempo, se ha venido asumiendo como una acción de rebeldía el uso del término indio rebelde.

En esa pequeña introducción sobre el tema que está planteado en este panel, he visto a varios hermanos líderes con los que tenemos este pensamiento, que hoy más que nunca nuevamente resalta. Es el tema de identidad de una nación aymara, quechua. Esto se emplaza inclusive en una Constitución Plurinacional que habla de 36 naciones, pero es a raíz de una lucha permanente, a raíz de una guerra de 518 años. No vamos a hablar del principio de la conquista mal llamada, que fue una invasión, invasión frente a un Tawantinsuyo, que estábamos como civilización en nuestro apogeo, que teníamos poder político, poder militar, poder religioso, nuestra propia geopolítica en la geopolítica de los incas. Fue una geopolítica de expansión y consolidación del macizo Tawantinsuyo, con nuestro desarrollo económico, con nuestra propia escritura, con nuestra propia sabiduría, con nuestra propia religión.

Entonces Europa llega, es una invasión donde un momento nos habíamos, inclusive nuestros guerreros, nuestros comandantes, movilizado. No se puede minimizar el tema cuando han llegado esos cuantos barbudos, esos cuantos. Pero fue una planificación muy fuerte. Aparecen interpretes por medio con los que casi desde que han llegado los españoles a nuestros hermanos mismos lo toman o los dividen, los aprovechan y les enseñan la doctrina. Felipe Huaman Poma de Ayala ya hablaba latín, ya entendía castellano, ya pues se podía comunicarse. Ya había estudiado el español. No es que de un de repente aparecen y encuentran un indígena o un líder político. Para atraer y capturar a Atahualpa, ya sabían hablar o tenían gente

indígena que ya sabía entender el idioma colonizante. Entonces eso fue inclusive una planificación de guerra bien preparada.

Y nuestros abuelos, nuestro Atahuallpa, nuestro Willkauma, muchos de ellos pensaban que los españoles eran pocos, pero ellos estaban acabando de llegar y estaba llegando otro contingente. Cuando ya se estaba por eliminar a los españoles, llegaban otros. Hemos podido investigar en esta parte que fue una guerra de ultramar, de toda Europa que luego vinieron a hacer guerra a este macizo Tahuantinsuyo. El Tahuantinsuyo tiene su poder político hasta entonces y entonces el 1530, el 1533, con la decapitación de Atahuallpa, los pueblos indígenas hemos perdido el poder político. La muerte del líder político, la decapitación, fue una simbología que al cortar la cabeza es la separación de poder, la separación de poder, la separación del poder militar, separación del poder económico, separación del líder político, eso fue la metáfora de esa pérdida de poder que incorpora inclusive como una cosa tan exacta como la geopolítica.

Y es que lo que sucede es un nuevo reordenamiento geopolítica, en el mismo, en el marco estructural del mismo Tahuantinsuyo, nominando los Virreynatos nada más con algunas pequeñas variaciones territoriales. Por eso en el Virreinato de la Plata casi en un alto porcentaje estaba todo lo que es el Qollasuyo, todo es el territorio. La capitanía de Chile estaba en lo que son los Cuntis. Así, Granada en los cuatro territorios mismos han conformado los virreynatos. De Lima, los Virreynatos de la plata, virreynatos y capitanías de Chile, Virreinato de Granada, entonces en la misma estructura hoy nos damos cuenta de que era tan perfecta la geopolítica de nuestros pueblos, de nuestro poder político.

Pero donde hubo la lucha y lo que hasta la fecha dura, es en este territorio geopolítico. Sin embargo, nuestros líderes políticos, desde Manco Inca II, el error que se han hecho es de la transición política. Y actualmente está

pasando eso en Bolivia, la transición política. Primero, la división de nuestros antepasados: Atahuallpistas y Huascaristas. Y sigue persistiendo después: Tupac Amaru, Manco Inca II, transa con los españoles y después se rebela porque lo estaban destrozando. Y después entramos inclusive a Saice Tupa hasta Tito Cusi Yupanqui y el último es Tupac Amaru.

Saltando todo aquello, se ha resistido militarmente para que se respete nuestro territorio, se ha hecho muy sabiamente una lucha. Tal vez nos habrían exterminado de no haber habido transiciones políticas, eso dura hasta 1992. Han habido una especie de momentos inciertos, en lo que por ejemplo han incorporado los símbolos nuestros a un escudo español. Un escudo del Tawantinsuyo en los virreynatos en la Colonia. Ahí estaba también en un escudo el dibujo, es decir la representación de Atahuallpa. Y del otro lado estaba el Rey de España, ambos lados llevaba. Entonces, fue una convicción política, un acuerdo político, un acuerdo político para que de algún modo se respete nuestra estructura geopolítica y para que también respetamos su participación política. Y por eso en los dibujos de muchos de los cuadros que hay, siempre están los incas al lado los españoles.

Y es ese marco que dura hasta la República. Ya cuando ya sale la República, sale, recién se suelta todo aquello totalmente dividido. La República peor que la Colonia. Entonces, yo creo que en esta parte, encontramos dos cosas, dos componentes. Encontramos, y al final definimos esta parte, a Tupac Amaru I que nuevamente revela la reconstitución del Tahuantinsuyo y encontramos a Tito Cusi Yupanqui. Como la transición hay dos pensamientos en el mismo pensamiento indígena.

Hoy lo que estamos manejando, quienes creemos en el pensamiento de los pueblos indígenas, quienes netamente buscamos que por nosotros mismos gobernemos, el pensamiento puro; ahora vemos también otro pensamiento ya degradante inclusive, identificado con el tema de Tupac

Amaru mismo, es decir "Gobernar Transando", transando con la política dominante, conviviendo, negociando. Entonces, en este momento, vemos cómo sigue viviente esa tendencia que antes también se manifestó en nuestra historia, siempre de someterse y coexistir con el invasor que al final significó la muerte del indígena y la vida del español.

Notros nos planeamos el pensamiento profundo, nosotros mismos, los pueblos mismos que somos 70%, somos mayoría. Aquí tenemos en esta última etapa varios líderes, inclusive hoy, que están viviendo un análisis entrando ya en el tiempo. Lo que el Presidente representa y lo que aquellos indígenas que estamos sentados aquí representamos es diferente. Representan aquello relacionado con la colonización misma, exactamente el pensamiento, el desarrollo político del Presidente Evo Morales va en el marco de la tendencia política de Tito Cusi Yupanqui y de Tupac Amaru. Y aquellos indígenas comprometidos que vamos en este momento, representamos el pensamiento indígena de Zárate Villca y de Tupac Katari.

Hay en este momento eso. Hay en este momento lo que está pasando. El Presidente que busca la transición política o la transacción política. La transacción política parece ser, pero la transacción política es el absorbente del indígena, que para restituir su propio poder de dominación a los colonizadores. Alguna vez sobre la crítica al Movimiento al Socialismo que habíamos planteado, siendo nosotros la parte fundamental en la construcción de este proceso que estamos viviendo, hemos hecho una comparatividad. Hay quien planifica la participación, mayor participación, mayor participación de decisión política del Estado, lo que tiene, lo que llamamos. No estamos contra los intelectuales de una clase, en eso habíamos criticado las decisiones políticas del Estado que decide el vicepresidente. Todo lo que hay que definir él define como eso, es la transacción política con la clase opresora o con la indígena.

Entonces eso es un análisis político que se vive, ese es en este momento. Y otro sector en el que nos inscribimos varios líderes indígenas, es el pensamiento que denominaría puritano, que va más allá incluso de la participación y que es recuperación de nuestro ser político y entre todos y sin ninguna distinción los mismos derechos. Aquí vamos al fondo de todo aquello. Hoy en esta coyuntura creo que se abre una nueva coyuntura política. Me han preguntado alguna vez y he escuchado por lo medios expositores, inclusive pensamientos radicales no del sentido indígena, de otros pensamientos.

Hoy se presenta el racismo mucho más fuerte. El racismo estaba oculto, siempre había existido. El indígena era servil todavía al poder político, cuando le decían "tráeme tal cosa", calladito iba, íbamos. Ahora ya por tener un símbolo presidente ya se quiere los mismos derechos, el mismo derecho. Pero hoy resalta lo que es las dos visiones. ¿Cuál visión será la que nos traerá los derechos?

Más inclusive, más claro. Entonces, en esta coyuntura la convivencia tiene que ser de lo indígena o de la clase y ambos pueden comprender los mismos derechos. Por eso en torno de este proceso que está viviendo se dice entre aymaras, decimos nosotros: "A ver, ¿tienen preparados hombres que pueden con toda capacidad?".

No sé si todavía hay un menosprecio, o si no somos preparados, pero hay nuestros que están preparados. Entonces, eso es en esta coyuntura y eso va a necesitar un buen momento esa consolidación: hermanamiento, reconocernos ambos con los mismos derechos ahora que también existen como Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, en el cual la hermandad y el reconocimiento es importante.

En este momento, para concluir, estamos en control del Estado aunque con una transición o transacción política con la clase dominante. Pero hay un líder político por eso hay un encanto del mismo pueblo indígena campesino sobre

un líder y este tema va ser buen tiempo. Ya entendí perfectamente las sabidurías de los pueblos indígenas, eso estamos aplicando en este momento: cuestión de rebeldía.

Si en un buen tiempo no concluye el Presidente su tarea, va a haber otro indígena que va a asumirlo. Si ese no asume con fuerza, también otro indígena va a asumirlo. Porque ese espacio se ha abierto, en esa coyuntura que estamos viviendo. En ese análisis yo he podido concluir porque sigo la participación misma, que en este momento es cuestión de postular candidato a prefectura o gobernador, ya no dentro del marco del Movimiento al Socialismo, sino del Movimiento por la Soberanía, MPS, y la aceptación o no negación de muchos de los hermanos, eso me dejó entender que ese es el alimento y ésta la representación legítima. Tal vez vendrán otros con mayor fuerza, que van a determinar y van a dar toda su necesidad de aquel pueblo oprimido que en este momento está en proceso de su liberación.

Entonces con esto dire que hay que hacer de este contexto un proceso de entendimiento, de respetar mutuamente nuestros derechos sin ninguna discriminación, ambas partes en la convivencia que vivimos en nuestra Bolivia que en el fondo sigue el Qollasuyo. Entonces, en el fondo también hay energía. Si hay una energía de reconstituir Qollasuyo, todavía somos en estas dos visiones, todavía seguimos viviendo. Gracias.

Sergio Tarqui Alarcón

Militante e intelectual aymara. Fue Secretario de Educación y Cultura de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Candidado a Alcalde de la ciudad de El Alto, por el MIP, es actualmente esudioso del amautismo como alternativa política.

Logros, perspectivas del Indianismo, el Katarismo Características del Birlochaje, cholaje y el «indio/a»

Sergio Tarqui Alarcón (Tupak)

Introducción

Hermanos hermanas, un saludo pues a cada uno de ustedes. Agradecer primero a Pedro Portugal, al periódico Pukara, y al mismo tiempo a mis hermanos jóvenes, señoritas, cholitas, mayores, viejos, viejas, abuelos, abuelas.

Que de antemano, pedirles mucha atención y al mismo tiempo permiso, respecto la participación mía, porque he de lanzar palabras de fuego. ¡Fuego! porque tienen que quemar conciencias y al mismo tiempo permitirnos reflexionar, ya que estamos entre hermanos y hermanas,

unos equivocados, otras equivocadas, es decir, muchos andan en *pantha, pantha*, como decimos los aimaras, pero que vamos a tener en esta oportunidad tiempo para compartir estos hechos, que a decir mi palabra, este evento ya es histórico, y sella otro hito para la memoria de las nuevas generaciones presentes y venideras.

Desarrollo

Quiero empezar desarrollar el tema en cuestión, simplemente, resaltando de manera histórica y resumida mi exposición, respecto a algunos sucesos resaltantes que nos convoca el problema de los temas planteados, porque es un tema muy dulce y de gran valía.

Ejemplo; cómo no recordar a nuestros héroes y líderes como a Tomás Katari y el levantamiento de sublevación de 1780, frente a la dominación Española Europea.

Luego tenemos a Túpac Amaru, junto a Micaela Bastidas que en 1780, hicieron con un centenar de hermanos "Indios/as", uno de los levantamientos de sublevación más grande de la historia "India", en contra la dominación Española Europea, ejercida en nuestro continente Qullasuyano. Sin embargo Túpac Amaru fue traicionado por el "Indio" Mateo Pumacahua.

Del mismo Modo; Julián Apaza (Túpac Katari), junto a Bartolina Sisa, Gregoria Apaza y miles de "Indios/as" en 1781 arrinconaban a la casta Criolla Española, por tantas injusticias y crímenes que se cometían contra nuestras generaciones pasadas, pero del mismo modo fue traicionado por otro "Indio" Tomas Inca Lipe, y al igual que a Túpac Amaru, fueron descuartizados como a perros, o como corderos y estirados por cuatro caballos.

Luego tenemos a 1899 en otra era, la sublevación de un gran abuelo y líder, como el temible Zárata Willka.

Quiero destacar todas estas época, porque en estas eras, se consolidaban en verdad, la invasión, los crímenes de lesa humanidad y ante todo, las formas de cómo acabar

con la lógica amáwtica, la lógica de la organización del ayllu y las formas de desestructuración total del gran Qullasuyu, y el Tawantinsuyu.

Sin embargo esos sucesos lo rescato como una primera etapa.

Vamos a entrar a una segunda etapa del levantamiento de ciertas sublevaciones de nuestros abuelos/as, considerando que el dominio colonial del imperio Europeo, duró hasta los años 1820, 22, 23 aproximadamente, posteriormente se dará curso a nuevos levantamientos que han de surgir durante la neo - colonización, esta vez por el imperio Americano, en la época posterior a 1825. Que junto a ello, y en ese entonces surge la Constitución Política del Estado sin la participación, ya saben ustedes, de ningún "indio o india" en esa Asamblea Constituyente. Y estoy agarrando la categoría o apelativo "*indio/a*" como forma de rescate y mirada hacia nosotros mismos.

Esa época de 1825, a de dar inicio a la neo-colonización, con la entrada total del imperio Americano, porque ya se había arrinconado al imperio Europeo.

El imperio Europeo como es conocido, hizo añicos a las sociedades de nuestros tata, tarara abuelos/as, destruyendo toda forma de organización "india", el sistema político, cultural, la literatura, pensamientos, etc. Hicieron un exterminio casi total al quemar los quipus (literatura y escritura ancestral "India" qullana). Imaginen ustedes, matar como conejos y corderos a muchos de nuestros ancestros "indios/as"; quemarlos en fuego, porque creían que hay que llegar al cielo y ante Dios, puros sin pecado.

De esa manera y bajo esos sucesos se entró a la otra era de 1825, con la Constitución Política del Estado. Obviamente, esta vez por el imperio Americano con el descuartizamiento también simbólico, pero esta vez, a nuestro territorio qullasuyano ancestral, es decir el descuartizamiento será geográficamente.

Entonces se hacen las famosas naciones, las repúblicas como Bolívar, que luego será Bolivia, Perú, Ecuador, Argentina, Chile, y así sucesivamente.

Pero con este descuartizamiento, lo que han hecho es dividir al "indio", dividir su geografía y triturarla. No conforme con ello, toditos los gobiernos que han entrado desde 1825 hasta el 2001 aproximadamente, se arrodillaban al imperio Americano, le pedían permiso para hacer leyes, y todo tipo de acciones de medidas contra nuestro pueblo y nación, como las falsas capitalizaciones, que en el fondo eran las modernas formas de saqueos de nuestros recursos naturales, se hacían las reformas a la Constitución, pidiendo la venia al imperio Americano. Y ustedes saben muy bien, habían siempre los levanta manos en el Parlamento y contrariamente, el pueblo también hacia sus levantamientos emancipatorios.

Que evidentemente, se abrieron escuelas y colegios para los "indios/as", pero también eso tenía una doble función, una estrategia, porque había que abrir las escuelas para meter el pensamiento ajeno, para alienarlo y castrar el pensamiento "indio", es decir sacarle su sabiduría y meterle otra lógica, claro esta, la Americana u Europea.

Y así empezó el período de 1952, que no es una cosa linda, ni regalo del MNR, y otros partidos parasitarios, pero hoy ellos hablan como si nos hubieran salvado.

Me hubiera gustado al respecto, que Víctor H. Cárdenas esté aquí en este momento, para debatir y aclarar este tema, porque el MNRismo, también ha impulsado y permitido las otras formas de descuartizamientos simbólicos de nuestros ayllus, a través de las famosas «participaciones populares». Donde hemos tenido a grupos y sectores de nuestros ayllus, que se peleaban por el dinero, en vista de que la Participación Popular ha obligado los nuevos descuartizamientos territoriales y geografías, haciendo nacer nuevos sub municipios, para la repartija de dineros estatales, que a la par, empiezan a meter a nuestros hermanos "indios e indias" al municipio, ya sean como

alcaldes, concejales, pero todos ellos/as entraran y entran, porque quieren la plata para sus bolsillos, y hoy el "indio" quiere igual que los ladrones politiqueros ¡robar!

Y creo que este sistema político, ha logrado el otro objetivo de desestructuración "India" en su unidad, porque con dichas medidas, han prostituido a nuestros hermanos y hermanas en los ayllus, quienes ahora se pelean por dinero entrando a los municipios, se pelean y llunkean por querer ser concejales, y hoy se desesperan muchos hermanos por sacar sus siglas y personerías jurídicas políticas, para entrar a este sistema corruptelar, ¿con que objetivo?, simplemente por querer llenar sus barrigas, sus bolsillos, con billetes de dólares, ya que están hambrientos, y porque el estado Boliviano les han vuelto parasitarios empobrecidos, y frente a ese comportamiento, entonces a los "indios/as" lo vuelven cada vez en flojos holgazanes.

Entonces, como a muchos "Indios/as" los transformaron en flojos, no saben qué comer y no tienen dinero, entonces estos ven al aparato estatal como fuente de empleo, lo lamentable es que cuando ahí entran, lo hacen sin ideología, sin pensamientos propios y menos de honestidades. Allí adentro, es decir en el parlamento, municipios etc., no hay Katarismo, el Amaru etc. Solamente había existido en el discurso antes de entrar a los espacios de poder, para ese objetivo levantarían las wiphalas, se encajarían ponchos, lluch'us etc. De esa manera consolidarse en la pega estatal

Pero vayamos más allá. Voy a hacer tres diferencias, y mostrar algunas características de los tres grupos sociales que convivimos en nuestro territorio actual, "Boliviano".

Por un lado el "**birlochaje**", por otro lado el "**cholaje**" y finalmente el "**indio**".

Veamos el comportamiento y sus características de estos tres grupos sociales.

¿Quién es el birlocho? Es aquel que no tenía patria, no tenía nada, su patria está fuera de Bolivia, es aquel

judío húngaro, hijo de español, de Europeo, de Americano, etc., que está mirando siempre a su madre patria que está fuera de nuestra nación, añora y quiere irse siempre a vivir afuera, que hacen su propia escuela con currículum diferente que el de los bolivianos, y tienen buena pega y paga, buena educación, pero ¡odian esta patria!, ¡odian al "indio"!; es más, le dan asco nuestras caras, ¡sí, asqueados de nosotros andan!. Y sus comportamientos políticos, consisten en sacar siglas, o partidos políticos para consolidarse, y manejar la banca, manejar el poder del Estado, negociar nuestras riquezas, traficar de partido en partido, hacer negociados para sí mismo, y al mismo tiempo provocar una fuga de economía hacia fuera de nuestra nación, fugas que no dejaron ni dejan nada para esta patria que les da de tragar.

Para nuestra nación, para nosotros los indios/as, los collas, los tawantinos, sólo sembraron y nos dejan como única herencia, las miserias, hambres, pobreza y los vicios que desestructuran nuestras familias. El comportamiento del cholaje es bien interesante. Ejemplo, entre ellos se pelean, simulan, pero en el fondo se unen, se farrean, hacen sus logias delincuenciales, hacen bandas de bandidos. Esas son sus características, porque jamás quieren esta tierra, más que para saquearla y para tenerlo al "indio" de pongo obrero y votante en distintas contiendas elecciones politiqueras.

Ellos dicen, "al indio hay que darle una escuela miserable, hay que llenarlo en las escuelas, en los colegios con 50, 60, 70 alumnos, con un pobre profesor también alienado y castrado intelectual, cultural y espiritualmente". Esa mentalidad repercute en nuestros hijos, en nuestras hijas. Por tanto nuestros hijos/as bachilleres, tienen que salir para ser jach'u de la policía, o bien ser un simple sarna del cuartel, que salga con su gradito de dragoneante, cabo, para luego casarse y ser albañil botado en la calle, pero no puede acceder a una ciencia superior. Contrariamente ellos, los birlochos/as, se van a la Harvard, Lovaina y otros rincones de sus madres patrias.

Bueno, veamos ahora, **¿cual es la característica del cholaje boliviano?** El cholo es aquella persona que lleva sangre "india" que en su ser y tuétanos la tiene engendradora, pero por ciertas circunstancias migratorias y necesidades, abandona su ayllu, sale a las ciudades, entra a las universidades, se aliena, se *desindianisa*, y es el que también odia a su "indio". Entonces le dice a sus hermanos de sangre, a parientes o vecinos "indios/as" igual que él: gritándolo ¡"indio de mierda"! al mismo indio, o a su mismo chofer que esta ahí conduciendo movilidad.

El cholaje, es otro parásito, porque también esclaviza a su mismo "indio". Y, como es parásito, muchos tampoco no logran entrar a las universidades, se habían olvidado todo lo aprendido en escuelas. Entonces entran a ser llunk'us, pongo, tira saco del birlocho. Porque en politiquería, entran buscando pegas, cambiando de partidos, en partidos políticos, van donde sus "indios" y a quien odiaba y odia, ya que los necesita para votos, entonces les entrega cervezas, alcohol, coca, etc. Señalándoles, ¡"hermano apóyenme"!

Que para lograr su objetivo, lo hace farrear a los "indios". Y al final muchos entran al lugar apetecido, y como son otros parásitos, no saben hacer nada, entran al Parlamento y viven ahí, sea de senadorcillo, diputadillos, o lo que sea, lo cierto es que están ahí deambulando, y engordando cuales cerdos.

Cambia el tiempo, cambia los sueños y aparecen en otros partidos, hasta que ahora son MASISTAS a morir, ¿no ven?, así es la cultura de esos parásitos.

Una de las características del cholaje, es también agarrar aguayos, el pensamiento "indio", para cortarlos y remendar con eso su terno francés, inglés. Incluso hacen su ropa con modistas, ¿no ve? Y como cortan, se ponen sombreritos, andan, se hacen los "indios"...

Cuando ya entran al Parlamento, y son senadores, sus chamarras ya serán de cuero fino y de última moda, se

olvidan de su "indio" interior y de los "indios/as" que le permitieron ese cargo.

Además, ya no tendrán nada de "indio", porque ya son castrados mentales, culturalmente, ideológicamente, etc. ¿Qué vamos a esperar de esa gente? ¿Qué hay que hacer con ese cholaje? Hay que volverlo a rescatar, hay que volverlo a indianizar, para que vuelva a su indianidad, que somos la mayoría en este continente.

Y lo peor, y más repugnante, es que por vergüenza a su historia ancestral, se hacen decir que son mestizos, categoría que usan, para no hacerse decir que son de sangre "india".

Y pregunto ¿donde están ahora los mestizos, que en el fondo son Indios/as? No les queda otro que volver a su indianidad, o morir como auto eliminados culturalmente, ese es el tema y desafíos que debe afrontar el cholaje boliviano.

Y voy a terminar con este último, **¿que es el indio?** Y voy a rescatar a un gran escritor, Franz Tamayo. Él decía; "El indio es todo", "Es albañil, hace su ropa, teje, trabaja, hace los edificios, hace de todo, el "indio" es el poder, es la fuerza, la energía de la patria".

Entonces, de ahí sale, la propuesta de su pedagogía nacional, esa nueva pedagogía que planteaba, tenía que hacerse con la energía "India". ¿Pero qué ocurre ahora, y en esta coyuntura? ¿Qué es del indio? Tenemos que ser claros, tenemos que desmitificarnos.

Alguien decía, "el "Indio" también había sabido robar" a ello también podemos agregar señalando; que el "indio/a" también ahora es cogotero, el "indio/a" también es lunthata, (ladrón), es llunk'u (oportunista) y muchas de nuestras hermanas "indias" también se han vuelto "putas" o trabajadoras sexuales, disculpen.

También los han vuelto delincuentes. ¿Cuántas "indios, indias", están en las cárceles? Pero esos males son producto justamente de la estructura y de la mala política

del cholo y del birlocho, porque ellos son los que condujeron a ese rumbo a nuestros hermanos/as.

¿Qué ha hecho el Katarismo, el indianismo? Hemos aportado mucho y ahí hay que agradecerles a nuestros abuelos, y amigos, como a Constantino Lima, el primer diputado Indio en Bolivia, que mal, o bien, entre luces y sombras, han resistido y han aportado a nuestra sociedad. Y quedan teorías y hay que volver al amautismo, no hay otro camino.

Y creo que el verdadero Katarismo, y el indianismo, real y evidentemente, agarrado y abrazado del pensamiento y sabiduría Amawtica, es la única alternativa social y política para esta nueva era, y las nuevas generaciones, considerando que el falso Izquierdismo importado e imperialista, a sí como los derechistas tradicionales, lo único que hicieron es sembrar miseria y todos los males que nuestra sociedad sopesa hoy en día, productos del "bobarysmo pedagógico" político, cultural, espiritual, simbólico, jurídico etc.

¿Si no hay amawtismo?, vamos a seguir repitiendo el sistema parasitario mediocre implantado a lo largo de nuestra historia republicana.

¿Que es Evo Morales? Respondo: Es un "indígena indigente" y falso «Indio», en esencia; es un cholo barnizado de "indio", que nos ha entregado esta vez a la nación "india" y al Estado boliviano a la voracidad del imperio Europeo, otrora criminales de nuestros ancestros y ladrones de nuestros recursos naturales, como el oro del Potosí, etc. ¡Eso es Evo Morales Aima!, ¿y si toditos los que se dicen hermanos no se dan cuenta?, serán porque aún siguen ciegos.

Por consiguiente, ¡Evo Morales, traidor de los "indios"!, ¡Evo Morales el nuevo Puma Cahua, y es lo que fue, Tomas Inca Lipe! Y toditos los que están ahí, junto a Evo Morales, son busca pegas, que agarran sus wiphalitas para confundir a las mayorías, viviendo y oligarquizándose a

nombre de los inocentes "Indios/as" y de la población Boliviana Ejemplo el Sr. Fidel Surco, que hoy por hoy y como aquel mediocre se volvió en otro oligarca, junto a Isaac Avalos, otro cerdo cholo, que a nombre de nuestros "Indios/as" se oligarquizan a diario, que para ello estos empezaron a dividir a nuestras organizaciones campesinas.

Son esas birlochas/os, ignorantes que golpean a otros "indios" sabios. Es decir; que nos hacen golpear en las calles a nosotros, "Indios/as" que quisimos hacerles recapacitar, pero como llegaron al colmo de ser parásitos vividores y asaltante del poder estatal, a los que los denunciarnos de sus fechorías, ellos responden con golpizas en montoneras, cuales cobardes, o les hacen seguir, lo hacen patear, así como a Sergio Tarqui lo han hecho en centenar de veces, ¡pero no les tenemos miedo!, porque tenemos el pensamiento y la sabiduría, con firmeza y energía incomparable e insobornable, porque en nosotros no está una pega, no está un ministerio; en nosotros está la liberación real del "indio" y de nuestra nación.

¿Qué hay que hacer para sacarle a la mayoría empobrecida de nuestros "Indios/as" y el pueblo Boliviano? Es un desafío único. Hay que primero, volverlo gamiri de verdad al "indio". Si no trabajamos, para que mis hermanos "indios/as" empiecen a potenciarse económicamente, espiritualmente, culturalmente, con historia real, científicamente y tecnológicamente, para que hagan sus empresas e industrias, estaríamos hablando al aire.

Porque el día cuando mis hermanos ya sean independientes económicamente, solo así, ellos podrán administrarse independientemente sus hogares como a nuestros ayllus, y ya no serán tirasacos ni llunk'us de nadie, y ya no serán convertidos en pongo votantes, y ya no serán borregos manejados por nadie. Ese es el tema, hay que fortalecer nuestras culturas, pero para bien, y no para un mero folclorismo exótico melancólico.

Me quedo con estos planteamientos y miradas, en esta oportunidad, y frente a muchas dudas y elementos las iré argumentando en sus preguntas correspondientes y muchas gracias.

Preguntas del Público

¿Qué hacer con las universidades si en ellas nos forman mal?

R. La ciencia no tiene color, la ciencia es ciencia y punto, el problema está en qué medida por medio de las universidades podemos fortalecer a nuestras sociedades, de ahí que planteo, como una alternativa real, para incorporar la enseñanza de la filosofía Amàwtica.

¿Que opina de la realidad globalizada, para salir de nuestra pobreza?

R. La única alternativa, es que nuestros hermanos "Indios/as", se conviertan en qamiris, es decir, que empiecen a tener empresas, micro empresas, cooperativas, etc. Teniendo autonomía de gestión y desarrollo económico, para que nunca más sean pongos ni dependientes de nadie, de esta forma estaríamos salvando a nuestra gente y nadie sería llunk'u politiquero.

¿Qué piensa sobre el proceso de cambio?

R. El Único proceso de cambio, que conozco es que este gobierno acholado aprovechó nuestras luchas del 2000, 2002, 2003, con quienes hemos arrinconado al imperio Americano, y que hoy Evo Morales en ese entonces estaba feliz negociando con los Europeos en Libia, y junto a sus lacayos hoy nos entregaron en alma y cuerpo a nuestros "indios" y ala nación a la voracidad del imperio Europeo, y para ello ese grupo parasitario, se barnizaron de "indios", es decir, se disfrazan y utilizan a nuestros "indios" analfabetos, para consolidar con sus levantamientos de manos en la Constituyente y Parlamento.

Bibliografía de apoyo básico.

- Nicholas A. Robins, El Mesianismo y la Rebelión Indígena. Edit.- Hisbol S.R.L- La Paz Bolivia 1997.
- Alipio Valencia Vega, Tupak Katari. Edit.-“Juventud” La Paz Bolivia 1999.
- Fausto Reinaga, La Revolución India, Edit. Móvil Graf- el Alto 2001.
- Eduardo Galeano, Memorias de Fuego- Nacimientos. Edit. Siglo XXI- España 2005
- Charles W. Arnade, Historiografía Colonial y Moderna de Bolivia. Edit. Los Amigos del libro, Cochabamba-Bolivia 2008.
- Salvador Romero Pittari, El nacimiento del Intelectual, edit. Garza Azul- Bolivia 2009
- Mario Vargas Llosa, El Regreso del Idiota. Edit. Sudamericana- Buenos Aires Argentina 2007.
- Franz Tamayo, Creación de la Pedagogía Nacional- La Paz Bolivia.



De izquierda a derecha: Lino Villca, Felipe Quispe Huanca y Reynaldo Conde.
(Foro Pukara)

Reynaldo Conde

Nació en la ciudad de La Paz, de formación agrónomo y politólogo egresado de la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA. Militante del Movimiento Universitari Julian Apaza, MUJA, fue fundador del MKL, Movimiento katarista de Liberación. Docente Universitario, Coordinador del departamento de diplomado de la Universidad Tawantinsuyu. Actualmente coordina el Programa UNIFEM.

El Indianismo Katarismo, una vigencia obligada en el repensar de lo plurinacional

Reynaldo Conde¹

Buenas noches hermanas, hermanos. Un placer volver a reencontrar a varios hermanos que han forjado la formación discursiva del katarismo y del indianismo, en cuyo proceso también, como generación, nos hemos formado. También hemos contribuido en el *thaki* y creo que hoy día, por lo menos durante estos días de compartir, se está marcando un nuevo momento también histórico. Es decir, el proceso discursivo katarismo indianismo es un proceso recurrente para dar nueva luces.

Una reflexión para avanzar

En la reflexión que me toca quisiera empezar primero sobre el tema de la política y de la participación de estos

liderazgos en la política colonial. Creo que el enfoque como se ha venido presentando en términos de lo que ha sido la concepción de Fausto Reynaga, nos muestra a ésta como primera contribución teórica de importante significancia en la formación de varias generaciones. Sin embargo hasta hoy, incluido el mismo MAS, no han aprendido de la lectura de esa base filosófica que es el pensamiento amawtico. El pensamiento amawtico como base de una reflexión, como base de una construcción discursiva, es estratégicamente importante hoy, porque el pensamiento amawtico ha desarrollado exactamente un discurso emancipatorio con identidad del Qullasuyu expansivo para una acción política de autodeterminación que se ha inoculado en el indianismo y el katarismo, en la década del 80 y ha generado una militancia connotativa de carácter deliberante sobre el colonialismo interno y la postura anticolonial, esos aportes discursivos hoy son recurrentes para la descolonización del Estado Colonial. Como generación universitaria en rebelión y resistencia a la opresión colonial, al monoculturalismo, a la exclusión, al homogenismo y a la impostura de la izquierda y la derecha colonial, se ha ido debatiendo en las aulas universitarias de la Universidad Mayor de San Andrés a través del Movimiento Universitario Julián Apaza, ideas emancipatorias y anticoloniales.

Esa tanda generacional es la que ha dado un sello, histórico a la sistematización del conocimiento, de la tecnología, de los saberes y de varias otras fuentes que han enriquecido nuestro pensamiento civilizatorio como signo de resistencia anticolonial. El protagonista de esa generación fue Germán Choquehuanca junto a otros rebeldes que hoy son académicos reconocidos y hasta activistas, que empezaron a posesionar la simbología civilizatoria, ya que era por ahí el inicio de la lucha anticolonial, es decir, cuestionar la violencia simbólica colonial que imperaba como forma de opresión y de vaciamiento de nuestra identidad milenaria, por otro, haciéndola ver como cuestión fetichista o hasta nociva. Estos debates marcaban un sentido de regresión identitaria

para ir repensando lo propio y lo profundo de nuestra cultura civilizatoria. Creo que es uno de los íconos generacionales de la década del 80, al haber sistematizado un producto emblemático, como es nuestra wiphala.

Hoy día la wiphala es parte de la Constitución Plurinacional. Probablemente muchos podamos compartir o disentir, pero lo cierto es que se ha constitucionalizado un emblema en un proceso que todavía requiere consolidarse. Pero la consolidación de este proceso es algo que requiere discusión. Precisamente ayer señalaba Víctor Hugo Cárdenas después de su claudicación discursiva y participación política en la vice presidencia junto al gringo Goni, señalaba que el actual gobierno habría capitulado a una visión de manejo y administración del Estado y de Gobierno como forma de «hualaycherio» y hasta continuista de las políticas neoliberales, y decía que ha variado si siguen las directrices en lo que es el manejo de Estado y Gobierno sobre las políticas coyunturales. La provocación a la duda sobre el manejo y administración del Estado y Gobierno sigue igual. Ahí es donde, él, es el menos indicado sobre el cuestionamiento, ya que viene de ser defensor del Estado liberal, colonial, depredador y dilapidador, siendo ahora temas que deben ser no sólo problematizados sino que este tema de Estado y Gobierno, debemos abordar como proyecto de transición. Es ahí donde no debemos perdernos, si acaso miramos problematizar y cuestionar, ya que la transformación del Estado colonial y liberal requiere no sólo una opinión anticolonial, sino de acciones descolonizadoras que desmonten ese aparato de Estado Colonial petrificado en una institucionalidad envilecida y corrupta. Ahí, el discurso de Víctor Hugo es de notoria capitulación, que finalmente en este proceso llega a pasarse al otro lado cuando nos dice que las minorías *q'aras* de connotación elitaria han manejado el país como han querido, y hoy esas minorías residuales al verse marginadas nos quieren hacer pensar, que los indios no podemos gobernarnos que somos uno inútiles, si es por ahí que hemos forjado el discurso anticolonial bajo el sueño de que algún día debíamos llegar

al poder, pero está claro que el poder político es todavía complejo. Porque no estamos comprendiendo el carácter de la transición política. El proceso no acaba en EVO sino en el proyecto anticolonial y la autodeterminación. Por ello marca una actualidad el Katarismo-indianismo como base filosófica, ideológica y política anticolonial y de autodeterminación profundizar lo post colonial como sociedades mayoritarias. Es necesario discutir, debatir, reflexionar y proyectar, sobre ese síndrome anti indio que subyace en esta castas marginales de la minorías *q'aras*, que ahora conspira contra el indio. Nuestra base social cultural, sigue siendo el Ayllu, la Marka y el Suyu como sentido de pluri nación compuesta y fuente de inspiración de la autodeterminación y descolonización de nuestro pueblo.

El Evismo, un proceso de transición

El proceso EVISMO no debe ser visto como un hecho anecdótico o coyuntural, sino como fase transicional y de poder prolongado², es decir, hasta que el indio lo quiera así o se lo tumbe por las fuerzas pro coloniales de izquierda o derecha. El EVISMO, es un fenómeno indio concentrador, articulador y expansivo, de liderazgo carismático y seductor³, pero sin proyecto político de carácter anticolonial y de autodeterminación⁴, sólo está haciendo la reposición de los recursos naturales en base a un nuevo ordenador, la nueva Constitución Política del Estado, NCPE. Ese es el tema, si continuamos en el Estado Colonial o avanzamos al Estado Plurinacional. Qué ha cambiado o ha variado para algunos; lo que está ocurriendo en el fondo es como ahora instrumentamos esa NCPE, en la ruta de la consolidación de las naciones originarias y las mayorías sociales de ámbito urbano y rural.

Entonces, todo ese desarrollo de acción política masiva ha sido resultado de un proceso de acumulación política. Creemos que ha tenido su significancia más allá del movimiento indianista y katarista propiamente dicho. En eso que podríamos denominar el proyecto original del Instrumento por la Soberanía de los Pueblos, IPSP, que

llegó después a ser el MAS, creemos que se ha nutrido también del pensamiento katarista-indianista. Es por ahí que debemos abordar lo post colonial, en el carácter de incidencia ideológica y política.

En el proceso original, de sus orígenes, el IPSP fue brillante, porque se basó en los principios y valores ancestrales y de organicidad prevalentemente orgánico. Hasta la fase que dura el año 2007 se mantuvo esa línea y probablemente hasta el referéndum de la nueva Constitución Política del Estado. En el proceso después del 2007 se viene un proceso de descomposición de organicidad y principios, porque se promueve el prebendalismo de carácter inverso y perverso con avales a gente sin principios y condicionado⁵. Por eso decimos que el MAS está empezando a claudicar en los antivalores, es decir, haciendo juego al proceso político colonial con valores del otro y no nutriéndose de nuestra QAMASA. Es que cuando estás en medio de este sistema colonial, por supuesto terminas acabando en él. Entonces, creo que debemos ubicar esa transición en el análisis del actual proceso, en donde juega esa transición, y tenemos que ubicar el contexto en que estamos, es decir, situar lo colonial como elementos: envilecedor, enajenador, desestructurante y anulador. Creo que esta es una de las cosas que debemos reconocer antes, y ver cómo recomponemos los principios y valores en la política anticolonial y su acción política, porque si no, seguiremos lamentando nuestra tragedia colonial, vamos a acabar también cosificados, no ya por un discurso colonial que puede embrutecernos, sino en un lamento que finalmente va a gobiar también nuestra proyección.

El qollasuyu expansivo como base territorial

Uno de los hermanos que ayer participó e intervino como residente Qulla y descendiente del qamiri Korilazo en Santa Cruz. Se autoidentificaba como Qulla primero, con un profundo orgullo de ser emprendedor, decía: «soy residente y habito muchos años allí y lo que hemos hecho hasta

ahora es haber contribuido en la expansividad económica, cultural e identitaria de manera estratégica, como es, el danzar la morenada, entre muchas otras, como elemento aglutinador para los Qullas». Esto ha sido un reconocimiento entre nosotros para saber que habíamos sido de significativa población o mejor dicho, «éramos mucho más de lo que suponíamos en esa expansividad económica, social e identitaria». También decía, nosotros, «en Santa Cruz hemos metido nuestros emprendimientos y continuamos introduciendo nuestra cultura» sin Estado Qulla. Y en un momento dado, decía, «incluso hasta lo hemos hecho bailar recientemente al Costas». ¿Qué está diciéndonos con eso? De manera sencilla pero importante en su significancia, está diciendo que la capacidad expansiva económica del Qullanasuyu, es sumamente inteligente. Es decir, la manifestación del emprendimiento económico y cultural, siempre va más allá de la política y la política siempre va detrás del proceso expansivo. O dicho de otro modo, los actores políticos «indios» no siempre perciben el sentido expansivo del Qullanasuyu en su sentido subjetivo, solo lo perciben como retórica.

Es importante marcar nuevas significancias, empezar a proyectar nuevos significados que deben proyectar la ruta política histórica del Qullasuyu. Una de estas proyecciones es lo que debe empezar a entenderse por *Qamiri*. Yo creo que estamos en la fase discursiva del despertar amawtico y de un repensar indianista-katarista para un Estado Plurinacional. Es importante, consolidar esa visión desarrollando lo que es el Qamiri, como forma institucional en la acción política, el Qamiri como forma de vida económica, el Qamiri como comportamiento ideológico en la reconstitución del Post Qullasuyu. Esta noción del Qamiri debe ser empleado no solo como reconceptualización, sino, como el nuevo ordenador en la teorización política como paradigma y referente del político indianista-katarista. De repente somos los de acá bien katarista indianistas, pero en nuestra acción cotidiana no parece ser así, no hay coherencia entre lo que hablamos y lo que practicamos,

es más retórico lo del comunitarismo o ayllismo, pero como conducta y comportamiento cotidiana parece ser más individualista, como se nota en los referentes de los liderazgos indios hasta ahora protagonistas.

En realidad, eso pasa en todas las experiencias y liderazgos que hemos tenido hasta ahora. Yo he participado en esa acción política. Con varios hermanos he sido parte de ese ejercicio, de ese aprendizaje del que no tengo por qué avergonzarme. Pero también siento que en ese aprendizaje ha habido un lastre, el lastre de ese comportamiento de liderazgo indio. Creo que Constantino Lima, es para mí un ícono de comportamiento y de actitud, porque todavía hasta ahora mantiene una actitud inculdicable. Es decir, que todos deberíamos aprender de ese comportamiento como forma de actitud política y como principio. Seguro que hoy muchos de entre nosotros no lo reconocemos; pero, probablemente, de repente cuando muera lo vamos a mencionar. Pero lo importante es que en vida Constantino Lima continúa vitalizando con su compromiso histórico en la acción política.

Creo que los valores y principios de comportamiento y actitud, nos hace falta madurar y reflexionar para que el discurso katarista-indianista tenga consistencia de praxis. Cuando hacemos política activa, por ejemplo –y quiero hacer aquí una relación comparativa con el *pasante*, digamos de la fiesta del Gran Poder o de la 16 de julio– es que, *el pasante en una fraternidad*, lo primero que hace es visitar a sus fraternos preguntando cómo están, cómo les ha ido y qué quisieran que mejore para la próxima festividad, así, cómo le ha parecido el pasante anterior, sea que este haya sido el último en participar o el más antiguo, es decir, que reafirma su compromiso con la fraternidad y lo compromete a participar en la fraternidad de manera renovada. ¿Acaso no es esta la forma de crear espacios de partición política para una acción política? El pasante urbano de fraternidad, para cumplir adecuadamente su responsabilidad, se preocupa por estar al tanto de sus fraternos, al menos lo hace durante el año

preparatorio a su realización de la festividad. En su accionar reproduce, una réplica de la lógica del ayllu y de ejercicio político. Por supuesto que si eso lo lleváramos a la actitud política, a la acción política y a la militancia política, eso sería realmente grandioso. Pero eso es lo que menos se hace.

Se está notando que tenemos un comportamiento dual decadente, de apariencia con los otros y de falsa actitud con nosotros mismos. Esa transgresión de actitudes duales, es lo que más fácil hemos aprendido, como actitud colonial. Es decir, hacemos como alguien decía ayer, pintando bonito a nuestro discurso y otra vez incurrimos en esa actitud colonial, como colonizados. Actuamos exactamente con esos elementos y esas mismas lógicas del otro, cuando se trata de hacer algo diferente en el ejercicio político.

Entonces, creo que a nuestros liderazgos indígenas hece falta recuperar la consistencia de ese compromiso inculdicable, anticapitulador, claro, consistente, proyectivo y maduro, como lo fueron Zarate Willka, Marka Tula, Nina Quispe y otros que consagraron su vida a la emancipación de nuestra lucha y causa histórica anticolonial. En este proceso de coyuntura electoral por la Gobernación y Municipios, más parece otra vez un concurso y por los recursos públicos y cargos por el cargo, que por un proyecto civilizatorio anticolonial que recupere, actualice y proyecte la gestión pública comunitaria, que entramparnos en la gestión pública colonial, corrupta y envilecida.

Y es al ayllu al que deberíamos proyectarlo, como lo están haciendo nuestros Qamiris urbanos. Pero ahora debemos hacernos no solamente Qamiris económicos, sino también Qamiris políticos. Nos hace falta ahora conectar la vida económica y la vida productiva con la vida política de compromiso histórico milenario, en una interacción conectiva con el pensamiento katarista, pues estamos muy distanciados entre lo que es acción política y acción económica. Siendo que, las nuevas generaciones están

con una expectativa de mirar nuestro pasado, solo que, nosotros lo hacemos más difícil como pasa con algunas investigaciones. De aquí en adelante serán esas nuevas generaciones que están participando o están ansiosas de participar, legarle un contenido ideológico y político de carácter civilizatorio milenario y científico, haciéndoles ver que esta lucha, ya no es de exclusiones, porque está claro que somos mayorías sociales y debemos preservar una hegemonía de nacionalismo Qullasuyano en la construcción del Estado Plurinacional. Sino consolidar nuestro origen territorial, cultural, económico, tecnológico, político, ambiental, social y de diversidad complementaria. —que creo que ya no hay que discutir si esto es ideología o si es el indianismo o el katarismo— con conceptos básicos que provengan de la base milenaria que es el ayllu.

Ayer también decía un hermano proveniente de Santa Cruz que residía desde hace 30 años, que se alegraba de verlo nuevamente a Aureliano Turpo, porque quería comprobar qué nuevas o al menos si habíamos avanzado algo más en la tesis indianista-katarista. El había venido con muchas ansias de saciedad para escuchar y saber qué nuevos pasos debíamos dar como Qullas. Además, él decía que «los Qullas en Santa Cruz están apostando por hacer una vida productiva y económica, y sus emprendimientos se asemejaban a ser empresarios y ser los mejores emprendedores». Y eso también, es «lo que deberíamos hacer aquí, en el Qullanasuyu». Debemos identificarnos y definirnos como «excelentes»⁶, porque creo que eso sí sería la añoranza de ser Qullanas. Es algo que nos hace falta y hace falta también a todos, porque esta Bolivia decadente, esta Bolivia mestiza que también es decadente, necesita oxigenarse con nuestra base civilizatoria, la base del Qullasuyu, lo que sólo es posible articulando un proyecto político de carácter expansivo y consolidador de la subjetividad del habitante Qullana⁷.

Aquí comparto con Pedro Portugal, que la recurrencia histórica debe ser estratégica, pero debemos seguir avanzando como resultado histórico, ya no más retoricismo

puro e inerte, sino más contemporaneidad como base de heredad y proyección en el post Qullasuyu. La reflexión que se generó antes del 2005, era parte de una reflexión que tenía como eje la reconstitución del Qullasuyu. Ese era el fondo de nuestros programas y propuestas, o incluso cuando no se estaba de acuerdo, era el fondo de nuestras disensiones. Sin embargo, una vez que entramos a través de ese proceso de reflexión a ciertos niveles concretos de gestión, nos preguntamos hasta dónde podría ser posible la reconstitución y hasta dónde no podría ser. Creo que ésta es todavía una pregunta que deberíamos seguir pensándola, reflexionando sobre ella y debatiendo, hasta dónde es posible ahora esa reconstitución del Qullasuyu.

En términos de una proyección política, debe estar asociada a coherencias y cohesiones articuladoras de comportamientos y actitudes, nos hace falta harto reflexionar en esto, porque estamos en un cruce y mezcla de conceptos ideológicos⁸. Cuando manifestamos ciertas ideas al público, y su correlación con la acción no es coherente, ¿qué estamos haciendo?, estamos mintiendo como *pajpakus*, es decir, nuestras acciones cotidianas son contrarias a lo que decimos. Por eso es que en estos últimos tiempos, tal vez no hemos cohesionado el discurso con comportamiento y esto a su vez con proyecto político, y peor aún, no hemos hecho un análisis de contexto plurinacional, ante las fuerzas contrarias, es decir, sobre nuestros enemigos históricos la Q'aracracia colonial apertrechadas en logias, partidos residuales y grupos de poder colonial.

Ahora, ¿qué está pasando con nuestro hermano Evo?, dicen muchos. En este momento hay un sentimiento, por lo menos diría yo tendencial y hegemónico⁹ en la acción gubernamental. Lo que sí es preocupante, es lo que sería un comportamiento autocrático y autoritario, y en sus bases de comportamientos absolutistas, que puede ser de alto riesgo hacia el pluralismo democrático, y puede ser señal de una caída prematura, que bien lo quiere así la Q'aracracia colonial y la partidocracia residual. El tema es que acá hay que empezar lo que decía uno de los

hermanos (ayer también creo que Constantino), es decir, debemos iniciar un proceso de reideologización y reterritorialización sobre la ruta anticolonial y de autodeterminación.

La q'aracracia colonial en la caída del indio

Históricamente hemos visto que cuando el mestizo empieza a acorralar al indio, el indio termina absorbido, desubicado, extraviado y vaciado¹⁰. Es lo que puede suceder con los discursos de estos últimos tiempos, principalmente después del 5 de diciembre o el del 4 de Abril. Es una señal que nos debe preocupar, pues está empezando a reproducirse el discurso del plebeyo mestizo de «García Linera» que tiene un contenido de simulación indígena con alta grado Q'aracrativo colonial de utilitarismo discursivo anulador y adormecedor. Este discurso plebeyo mestizo de «García Linera», ha escrito muchísimas cosas que necesitábamos en otro momento hacer una profunda reflexión y análisis político. Su participación política, su producción intelectual y su posición en el Gobierno, nos revela la verdadera intención de la caída del indio y su perspectiva proyectiva. Acaso no fue así con la Constituyente cuando levantó de la lona a los partidocracia colonial, de repente hace reflexiones teóricas que están empezando a degenerar este proyecto histórico indígena, a perjudicar esta acumulación política, y destruir finalmente un proyecto de transición favorable a la Q'aracracia colonial y los partidos residuales.

El IPSP es un proyecto original del MAS, y su retorno a ese origen es probablemente muy difícil, porque se ha degenerado sensiblemente en un corporativismo prebendal. Y este comportamiento debe ser purgado del MAS y por el gobierno de Evo, si quiere limpiar una imagen interna donde al parecer han sucumbido a los antivalores de la democracia colonial.

Por tanto, tenemos un Presidente indio, pero no un gobierno indio. Es algo que tenemos que pensar y repensar también. Cuando se llega de repente arriba y hay recursos

humanos calificados indios, probados, con experiencia, pero no se los toma en cuenta, entonces sólo queda la constatación de que quienes actualmente están tomando control gubernamental de la actual administración son los mismos de siempre, la misma tecnocracia y burocracia de los procesos neoliberales. ¿Qué ha cambiado? Exactamente nada.

Por eso mismo, por esta situación, el comportamiento de nuestro hermano Evo tiene que purgar a ese entorno «adulador q'ara-mestizo y de ONGs que un día apoyaron a los Neoliberales» hoy fungen como inocentes. Y más bien reconducir con actores indios que hay con calificación y experiencia. Se copta y perdona a los q'aras-mestizo con pasado neoliberal, y a los indios con formación profesional se sigue haciéndolos esperar, le observan todo, menos su compromiso histórico; estos mestizos con pasado son los que evalúan al indio que quiere colaborar con el Gobierno. Esta situación enerva a toda esa mayoría profesional indígena que no tiene oportunidad para asumir funciones administrativas competitivas. Este proceso de transición es algo que nos permite ver el fondo de la lucha anticolonial.

Debemos recuperar el *thaki* anticolonial y empezar a desarrollar la autodeterminación como proyecto político de nuestros pueblos y naciones originarias.

Algo rápido sobre el 4 de abril

Creo que la participación política, en este proceso electoral del 4 de abril, de varios hermanos indios en otras formulas independientes del MAS, es también una llamada de atención al gobierno. La participación de Lino Villca, Simón Yampara y de otros hermanos es para decirle también: Mira, el proceso de selección de candidatos que ha hecho el MAS ha sido con esos antivalores de esa democracia colonial. Ahora, sólo queda ver los resultados para evaluar y contraponer cómo la sensibilidad electoral de nuestro pueblo y a qué apunta como resultado.

Entonces, yo quedaría ahí porque el tiempo creo que está ahí marcado.

Notas

- ¹ Expositor en el seminario Indianismo-katarismo, organizado por el periódico PUKARA.
- ² Cuando digo de fase transicional y prolongada, es por el carácter del proceso político de instalación Plurinacional, vinculado a la constitucionalización de los Derechos de los Pueblos Indígenas. Se está fundando un carácter Plurinacional con autonomías, y eso es algo que debemos analizar a profundidad.
- ³ Es lo que siempre deseábamos, frente a las coyunturas políticas que se daban. Ya que en las experiencias políticas electorales éramos de procesos reducidos.
- ⁴ Este proyecto histórico de primeras naciones con territorios ancestrales, institución política, cultura, identidad, recursos naturales y población vigente, está en juego y requiere debate y discusión como es ahora el proyecto Anticolonial, y como la Autodeterminación se re instala.
- ⁵ Cuando decimos prebendalismo condicional, porque se empieza a traficar con los avales de las organizaciones sociales a cualquier gente, y esta gente que se aproxima a las organizaciones sociales sin escrúpulos y principios pese a sus pasados muy oscuros. Eso he constatado con Isaac Avalos, que recomendaba a gente traficante de la politiquería, que con solo ir a una whiskería daba avales a sus conocidos y amiguitos. Mientras que otros que hicimos asesoría incondicional a la CSUTCB, no éramos sujetos siquiera para colaborar en algo más trascendental.
- ⁶ Este concepto acaso no es Qullana, de pretender siempre los mejores. Por lo menos eso ocurre cuando hacemos ejercicio de gestión comunal. Eso está en el subjetivo de nuestros paisanos en los territorios expansivos.
- ⁷ Esta subjetividad, es necesario estudiar como fase expansiva en el control de territorialidad vertical.
- ⁸ Usamos ciertos elementos coloniales cuando son útiles al protagonismo político y justificamos, pero, no mantenemos nuestra matriz cultural. Eso es coherente o es una estrategia de negociación, para asimilarnos o desprendernos del origen político Qulla.
- ⁹ Eso es malo y peligroso, o más bien, es un referente por primera vez un indio con hegemonía democrática. Esta valoración es necesario hacerlo desde una postura katarista-indianista, como conducción gubernamental.
- ¹⁰ Esto puede suceder con Simón Yampara como candidato a la Gobernación por el Movimiento Sin Miedo. Si acaso entroniza una asimilación política de intrascendencia.

José Luis Saavedra Soria

Nació en Cochabamba, Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos (Universidad Andina Simon Bolivar sede Ecuador). Catedrático de Epistemología y Metodología de la investigación Social, Academia diplomática de la Cancillería Boliviana; Consultor de la Universidad Intercultural Indígena Originaria Kawsay (Bolivia), el año 2006 fue Viceministro de Educación Superior. Actualmente es docente universitario de varias universidades bolivianas

El devenir del proceso katarista e indianista¹

José Luís Saavedra²

Jilatanaka, kullakanaka, arumapana jutantapata, aski munta arumapana.

Wawqhikuna, panayakuna, ñañaykuna, napaykuykichis tukuy shunqhuywan.

Hermanos y hermanas, he querido comenzar saludándoles en mis propios idiomas, el *jaqi aru* (aymara) y el *runa shimi* (quechua). También quiero expresarles mi más profunda convicción en el sentido que sería muy interesante que este debate lo podamos articular y desarrollar desde y a partir de nuestras propias lenguas o idiomas: aymara y quechua. Esta misma actitud también alguien reclamaba ayer. Sin embargo, entiendo que, por las propias limitaciones e imposiciones del proceso de

dominación colonial, tenemos que utilizar esta llamada interlingua que es el *castimillano*, mejor dicho castellano.

Por hoy me gustaría hablarles de tres temas más o menos relacionados con el temario que, amablemente, nos han presentado los hermanos de la comunidad *Pukara*, a quienes agradezco infinitamente por esta posibilidad de compartir algunas reflexiones sobre el proceso katarista e indianista y los desafíos —más que perspectivas— emergentes de los actuales transcurso de descolonización del Estado y la sociedad boliviana.

Un primer punto básico, cuando se quiere hablar con seriedad de estos temas, es entender el proceso de colonización e instauración de la dominación colonial y para pensar los asuntos del imperio colonial no es suficiente quejarnos de los uno y mil problemas económicos, sociales, políticos y culturales que históricamente hemos tenido y aún tenemos los aymaras y quechuas, durante estos más de 500 años de opresión y avasallamiento.

Ya lo decían varios de los que me antecedieron en el uso de la palabra: no basta el lamento, ni el clamor, tampoco la lista de sufrimientos o el memorial de agravios que podríamos elaborar desde y a partir de todo nuestro dolor. Estos dolores y sufrimientos históricos son, ciertamente, terribles. El genocidio más grande cometido en toda la historia humana ha sido, sin duda alguna, con los pueblos aymaras y quechuas. En los libros de historia generalmente se habla del genocidio u holocausto judío provocado por los malditos nazis y se considera que eran alrededor de seis millones los judíos asesinados por los nazis. Nuestros abuelos y abuelas fueron masacrados y asesinados en un número muchísimo mayor que seis millones, sólo en el Tawantinsuyu se calcula que eran doce millones de personas que fueron exterminadas durante el primer medio siglo de ocupación e invasión coloniales, aproximadamente entre 1532 y 1572. ¡Nuestros antepasados, asesinados!, ¡nuestra *pacha*, agredida!, ¡fueron exterminados doce millones de nuestros abuelos y abuelas! Esto nos muestra,

ciertamente, la magnitud del genocidio que se cometió contra nuestros antepasados y que los historiadores hispanistas sólo hablan de la «baja demográfica». Con todo, creo que más allá de estos hechos absolutamente ignominiosos y, por tanto, condenables desde todo punto de vista, hay que intentar reponerse del dolor histórico y entender los núcleos fundamentales del proceso de dominación colonial. Reitero que así y sólo así podemos hablar con seriedad de la descolonización.

El entramado colonial

Los ideólogos que, en Bolivia, hablan, actualmente o desde hace unos pocos años, de descolonización, en realidad no logran entender el proceso colonial, básicamente porque no logran desarrollar la necesaria e ineludible perspectiva histórica. Esta visión histórica quiere decir, sobre todo, entender lo que ayer Aureliano Turpo decía sobre el Virrey Toledo. Yo quiero insistir en la necesidad de entender qué es lo que hizo el virrey Francisco de Toledo, qué hizo Toledo para empobrecer históricamente a nuestros pueblos y naciones andinas, sobre todo aymaras y quechuas; pues, la región amazónica tiene otra dinámica, que por supuesto sería interesante trabajar, pero corresponde a otra lógica histórica. Por ahora hablamos, esencialmente, del pueblo aymara quechua, más propiamente del pueblo *qulla*.

Hay pues necesidad de entender los mecanismos fundamentales del proceso de colonización; más aún, hay que pensar la lógica del virrey Toledo, porque esa lógica colonial no es algo que terminó en 1581. Esa razón colonial es la que continúa hasta el mismo día de hoy. La lógica colonial de Toledo, que estableció las reducciones, ahora llamadas «autonomías indígenas», continúa activa y presente en la actualidad. Por eso la necesidad de entender lo que hizo Toledo como proceso de colonización y como sistema de dominación colonial. Entonces, es importante entender qué son las reducciones, qué es lo que Toledo provocó al fragmentar el acceso a los diversos y múltiples

pisos ecológicos, cuya desintegración es la causa básica del empobrecimiento de nuestros pueblos y comunidades.

No disponemos de mucho tiempo, pero permítanme desarrollar algunos aspectos básicos de la política toledana. En primer lugar, conviene referirnos a la reactivación y restablecimiento de la violenta evangelización y la consiguiente extirpación de idolatrías, que significó la supresión física de nuestros más grandes sabios, científicos y tecnólogos acusados de brujos y hechiceros.

En segundo lugar, Toledo arremetió violentamente contra nuestros abuelos, los Inkas de Willcabamba, que, desde la sublevación de Manco (*Mallku*) Inka, allá por el año 1536, mantenían sus mandos en una zona selvática del Cusco. La resistencia inka, durante casi cuarenta años, fue recia, enérgica e intensa y la insurrección, liderada por Túpac Amaru, realmente época y heroica. Luego del fracaso, los inkas empezaron a replegarse a Willcabamba, emboscando a los invasores y usurpadores realistas en cada rincón del *qhapaj ñan*. Túpac Amaru fue llevado al Cusco, enjuiciado sumariamente y ejecutado, en realidad inmolado el 14 de noviembre de 1572.

En tercer lugar, hacia el año 1573, Toledo promulgó las famosas *Ordenanzas*, que se convirtieron en las normas fundamentales de todo el sistema colonial. Tales Ordenanzas, entre muchas otras medidas, establecieron el sistema de *mit'as*, que es el trabajo obligatorio y forzoso que tenían que hacer nuestros antepasados. Para ello, Toledo se aprovechó, ladinamente, de la costumbre de los *mit'ayuj* de trabajar a favor del Estado Inka. Pero, una cosa era hacer ese trabajo en el contexto de la agricultura en el Tawantinsuyu, y otra cosa, totalmente distinta, era hacerlo en la minería, dentro de los socavones de angustia y en condiciones realmente sórdidas y miserables, que provocó la muerte de millones de nuestros antepasados.

En cuarto lugar, están los profundos trastornos que provocó, en la sociedad andina, la implantación del sistema mercantilista, así como la minería y el comercio que reem-

plazaron a la agricultura y ganadería. El centro de poder se hizo, igualmente, extranjerizante y totalmente ajeno a nuestros propios sistemas de administración y circulación del poder. Este sistema salvaje, típicamente colonial, con su secuela de epidemias, no podía sino propender a la aniquilación de nuestros pueblos y comunidades.

En quinto, por hoy último, lugar, la administración virreinal de Toledo dispuso las famosas «reducciones», cuya forma de ordenamiento demográfico consistía en concentrar la población aymara y quechua sólo en algunos lugares de los Andes. Estas reducciones se convirtieron en uno de los experimentos más «acertados» de la colonización y la dominación colonial, una planificación (demográfica) obviamente hecha para la explotación brutal y violenta de nuestros pueblos.

La fragmentación del acceso a los múltiples y variados pisos ecológicos de los Andes provocó entonces que nuestros pueblos andinos, que administraban simultáneamente las tierras de puna, valle, costa y trópico, se empobrecieran drásticamente. De manera que la causa principal y número uno para el empobrecimiento y la consiguiente aniquilación de nuestra gente es pues la reducción toledana. Y es este proceso de desestructuración colonial que los izquierdistas bolivianos no entienden, ni pueden (no sé si quieren) entender. Y lo que planteo es que mientras no entendamos cuál es la causa real del empobrecimiento y decadencia de nuestros pueblos y comunidades, por supuesto que las políticas públicas seguirán siendo funcionales al sistema mundo moderno colonial y capitalista y seguiremos pensando, dadivosa y humillantemente, en dar bonos a nuestra gente. No hay nada más neoliberal que los bonos.

La continuidad colonial en el contexto republicano

El segundo punto sobre el que quería conversarles tiene relación con la continuidad de las políticas coloniales en la república boliviana. Lamentablemente, no me alcanza el

tiempo, así que me limito a nombrar los principales hitos de la continuidad colonialista en el contexto republicano. Ahí están los famosos decretos de Bolívar, el «libertador», aboliendo la comunidad indígena, proscribiendo la vigencia de las autoridades originarias y promoviendo la propiedad privada. También está el decreto de enfiteusis de Ballivian; la subasta pública de tierras prohijada por Melgarejo; la ley de ex vinculación de Tomás Frías; las reformas liberales de principios del siglo pasado, que respaldaron la expansión del latifundio, sobre todo en el altiplano; la reforma agraria del '53, que defendió la parcelación y el fraccionamiento de layllus y comunidades, y un largo y doloroso etcétera.

Sobre estos transcurros es el hermano Simón Yampara quien nos puede hablar con muchísima mayor autoridad y conocimiento que yo. No obstante, quiero reiterar que, si en verdad, queremos hablar seria y responsablemente de descolonización, hay que empezar discutiendo la densidad y el espesor históricos del proceso colonial.

Y para eso no basta repetir, más o menos acriticamente, manuales mal leídos del marxismo o de Bourdieu, como hace el compañero Patzi, quien sufre no más de un severo colonialismo mental. En esta *pacha* insurgente Bourdieu es irrelevante, al igual que el Viejo Topo, aquí Marx —y el conjunto de sus adláteres criollos— es insuficiente. Hay entonces una urgente necesidad (política) de releer nuestro propio proceso histórico, en cuyo devenir es imperioso juzgar la continuidad republicana de la lógica toledana. Esta es una explicación (para mí) fundamental. Se podría ampliar mucho más, pero no tenemos tiempo.

Los transcurros moleculares del proceso katarista

La provocación de la comunidad Pukara es importante para entender la coyuntura actual, ya que nos remite a los heroicos años setenta, años de dictadura y también de fascismos, que es cuando emerge el movimiento katarista e (in)surge el movimiento indianista. Estos procesos han tenido su apogeo, en términos de

movimientos de masas, sobre todo en los años setenta y ochenta y es de estos procesos que, otra vez, nos pueden hablar, con mucha mayor autoridad y además con conocimiento de causa, tanto el hermano Simón Yampara, como el hermano Felipe Quispe, quienes participaron activamente en tales movimientos y cuya presencia en este panel celebro muchísimo.

¿Qué pasa con los movimientos indianistas y kataristas en tanto forma partidos? Aquí es totalmente válida la crítica, que suele hacer el hermano Yampara, de la partidización del katarismo y el indianismo, la partidización entendida como uno de los elementos de crisis de los movimientos ideológicos emergentes de la dinámica política de los pueblos aymara y quechua. La forma partido corresponde a los modelos de representación política propios de la decadente modernidad euro-occidental y es, por tanto, totalmente ajena a las formas de organización, acción y movilización propias de las pueblos y comunidades andinas.

También hay que entender que el katarismo y el indianismo, no sólo en tanto partidos sino más bien en cuanto *movimientos* políticos son, ineludiblemente, dinámicos, por tanto cambiantes, complejos, complicados, cuando no contradictorios. Recordemos que al interior del katarismo, así como al interior del indianismo, hay una serie de corrientes, de tendencias representadas por líderes como Jenaro Flores, Víctor Hugo Cárdenas, Fernando Untoja, Simón Yampara; por el indianismo también están Luciano Tapia, Constantino Lima, Julio Tumiri, etc. Es pues obvio que pueda haber diversas y heterogéneas vertientes al interior de un mismo movimiento tan grandioso como es el katarismo, al igual que el indianismo.

¿Qué pasa con el proceso katarista e indianista a partir de los años ochenta? Aquí aparece un elemento (neo) colonizador, que para mí es fundamental visibilizarlo y al cual hay que combatirlo radicalmente, estoy hablando de la intromisión de la izquierda *q'ara*. Algo de esto decía el

hermano Sergio Tarqui. La izquierda boliviana —aquí voy a expresar algo que entiendo y reconozco que es políticamente incorrecto— en todas sus vertientes, desde los radicales y lucha armadistas, hasta los moderados y social demócratas, es profundamente colonial, incluida la izquierda que ahora está «colaborando» al hermano Evo, toda la izquierda boliviana es esencialmente colonial.

El izquierdismo, incluido el marxismo y también el socialismo, en Bolivia, es fundamentalmente colonial y cuyas supuestas contradicciones con la derecha oligárquica y neoliberal remiten pues a las antiguas y aparentes divisiones que ya existían en el propio contexto colonial. Izquierda y derecha remiten no más a la vieja división entre almagristas y pizarristas. Habría que ser demasiado necio para pensar que estas ilusorias segmentaciones remitan a contradicciones de clase, nada más falaz. Aquí no hay necesidad de hacer investigación alguna, lo podemos ver cotidianamente: son las mismas castas blanco mestizas que tienen familiares tanto en la derecha como en la izquierda, son los mismos *q'aras* que en un momento se disfrazan de izquierdistas y en otro de derechistas, en un tiempo de neoliberales y en otro de revolucionarios, pero que, hoy como ayer, siguen cultivando la misma lógica colonial: opresiva y dominante.

Es pues esta intromisión, esta (neo) invasión de la izquierda, a través del MIR, del MBL, del MCB, de las ONG's, la que empezó a deteriorar el proceso katarista e indianista. Esa es la amarga experiencia del propio hermano Jenaro Flores, que en un momento confió en la izquierda, pero ésta le fue desleal y alevosa. También está la experiencia del hermano Felipe Quispe con los Linera, quienes desertaron de la causa revolucionaria, pero que hoy «disfrutaban de los frutos del árbol del poder», como diría el Tambor Vargas. Este elemento fundamental que hay que tenerlo en cuenta: no podemos, ni debemos confiar ni un tantito en los blancoides, así nos hablen muy lindo, que para eso son hábiles y mañosos. Por tanto, en términos de alianzas estratégicas de la lucha indianista y katarista

debemos entender bien quiénes son nuestros aliados y quiénes son nuestros enemigos, los tenemos que identificar claramente aunque vengan disfrazados de aliados, amigos o compañeros. Así que, hermanos, no olvidemos, la izquierda siempre es traidora y tradicionalmente fementida. Y recuerden la propia autodefinición del Álvaro García Linera, quien se asume como traductor y qué es pues el traductor en nuestra historia, bien dice el dicho: *traduttore traditore*.

Por lo demás es evidente que el katarismo y el indianismo han tenido un bajo caudal electoral. Hace un momento, antes de entrar aquí, al salón, discutíamos el tema de la potencia (la fuerza, la energía, en fin la *qamasa*) política de un movimiento social y decíamos que en el caso del katarismo e indianismo no sólo habría que valorarlos en términos del mayor o menor número de votos. Si bien puede entusiasmar y de hecho entusiasmo embriagadoramente a los cumpas masistas los votos que obtienen en cada elección, esa votación no es pues fuerza social, no es energía política, ni siquiera denota pensamiento político alguno, menos, mucho menos propuesta societal o estatal, sólo es cuestión de marketing y de invertir dinero en la propaganda a través de los medios de comunicación: tú haces propaganda, persuades a la gente y votan por ti. Entonces, el caudal de votos no es un criterio válido para decir hasta dónde importa (o no) políticamente el katarismo y el indianismo. Lo que interesa es el pensamiento político, el proyecto de emancipación, la estrategia de liberación, son estos campos los que (en la lucha política) definen la fuerza y la energía histórica, no sólo coyuntural, de un movimiento social como el katarismo e indianismo.

Perspectivas y horizontes de descolonización

A partir de estos elementos, tanto coyunturales como históricos, podemos preguntarnos cuáles son las perspectivas de descolonización en el país. Una vez más, la gente que habla actualmente de descolonización, sobre todo la multitud del gobierno, lo hace a partir de algunas

lecturas fragmentarias de autores ajenos, extra continentales, y esto es pues colonización mental. De una vez por todas tenemos que dejar de pensar en Negri, en Laclau, en Bourdieu. Yo sé que en la carrera de sociología de la UMSA les arruinan día y noche con Bourdieu. No hay tesis en sociología que no cite al bendito Bourdieu. Puede ser un tipo interesante, pero totalmente ajeno a nuestras problemáticas, qué carajos puede Bourdieu saber de la problemática social, política o cultural de y en los Andes.

Aquí hay una serie de propuestas básicas fundamentales para un proceso de descolonización desde y a partir de la perspectiva katarista e indianista. Una es el proceso de «el retorno al ayllu» y todo lo relacionado con el desarrollo de la lógica del ayllu. No el ayllu entendido sólo como una circunscripción espacial, sino como lógica política y estratégica; económica y financiera y también como lógica nacional y territorial. Mis hermanos aquí presentes acaban de mencionar algunos ejemplos que me parecen importantes, sobre todo sobre la lógica expansiva del ayllu, tanto que los más importantes empresarios en Santa Cruz en este momento son kollas: aymaras y quechuas, como don Demetrio Pérez y don Tito Choque. Don Demetrio Pérez es actualmente el presidente de la ANAPO, uno de las organizaciones empresariales más pujantes y poderosas.

A partir de la lógica del ayllu, se articula, a nivel económico, político y territorial, lo que decían muy bien mis hermanos Reynaldo Conde y Sergio Tarqui: la lógica de *qamiri*. Estoy convencido de que solamente el potenciamiento económico desde y a partir de la lógica *qamiri* nos va a permitir prescindir de los inefables bonos. Los bonos son asistencialistas, además de neoliberales, sólo se dan a los pobres e indigentes, y fomentan la mentalidad de asistidos y esto es pues insultante y humillante para la dignidad del pueblo aymara y quechua. Nosotros apostamos por el potenciamiento económico y, por consiguiente, político del *qamiri*, por el potenciamiento del empresariado aymara, en fin por el potenciamiento de gente como Korilazo, que, sin duda, es uno de nuestros

referentes más importantes. El aymara quechua no es alguien que mendiga, es más bien alguien que trabaja, acumula riqueza y la redistribuye a través de la feria, fiesta y celebración: eso es ser *qamiri*.

Con relación al fortalecimiento económico y la articulación de las luchas políticas del pueblo *qulla*, así como al fortalecimiento económico empresarial (ojo, empresarial) de los pueblos y comunidades andinas, debemos decir que el conjunto de pulsiones, disposiciones y energías aymaras y quechuas no emergen sino desde la misma y profunda interioridad andina: la ancestral experiencia de los *qamiris*, quienes hoy se insertan, no de manera subordinada, sino más bien activa y competitivamente, en los complejos movimientos de las empresas internacionales. Los *qamiris* operan, además, desde y a partir de una serie de (bio) lógicas económico culturales propiamente andinas y son pues estas lógicas de vida, en las que la reciprocidad y la fiesta son fundamentales, las que, en verdad, fundan una verdadera propuesta alternativa.

El horizonte decolonial no es por tanto anti-capitalista, esto está bien para los izquierdistas, que no sólo piensan (¿?) para los pobres, sino que también piensan pobremente, sino más bien y decididamente post-capitalista. En este contexto, los verdaderos agentes y/o sujetos de la descolonización no son pues los dirigentes sindicales, tradicionalmente ociosos e indolentes, sino más bien y fundamentalmente los *qamiris*, cuyos máximos representantes, en la actualidad, son empresarios tan notables e importantes como don Demetrio Pérez y Tito Choque, ambos grandes empresarios soyeros. Aquí ya no cabe asistencialismo alguno, como el que generalmente propician las ONG's, ni paternalismo o prebendalismo gubernamentales, hoy inoculadas a través de los bonos, sino y básicamente el fortalecimiento económico y (por esta vía) político de los pueblos andinos.

El proceso de descolonización no consiste entonces en emitir y/o decretar una serie de medidas simbólicas, que

—reiteramos— resultan funcionales a los sistemas de dominación moderno coloniales, sino y básicamente el desarrollo de políticas de fortalecimiento económico empresarial (para dejar de ser pobres y dependientes) articuladas desde y a partir de las lógicas de acumulación, reciprocidad y redistribución, propias de los *qamiris* aymaras, quienes precisamente acumulan y redistribuyen riqueza, prestigio y poder, sobre todo a través de la fiesta, y en una escala geopolítica cada vez mayor. Así y sólo así se puede transformar y revertir el hoy imperante sistema de dominación colonial y, en consecuencia, tender hacia el cultivo y el disfrute de la vida, como bien dice el hermano Simón Yampara, de la vida en toda su plenitud material y espiritual.

Ya no tengo tiempo, así que sólo voy a nombrar la tercera y última propuesta katarista, que es la hegemonía kolla, la hegemonía aymara. Frente a las ideas multiculturalistas y plurinacionalistas, que no dejan de pertenecer a las vertientes del multiculturalismo neoliberal norteamericano, debemos indicar que estos conceptos no son pues alternativos. La plurinacionalidad, por más cariño que le tomemos a esta palabra, tampoco es aymara, ni quechua, no es *qulla*. La plurinacionalidad es propia del multiculturalismo (neo) liberal norteamericano. Lo que aquí proponemos como equivalente al potenciamiento económico, al potenciamiento político de los pueblos aymaras y quechuas, es la hegemonía *qulla*. No estamos para pedir un lugarcito en el parlamento, menos las cuotas étnicas en el gabinete, tampoco conformarnos con las seis o siete circunscripciones indígenas especiales, nosotros podemos, debemos y queremos ejercer el poder total.

Jallalla, hermanos.

Notas

- ¹ Conferencia en el Panel «Historia, coyuntura y descolonización» organizado por la comunidad *Pukara* en La Paz el 12 de marzo de 2010.
- ² Intelectual *qulla* postcolonial. Militante katarista y Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos.



Felipe Quispe expone el último día de las conferencias sobre «Historia, coyuntura y descolonización». (Foto Pukara)

Simón Yampara Huarachi

Sociólogo, investigador y consultor de la cosmovisión, lógica y tecnología indígena. Nació en Chambi Grande, ayllu de la provincia Gualberto Villarroel, La Paz. Cursó sociología en la UMSA, pedagogía, planificación estratégica y el diplomado en educación superior en la UPEA. Fue Director Ejecutivo del Centro Andino de Desarrollo Agropecuario, CADA; fundador y Director General del Instituto Tecnológico y de Investigación Andino INTI-ANDINO; candidato a Defensor de Pueblo y Ministro de Asuntos Campesinos y Agropecuarios en el gobierno del Dr. H. Siles Z. (1983-1984). Actualmente es responsable del Concejo Permanente de Pueblos y Organizaciones Originarias Indígenas, APPNOI. Candidato a Gobernador por el Movimiento Sin Miedo el 2010.

Los katarista en el proceso político Boliviano¹

Simón Yampara Huarachi²

Primero que nada quisiera agradecer al periódico *Pukara* por esta iniciativa y, bueno, por permitirnos conversar entre *kataristas* e indianistas. A veces tanto discursar ya estoy afónico y van a disculpar la voz.

Antes de iniciar yo quisiera recordar algo que se nos viene. Yo creo que con esa idea han podido trabajar también el periódico *Pukara*: el cerco de La Paz de 1781. El nuevo aniversario tiene que ver precisamente mañana, Pero muchas veces por invasión/imposición de otros valores, no recordamos eso, simplemente pasamos, como cualquier día.

Para nosotros tiene su importancia. Entonces, saludar a este evento, pero también saludar al líder que sembró en la década de fines del 70, a Genaro Flores Santos,

constructor de la CSUTCB y del movimiento *katarista*, quien todavía esta en vida. Muchas veces no nos acordamos de él, pero en realidad él es el maestro que ha podido resembrar el katarismo en la década que he señalado.

Para mi exposición yo quisiera ir mas allá del indianismo y del *tupaq katarismo* de los años 70, esto yo creo que es importante. Muchas veces para explicar el *katarismo* se basan en la lucha de *Tupaq Katari* y nacimiento del *katarismo*, como una expresión legítima y, bueno, evidentemente ha tenido su efecto. Pero yo quiero ir más allá de eso, o más atrás. Entrar al *nayrax-pacha*/tiempos inmemorial. Quiero decir, eso tiene que ver con el orden cosmogónico, con el orden de la estructura política, con el orden de la organización cosmogónica y con la propuesta de alternativa política para el país.

Entonces, voy a tocar cinco puntos. Uno que tiene que ver con mi lectura de matrices de civilización. Luego, los que tienen que ver con el mono-pensamiento europeo y la dicotomía derecha-izquierda; el movimiento *katarista* de *Katari* y el *qamir jaqi*; el MAS y el chairo social y, finalmente, terminar en una proyección de alternativa política, como es el *jach'a thaki*. Espero que el tiempo me alcance, muchas veces no sé administrar mi tiempo, porque en los Andes eso es relativo ¿no?, entonces disculpen.

Quiero, no sólo sin miedo sino con la *qamasa* de *Katari* sin miedo, mi lectura de las matrices civilizatorias va más allá del indianismo y del *tupaq katarismo*. Mi lectura es que aquí, en Bolivia, están en juego valores de dos matrices civilizatorias culturales, una matriz ancestral milenaria que venía de *Tiwanaku*, del incario y todo eso, y la otra matriz que nace desde la invasión colonial en adelante, la matriz occidental centenaria. Por eso los bolivianos y los paceños se reclaman del grito bicentenario de Murillo, de la lucha bicentenario y este tipo de cosas. Entonces, creo que hay que entender eso y lastimosamente el sistema educativo, las academias, inclusive el accionar político, se mueven en esta matriz occidental centenaria. Eso creo

que hay que aclarar: encubre, lo tapa los valores de la otra matriz.

En este sentido el descubrimiento está claro, han descubierto la América que nunca hemos conocido, la América de los originarios no existe. Con esto, han encubierto el continente *Awia-Yala*, la reproducción de los valores del *Qullana-suyu* del *Tawa-Intinsuyu*. Entonces, ¿han encubierto o descubierto? En ese sentido, ¿de qué descubrimiento nos hablan? Esto es lo que hay que decodificar a partir de la toponimia nativa de los espacios-territoriales y naturales, que tiene que ver mucho con el sentido de descubrir y conocer.

Aquí por ejemplo, una cosa es el ser *qullana*/con riqueza y convivencial y otra cosa es el ser *q'ara*/pelado sin nada, en relación a las personas. Entre lo *qullana*, el ser *jaqi qullana*/personas que conviven con riqueza, y, el ser *q'ara* o mestizo sin ella, ambos tienen orígenes, caminos y rutas distintas. Esto es importante diferenciar y entender. Cuando no entendemos resulta, —y aquí voy al otro aspecto—, que siempre estamos actuando en el mono pensamiento europeo —el monoteísmo— y en la política la dicotomía derecha izquierda. La derecha, como expresión de la vertiente empresarial y capitalista, y la izquierda como expresión y aliado natural de los pobres. Por tanto como alternativa a la derecha, cuando en el fondo vemos que solamente practican una especie de turno entre la derecha y la izquierda para usufructuar el poder.

Entonces, yo creo que esto es muy importante. Pero también como ha mencionado José Luís Saavedra, tiene que ver con la reducción de espacios territoriales bajo las medidas coloniales de Toledo a lo que llamamos toledana. La actual división política territorial de Bolivia es producto de eso. Resulta entonces, por ejemplo mirar *Chuqi-yapu-La Paz*, *Qullana-suyu-Bolivia*, *Tawa-Intinsuyu-Latinoamérica*, *Awia-yala-América*, son identidades, si bien encubiertas, en los hechos conviven dos horizontes y paradigmas de vida. En el caso de *Chuqi-yapu-La Paz* la

población está concentrada en dos ciudades: El Alto y La Paz y en una provincia que se llama Murillo está concentrado más del 63% de la población de La Paz, que ya es un cáncer humano. Realmente parece que no nos damos cuenta, pero eso es efecto precisamente de la reducción toledana.

Otro aspecto importante es la visión, la lógica y políticas públicas que se aplica aquí. El proceso de encubrimiento va más allá, a la anulación de valores e identidades, de exclusión, niegan los valores propios para formatearnos en lo occidental como un favor de inclusión. Es decir, nos excluyen para incluirnos. Hoy hay políticas de: recuperar, rescatar e incluir, para mí, no sólo son malas palabras, sino, malas políticas; probablemente para muchos ideólogos del mundo de las ONG's nacionales, extranjeras y del MAS son buenas ideas, buenas palabras, buenas políticas, la pregunta es: ¿Qué cosa van a rescatar, recuperar, incorporar para formatear/imponer los valores de la matriz occidental? O sea darle el chip occidental y negar el chip ancestral, con eso, seguir alimentando el monopensamiento. Esto es lo que hacen. En el fondo excluir, encubrir para aparentar incluirnos. Entonces, yo creo que tenemos que pensar decodificar más profundamente, antes que cacarear la descolonización.

Con este elemento, paso, a la parte de los *kataristas* de *Katari* como *qamir thaki*/camino de la gente/pueblos que saben vivir-convivir. Aquí hay que pensar, porque hablo del katarismo de Katari y no solamente del *Tupakatarismo*. En la década del fines del 70 ha resurgido el *Tupakatarismo*, aliado también a las ideas de la izquierda como el MAS, pero no ha surgido aún por entonces los *kataristas* de *Katari*. El *Tupakatarismo* entendamos como resiembra de lo que ha sido la lucha colonial de *Tupaq Amaru*, *Tupaq Katari* (1780-81), en la colonia han resistido frente a la invasión colonial. Como reivindicación de esa lucha pero muy influenciado por la izquierda y el obrerismo de la COB, por eso hasta la CSUTCB desde entonces paradójicamente

es afiliada a la COB. ¡Que paradoja!, la organización sindical de los Pueblos indígenas se afilia a una asociación gremial obrera. El *tupaqkatarismo* como algo sumisa a ella. Eso como producto del *Ch'akhi*/borrachera colonial

Aquí un paréntesis, ideologías como del MAS, esas prácticas de los colonizadores tratan de sobrellevar, tratan de recuperar y proyectar, así como encaminar las preocupaciones del pueblo, pero todavía en la matriz del mono pensamiento occidental. Pero, tenemos que tener capacidad de autocrítica y reflexivamente reconocer, porque nos han colonizado tantos años, y hasta nos han "alfabetizado" en eso y hoy nos dicen —hasta están festejando con orgullo de que habría "cero" analfabetismo—, cuando vemos más profundamente en la lectura de generación de valores matriciales somos tan analfabetos los unos como los otros. Entonces, yo creo, disculpen la palabra, para gente que dice ser letrada, para la gente que se cree académicamente elevada, no es agradable, pero, vivimos un doble analfabetismo. Unos los académicos y políticos del sistema, producto de ese encubrimiento y otros en la tecnología e informática de punta que aun tiene limitaciones en su accesibilidad por limitaciones de infraestructura.

La iconografía lírica de *Tiwanaku* y la memoria comunitaria, son testimonios que nos abren la mente y el corazón, a entender mejor la fundamentación histórica de los *Kataristas* de *Katari*, como la base, la semilla de origen de este pensamiento político de una civilización milenaria. Eso tiene que ver con la pregunta natural ¿por qué han llevado el nombre de guerra anti-colonial? Julián Apaza lleva el nombre de *Tupaq Katari* y José Gabriel Condorcanqui lleva el nombre de *Tupac Amaru*. La explicación lógica y natural encuentro en la iconografía de *Tiwanaku*, en las piedras de *Tiwanaku*, que la literatura oficial dice "ruinas de *Tiwanacu*". Con la palabra ruinas nos arruinan nuestra conciencia, la conciencia política de una civilización milenaria. Allí en los iconos de *Tiwanaku* están precisamente

víboras, pumas, cóndores, grabadas en las piedras, todas estas cosas, y la significación de los mismos, podríamos decir, está en el atrio iconográfico convivial de los diversos mundos.

Entonces, allá está nuestro icono de origen —*jaqi qamaña illa*/icono de la vivenciaconvivencia de la gente de la civilización— y como nosotros —afirmamos con orgullo— venimos de eso, aunque otros niegan, por colonizado y cultivar otros valores de la matriz occidental, ellos pretenden negar eso y al negar dicen que quieren modernizarse, dicen que quieren civilizarse o sifilisarse no sé, pero esto es lo que pasa.

Las ideas de lo modérnico se imponen sobre los valores de vivencia milenaria. Hay gentes que hablan y hasta políticas culturales educativas y literaturas que afirman que hay que encontrar las raíces culturales. ¿Tenemos que buscar nuestras raíces culturales o el semillero cultural? Las raíces no existen sin la semilla (por lo menos sé por botánica), no hay raíz sin la semilla, entonces en ese sentido nosotros tenemos que buscar nuestra *jatha*/semilla, *jatha*/semilla civilizatoria, y la semilla civilizatoria, en mi criterio está en *Tiwanaku*. Eso tenemos que decodificar y estudiar. Allí encuentro mucha información, por ahora en el tema de los iconos políticos tomo lo hecho por *Katari-Amaru*/víboras que están en las piedras de *Tiwanaku*. Eso proyectado e interpretado lo llamo movimiento *Katarista* de *Katari*, que tiene su propio modelo de organización, el modelo de organización del *ayllu-marka* y su paradigma de vida del *suma qamaña*, que estaba y está aun encubierta por la practica política criolla.

Muchos nos han hecho creer que los indiecitos, no sé, los retardados o tartalados o destartalados, perdón por las palabras, de esa gente que vive allá en la punta del cerro, no tenemos la inteligencia necesaria de la demanda de la vida, allá donde no hay sentido de vida modérnico, ya por prejuicios sociales cultivadas desde la colonia, está precisamente expresando el prejuicio del racismo colonial

y perpetuar con el encubrimiento, —en este caso político— que se sigue sembrando. Entonces, yo creo que esto es importante reconocer.

Pero así como hay un modelo de organización, nos ha costado y nos cuesta todavía reconocer su paradigma de vida, cómo es el *suma qamaña*. Más aún su ideología política expresada en el *pachakuti-kandiri* en el *paytiti*, una especie de encuentro de dos víboras de altura y la amazonía. Eso es la expresión de los *kataristas* de *katari*. Yo recuerdo muchas veces, en estas mismas salas, en este mismo espacio, hablábamos en la década de los 80 del *suma-qamaña* y mucha gente se reía de esta palabra, no entendía esta palabra. Pero hoy, todos manejan y hasta mal traducen e interpretan esta palabra. Así como la *wiphala*, nadie quería izar, pero hoy día todos se identifican con la *wiphala* y hasta el cura, todos manejan, pero también en la lucha de los movimientos sociales siempre viven y dan *jallalla* a *Tupaq Katari* y *Bartolina Sísisa* que requiere de un alimento ideológico político más sustentable. Los *kataristas* de *katari* quieren encaminar este cometido.

Pero el chiste es que este paradigma de vida que habíamos anunciado del *suma-qamaña*, —entre mofa y seriedad— del cual me enorgullezco de ser autor; por lo menos puse al escenario político y al escenario internacional a esa palabra. Pero nadie reconoce ni lo menciona, otros se apropian, bueno, copian, plagian hasta mal interpretan. Lo cierto es que este paradigma de vida está en la nueva CPE y en el debate internacional, en el debate en el mundo, es un aporte de los *kataristas*, de la misma manera, en poco tiempo el debate ideológico político de los *kataristas* de *katari* pronto estará de alternativa al sistema del capitalismo conocido como modelo occidental.

Entonces, hay que ver elementos sobre cómo entender el *katarismo* en este proceso. Es que, de tiempo en tiempo para cultivar la *jatha*/semilla civilizatoria es que vamos sembrando, cosechando, sembrando, cosechando y

hacemos siembra y resiembra. Y lo que hemos hecho entonces los indianistas y *kataristas* en la década de fines del 70 y principios del 80, hemos dado la semilla y la resiembra para este proceso de cambio y no son los actuales que están allá en el palacio de gobierno y su entorno quienes han sembrado este proceso de cambio, que ahora quieren ser propietarios, sino, los indianistas y los *kataristas*. Y ahí debemos felicitarlos y enorgullecernos que hemos sembrado nosotros el cambio. También hemos ayudado a cultivar esa siembra. Pero, hoy en el camino hay un grupo, grupículo que no tenía ninguna participación en ese proceso, en este escenario político, como se llama la izquierda ahora stalinista e indigenistas. Ellos son los que se han metido a cosechar, para su provecho privado y esa es la diferencia que tenemos en este momento. O sea, unos sin sembrar sin poner la semilla, sin sembrar quieren cosechar directamente y eso creo que no es dable para nadie. Ahí esta el malestar que inicia el MAS.

Eso no entra en la lógica andina, en la práctica de los aymaras, en la vivencia qullana, pero, bueno, la historia lo dirá como va a ser ese proceso. Aquí nosotros aplicamos otra lógica la lógica del *nayrajpacha*/el pasado por delante, *nayrajsuyu*/la estructura territorial de antes, el *pachakuti-paytiti*/retorno de las energías del doble tigre de la altura y la amazonia. O sea, entre *nayrajpacha*, el *pachakuti-paytiti* están las espirales de la visión de la historia cíclica andina, distinto de la historia lineal, donde el pasado es pasado, pisado por el futuro, sólo hay que preocuparse del presente al futuro. En cambio para los *aymara-qhichwa*, para los *qullanas* hay que mirar, el pasado para ver el futuro; para nosotros, los *kataristas* indianistas, el pasado es tan importante para proyectar el futuro. Sin el pasado no hay futuro. No podemos adivinar el futuro así no más a ciegas y los que nos han domesticado, esta escuela, este pensamiento viene de Europa o del Norte, y, nos siguen domesticando que hay que mirar el futuro, adivinar el futuro, el pasado es pisado sin importancia. Por lo tanto nosotros decimos no, el pasado es tan importante para

proyectar el futuro. Ese enfoque y visión está precisamente en el katarismo, en los kataristas de Katari.

Pero los marxistas, los capitalistas neoliberales, niegan eso. No nos aclaran que la derecha y la izquierda vienen de la misma matriz civilizatoria cultural occidental, tanto el capitalismo como el socialismo, vienen de la misma vertiente civilizatoria, donde ahora al socialismo ahora quieren incorporar lo comunitario, siendo que se autoafirmaban de capitalismo andino-amazónico. Ahora han transitado/migrado al "socialismo comunitario", otros sus seguidores hablan del estado comunal, y se jacta de haber escrito sobre las cuestiones comunales, inspirados en la comuna de París.

Ahora hay que hacer alguna referencia a los sistemas de producción y la economía de *Tiwanaku*. Esto tiene que ver con el icono principal, la *jatha* principal de puerta del sol de *Tiwanaku*. Eso hay que estudiar, por el momento hay dos elementos la iconografía lítica de los gradientes de la puerta del sol recogidas de la memoria comunitaria de los ayllus como el icono/título territorial ancestral de la tierra en la lógica de territorios continuos, discontinuos y compartidos entre pueblos, ahora con sectores mestizo-criollos, el otro es lo "descubierto" por John Murra a través de documentos coloniales de visita como el "control máximo de los pisos ecológicos", en la producción de los pueblos andinos, que tanto T. Platt como O. Harris fundamentan el mismo, desde el espacio territorial de los ayllus de norte de Potosí. Lo que nos da la idea de acceso a territorios y recursos naturales y riquezas de forma complementaria recíproca, donde la *qulqa* y el *qalqu* se expresan en los *tampus* y el sistema de *qhathus*/ferias en cada ecología e interconectadas en su complementación y circulación, acompañado de gran movimiento de población en función del calendario agropecuario y las estacionalidades productivas, que con la lógica privada y la vigencia del derecho privado individualizado y las reformas agrarias se ha afectado seriamente este proceso y dinámica, además

con el establecimiento de las fronteras republicanas se ha limitado y privado del acceso a los recursos de la costa del Pacífico. Es mas esta lógica de gestión territorial y producción complementaria Inter-ecológica, lleva a la paridad y complementación de dos tipos de energías: material-espiritual que se complementan a través del proceso de *ayni* eco-biótico, que nos lleva a la lógica del *ayni*/reciprocidad, la interacción y la complementariedad, inter ecológica y las dimensiones de la materialidad-espiritualidad que hacen la salud de la vida. Es decir se cultiva, procesa en la vida dos tipos de energías que hacen la economía de la vida.

Como verán aquí hay prácticas históricas y generación de valores que hay que ir debatiendo y discutiendo, pero también tiene que ver con el *apthapi*/acopio que a todos nos gusta. El *apthapi* es un fiambre nutritivo y comunitario. Pero, ¿por qué no podemos hacer un *apthapi* de saberes cosmocimientos/conocimientos en un proceso de convivialidad?

A este nivel debemos plantearnos unos encuentros, unos *tinkus* Inter.-civilizatorios, porque esos valores no pueden estar así junto a los iconos y las reliquias de *Tiwanaku*. Para precisamente buscar elementos de encuentro y complementariedad, para jugar y encaminar en la lógica del *ayni*/reciprocidad, necesitamos que por un lado sea convivial, pero por el otro lado sea producto de *apthapi* de saberes y conocimientos. Con estos elementos llegaríamos a una simple ecuación: cosmocimiento ancestral milenario más conocimiento occidental centenario, igual conocimiento profundo y renovado. A eso quiere llegar los *kataristas* de *katari*.

Académica y políticamente deberíamos buscar eso, no excluir ni incluir, menos rescatar para formatear en uno u otro valor civilizatorio. Eso quiere decir, reconocernos por nuestros aportes en valores y forjar el respeto mutuo y en esto simplemente como ejemplo uso la metáfora de la relación complementaria en la vida del hombre y de la

mujer. El hombre y la mujer para hacer el amor, primero tenemos que reconocernos que somos de sexo opuesto, percepción distinta, pero para que no se pierda la empresa de la vida y la especie humana tenemos que complementar energías y producto de eso logramos la *jal acta*/ganancia, tenemos la *wawa*/cría, la especie humana reproducida. Entonces esta lógica ¿por qué no podemos aplicar en esa lectura matricial y de complementación de energías? Esto es el esfuerzo que tenemos que hacer. Desafío que tenemos que encarar como intelectuales, como generación y sobre todo como políticos para definir políticas estatales adecuadas y convivales

Sobre el MAS, el MASismo y el chairo social, ya era un chairo social el MNRismo que hablaba del policlasicismo y era un populismo de derecha con un mestizo a la cabeza y cuyo exponente liberal era denominado mono, que da la casualidad de que era un mono-pensante liberal (V.P. Estensoro). O sea, al lado del mono pensamiento hemos tenido un presidente mono. Pero ahora tenemos que pensar, que ha venido otro tipo de populismo, un gran ciclo del populismo de izquierda el fenómeno del MASismo, con un presidente indígena, a la cabeza Evo, que los opositores le denominaron "macaco menor". Pero su entorno no es nada indígena, menos piensa en los valores civilizatorio ancestrales milenarios, que sólo se conforma visitar periódicamente a *Tiuanaku*, cada inicios de gestión a pedir energía con sahumeros no sé si completa, adecuada o inadecuada, no para cultivar, sino, para servirse y orientar esas energías hacia los valores occidentales de lo modernico y el socialismo.

Entonces, después del populismo de derecha, que quiso construir el mono nacionalismo, que como respuesta ahora viene un populismo de izquierda pluralista, que se dice interculturalista, plurinacionalista. Aunque esas ideas hemos re-sembrado nosotros los *kataristas*-indianistas en la década del 70, 80, pero lo leen y lo aplican mal. En ese sentido como ya dije anteriormente transitan/migran del

capitalismo andino-amazónico a un socialismo-comunitario, pero que no expresan ni representan los valores de las matrices civilizatorias culturales nuestras, siguen vanagloriando los modelos e ideas externas.

Aunque les hemos dado muchas conferencias, pero nunca van a leer eso, son alumnos deficientes. A este nivel ¿qué vamos hacer? Bueno, voy a lo que es un chairo social: algo que no tiene identidad, es una masa amorfa que por la coyuntura se van enrollando y también sus planes, sus estrategias de gobierno, están a ese nivel. Piensan curar cosas con bonitas palabras y no hay nada estratégico que estén haciendo en beneficio, por lo menos, de los valores de la matriz ancestral milenaria.

Yo creo que ahí está el problema y ahora ya están en una curva de caída, la curva del MAS de apoyo por el soberano, es descendente. En cambio, el *katarismo*, en alianza con el MSM está en un proceso y curva ascendente. Los MASistas han pensado que con Víctor Hugo Cárdenas, con Fernando Untoja, —que han hipotecado esta ideología—, tenían el campo libre, el camino libre, y que sólo ellos representaban a los diversos sectores. Pero esa cosa no es así y por eso —y perdonen un poco de propaganda aquí— es que hemos hecho un sacrificio, porque no teníamos otra posibilidad de reaparecer el *katarismo*, no teníamos Víctor Hugo allá hipotecando la ideología con el neoliberalismo, Untoja con su *ayllu* que no logró aterrizar todavía hasta el día de hoy, se quedó en el retorno, en el aire, y Genaro Flores postrado en silla de rueda. Esta situación me ha llevado a decidir encaminar la vertiente política *katarista*, a hacer reaparecer el pensamiento *katarista*, con esta lectura matricial y bajo un plan de complementariedad la candidatura de la gobernación del departamento de La Paz. Ahora, ustedes podrán decir ¿pero, con un q'ara?, ¿y por qué no solo, un *jaq*?

Aquí es donde debo precisamente expresar esa lectura matricial y la complementariedad ideológica-política. En la

expresión de la matriz occidental está Juan del Granado, que expresa un tipo de izquierda, de la vertiente occidental centenaria y nosotros la expresión de la vertiente política ancestral milenaria, los *kataristas* de *Katari*.

A ese nivel es un nuevo desafío, nueva manera de hacer política que tenemos saber encarar con inteligencia. Pueden decir que es una re-edición del “gonismos”, pueden decir cosas parecidas. Pero, mas bien estamos frente a un desafío y este desafío tenemos que saberlo llevarlo en proyección y alternativa política. Tenemos que forjar este proceso, del *jach'a takhi*/camino grande. Claro, lo interesante sería que todo estemos convencidos, en lo propio y desde lo propio emitir energías de la vida, hasta pensar y hablar en *aymara*, pero no siempre es posible, pues hay que ver el proceso del *pachakuti*, como un proceso de transformación de la estructura, el pensamiento, conocimiento colonial-occidental.

Más que una simple “revolución democrática y cultural”, y llevar adelante las ideas de Bordieu y otros ideólogos franceses. Bueno, eso vemos que se repite como Padre Nuestro, así como los cristianos repiten ese rezo sin saber que dicen en la oración. Eso es lo que proponen los socialistas comunitaristas

Por otro lado, aquí, sí, hay que ver el proceso del *ayni*/reciprocidad, en la convivencia de los diversos mundos, el *ayni* traducidos en ceremonias rituales que tienen que ver con las diferentes emulaciones entre los diversos mundos de la naturaleza, el mundo animal, vegetal, deidades y el mundo de la tierra y dentro de eso el mundo de la gente. En esas relaciones interactivas se hace el *ayni* y no es el *ayni* esa simple definición de: “hoy por ti, mañana por mi”, solamente. Es la conversación ritualizada entre los diversos mundos de la naturaleza biótica, para reestablecer el bienestar y armonía de la vida. Aquí hay toda una tecnología de la ritualidad andina, que sólo los maestros *yatiris-chamakanis*, los *kallawayas* saben y lo hacen, donde la *q'uwa*, las hojas de la coca son insumos básicos.

A nivel de la planificación hay otros elementos importantes, que es estratégico mencionar aquí y en las palabras *aymara-qhichwa*, se articulan el uno al otro: *tiwa*/cuatro en *aymara tawa*/cuatro en *qhichwa*. De *Tiwa* viene *Tiwa-naku* como la expresión de los cuatro ángulos de la tierra y *tawa* el *Tawa-intinsuyu*, como cuatro espacios de la tierra. Estos elementos no sólo tienen que ver con la expresión sino, la imagen de la *chakana* en la tierra, que expresa, el *tiwa* y el *tawa*. Eso tenemos que ir trabajando mucho más para fortificar lo que es la *qullqa*/almacén de recursos naturales y *qallqu*/cifra/cifra/cifra/cifra de recursos naturales: Bueno, me dirán ¿qué es *qullqa*, qué es *qallqu*? No hay tiempo para explicar más, al menos tienen alguna noción. Pero ésta también nos exige el manejo de la lengua y lingüística de lo *aymara-qhichwa*, así por ejemplo los *aymaras*, tenemos un lenguaje de tipo axiomático, donde una palabra puede tener siete, ocho, significados al mismo tiempo. Entonces eso nos ayuda de una y otra manera, en la afirmación de cosmocimiento de forma axiomática, donde desde el lenguaje se manejan los símbolos, las simbologías, la semiótica, y tantos otros elementos que necesitamos para trabajar y realmente entender la *qullqa*/almacén de recursos y el *qallqu*/matemática andina, así aproximarnos y encaminar el *suma-qamaña*, como paradigma de vida de una civilización.

Como verán el proceso ideológico político *katarista* de *Katari*, que proviene de la cultura cosmo-convivencial y la ruta del pachakuti que busca el *suma-qamaña*, donde no excluimos ni incluimos, tampoco se odia ni se anula, sino, busca la complementación, la convergencia de energías de la vida tanto materiales como espirituales y en una lógica de interacción armonizada entre lo privado y comunitario. Aquí hacemos notar que el *ayllu-marka* no es del todo comunitario, menos totalitario, sabe respetar y encaminar/armonizar los intereses privados-comunitarios, ahí está el secreto de esta organización.

Bueno, los que tienen prejuicio de exclusión o inclusión, más aun de dominio colonial, van a decir que unos son de

derecha, otros son de izquierda, y, en la izquierda está la alternativa, cuando son más bien pretextos para alternar el poder. Esto José Luís Saavedra ha explicado cómo se hacen turno ambos en el Poder. Los mestizos-criollos un momento una gestión están en la derecha y otro momento, otra gestión está en la izquierda. Lo que está pasando hoy en el MAS y el gobierno de Evo, donde se reciclan precisamente esas familias para hacer turno en el palacio y así dar continuidad en el ejercicio del poder colonial. Y eso no es ninguna novedad. A nivel de mundo académico, intelectual, hay roscas que cultivan ese tipo de cosas, que en los hechos es una asociación/articulación entre el poder y el saber colonial que están bien articulados y nos hacen leer literaturas que favorecen o alimentan ese proceso. Entonces tanto a nivel académico, como político a nivel del ejercicio del saber-poder tenemos que darnos cuenta. Por ahí sigue circulando las energías de la colonización, con discurso de descolonización. Ese esclarecimiento es un desafío para los kataristas. Bueno, *jallalla* hermanos, concluyo agradeciéndoles, muchas gracias.

Notas

- ¹ Conferencia en encuentro *Katarista* Indianista en MUSEF-La Paz, convocado por el periódico *Pukara*, que ha sido en la etapa final de la campaña
- ² Candidato *katarista* a la Gobernación del Departamento de La Paz en alianza y la sigla del MSM.

Felipe Quispe Huanca

Conocido también como el Mallku (máxima autoridad comunal, en aymara), fue desde muy joven líder campesino. En 1971 se opuso a Banzer, refugiándose en Santa Cruz, donde trabajó como obrero hasta 1977. En 1978, en La Paz, se integró al Movimiento Indígena Tupac Katari y fue su secretario permanente hasta 1980. En 1984 fue elegido dirigente de la Federación Sindical de Trabajadores Campesinos de La Paz y fundó el movimiento Ayllus Rojos. El año 1989 Quispe pasó siete meses en la cárcel. En esa época formó Ejército Guerrillero Tupac Katari EGTK. En agosto de 1992 fue encarcelado. El 29 de noviembre de 1998 el Mallku fue elegido Secretario Ejecutivo de la máxima organización campesina de Bolivia, la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia, CSUTCB. Fue diputado nacional por el Movimiento Indígena Pachacuti, MIP, en 2000. Escribió varios libros, entre ellos «Tupak Katari vive y vuelve... carajo»

Verdadero cambio sólo en el sendero de Tupak Katari

Felipe Quispe Huanca

Bueno en primer lugar quiero saludar a la sala. Munat kullakanaka, munat jilatanaka, aruntasiñataki, aski arumakipan kullakanaka, jilatanaka.

Buenas noches hermanos y hermanas. Quizás por primera vez estamos por acá, es que nunca hemos tenido este tipo de encuentros, para hacer un análisis. Yo voy a hablar sobre la colonización y también voy hablar sobre el katarismo de Tupak Katari.

Antes, quiero pedir a la sala es que no hablo bien el castellano, sino siempre lo chapurreo, es que no es mi idioma. He aprendido muy viejo, a mis 20 años, a hablar el castellano, más que todo en el cuartel. Ese es el defecto que tengo.

Seguramente no hubiéramos estado hablando sobre la colonización si no llegaba el Cristóbal Colón a nuestras tierras en 1492. Colón llega, mira al indio, les mira sus cabellos, su cuerpo, entonces habla y dice que había llegado a las Indias. De ahí sale ese término maldito — indios— y con ese término nos han manejado: indio arriba, indio abajo, abajo indio, al costado indio, a todas partes indio... De eso estamos concientes los que hemos sufrido en carne propia.

Entonces, Colón ha sido ignorante a pesar que ha leído el libro de Marco Polo, porque quería dar la vuelta por Europa y un *qhencha q'ara thaya* lo ha traído a este lado. Y llega a Guananí y funda en la isla San Salvador. Entonces de ahí nace ese término y como respuesta también nuestros antepasados le dan el termino de *q'ara*. Porque ellos vinieron pelados, sin nada, no tenían nada, ese es el *q'ara*, *q'ara uru*, *q'ara thaya*... Bueno, eso es lo que nosotros manejamos, en nuestra forma de actuar o sea, en las comunidades agrícolas.

Entonces, les dicen *q'ara* porque no tenían nada, eran sacados de las cárceles, eran maleantes. Ese es Gonzalo Sánchez de Lozada, ese es Jaime Paz Zamora, ese es Juan Ramón de la Quintana, todos los hombres que están al lado de hermano Evo Morales esos son, son de ese linaje criminal y colonial, de eso tenemos que ser bien claros nosotros.

Cuando llegaron aquí los españoles, entonces ni siquiera tenían mujeres. Han tenido que violar a las *ajllas*, a las mujeres escogidas que teníamos. ¿Qué pasa, por ejemplo, cuando la burra se cruza con un caballo? Que sale mulo o mula y esos son los mestizos. Después de 20 años, llegan sus mujeres. Entonces ya se cruzan entre ellos, entre blancos, entre *q'aras*. ¿Qué sale cuando la yegua y el caballo se cruzan? Sale el caballo. Ese es Álvaro García Linera, de piel fina y blanco y que cada vez se tiñe. Los conocemos. Los conozco de cuando estaba en la Confederación Única. Yampara los conoce porque ha

trabajado en la Prefectura, todos sabemos bien quienes son ellos.

Vayamos a 1780 y 1781. Creo que las conferencias que ahora estamos dando las hacemos en lo que era una de las casas de un alto capo en la Colonia, Francisco Tadeo Díez de Medina. Entonces había una pirámide social, en la que arriba estaban los españoles, después ya venían los criollos y los mestizos y nosotros en el piso, ahí abajo los indios. Hemos tenido que trabajar en las minas, en los obrajes, en todas partes y eso está en nuestra mente, todos saben.

Pero, ¿que piensa Tupac Katari?, ¿qué dice en sus mensajes de esa situación? Dice, por ejemplo, “lo que es de César al César y lo que es de Dios a Dios”, aunque dice eso en la categoría bíblica seguramente porque Katari era muy amaestrado por los curas españoles. Entonces, ¿qué estaba diciendo Tupak Katari? Estaba diciendo que a los españoles les correspondía la tierra de donde habían venido los coloniales, que era Europa, España y que tienen que retornar a ella. Lo que es de nosotros, es de nosotros, que tenemos que quedarnos porque somos una nación, tenemos nuestro territorio, tenemos nuestra tierra, nuestro propio idioma, nuestra religión, tenemos nuestras leyes, códigos, filosofía, cultura, los usos y costumbres: Hemos sido siempre una nación.

Por eso hay que recordar algo de Tupak Katari. Cuando el cura Matías Borda lo saluda, “buenos días, tata”, diciéndole, él le responde: “No, no. No me saluden en castellano sino háblame en aymara”. *Askiurukipana*, ese es el término aymara. Entonces, ¿qué estaba haciendo con eso? Estaba descolonizándose, o sea que estaba retornando a lo que habíamos tenido. Les indico un otro pasaje, cuando el Tomás Callisaya llega a Tiquina y da vuelta, Katari llama a todos los comunarios de esa época de 1781 y habla, dice: “no comer pan, no beber agua de la pila y no vestir a lo español”. ¿En qué estaba pensando Tupac Katari? Que en esa época había que sacarse la

ropa que estamos llevando ahorita, sacar, botar todo, inclusive lo que tenemos aquí, en el ojo, en los ojos. Entonces, eso era descolonización. Yo creo que eso era.

Si comparamos con la actualidad, si comparamos con aquellos que ahora discursan diariamente sobre la descolonización, solo vemos colonización. Estamos viendo a Evo Morales que está vestido al estilo de Pedro Domingo Murillo, igualito con su ropaje colonial, eso lo estamos viendo todos los días.

¿Y qué decía sobre la religión, Tupak Katari? Él ordena a todos los combatientes aymaras que estaban cercando aquí, a la ciudad colonial de Sebastián Seguro, les decía que no se desatasen ni quitasen las monteras (porque en esa época no había sombrero sino era con montera) ante esos santos escandalosos, que no rezaran, no se bajaban el sombrero ni su lluch'u, sino que los indios entraran así a misa, a las iglesias. Entonces, eso es la descolonización para mí.

¿Y qué pasa con nuestro presidente actual? Está ahí sentado, en la iglesia. Está tragando las pastillas, recibiendo a los curas. Entonces, yo veo en ese sentido la descolonización. Estoy hablando del Tupak Katarismo histórico, de la realidad social, no de una víbora, de un katari que está dibujada en la plaza de Santiago de Huata. Eso sí, aunque yo respeto también a este tipo de katari.

Entonces, hermanos y hermanas, creo que estamos en el mes de Tupak Katari y a mí me ha gustado lo que hablaron muchos hermanos, me ha gustado lo que hablaba el hermano Yampara, cuando decía que había dos ciudades. Evidentemente, hay dos ciudades. Inclusive hay dos Bolivias o quizás ahora, con la política de Evo, van a ser todavía más Bolivias.

Hay la ciudad de Sebastián Seguro, la ciudad de La Paz, en donde estamos ahorita hablando y hay otra ciudad, la ciudad de Tupak Katari que está en el Alto. A esta ciudad de Sebastián Seguro nuestros mayores, nuestros

padres, nuestros abuelos, no entraban hasta 1945, cuando era presidente Gualberto Villarroel. No tenían acceso a las ciudades entonces. ¡Hasta ese extremo habíamos llegado en que siendo dueños y originarios de estas tierras, habíamos sido tratados como extranjeros, odiados racialmente, discriminados en todas partes!

Por eso muchos hermanos se han cambiado hasta su apellido: los Quispe en Quisbert; los Mamani, Magne; los Condori, Condarco; los Phaxsi, Luna, los Perqa, Paredes. Bueno, así podemos hablar toda la noche. Podemos cambiar apellido, pero esta cara, este rostro que estamos llevando no podemos cambiar, por más que podamos bañarnos con cinco jaboncillos en un día, ¡no vamos a poder cambiarnos! Por más que vamos a ponernos corbata, hermanos, no vamos a cambiar, vamos a seguir siendo lo que somos.

Entonces, ¿qué hace Simón Bolívar acá?, ¿nos ha libertado a nosotros? No, más bien nos ha impuesto, ha habido asientos, el qamana, el islero el, awatiri, el aljiri..., todos hacían el trabajo gratuito para los criollos, que eran como los que ahorita están en el palacio de gobierno, los que están en los ministerios, para ellos y sus abuelos. Porque esta lucha es de generación en generación, de eso hay que estar bien concientes hermanos, hermanas. Los españoles lucharon contra nuestros abuelos antepasados, los incas, los collas; los criollos independentistas lucharon también contra otra de nuestra generación, contra nuestros padres y, después del 52, seguimos luchando. Ahora estamos luchando contra los ricos, contra los que nos explotan, nos discriminan, contra ellos es una lucha a muerte y si no nos liberamos mañana nuestros hijos, nuestros nietos, van a seguir luchando. Si vamos a ir al cielo y los q'aras también van al cielo, en el cielo también va a ver guerra. Si vamos a entrar al infierno, debajo de la tierra, ahí también los q'aras van a entrar y vamos a tener guerra.

En este país no hay esa unidad, no hay esa complementariedad, como la que se ilusiona el Simón

Yampara dice se complementa con el Juan del Granado. No. Nosotros somos como agua y aceite que podemos dar vueltas y vueltas día y noche, no vamos a juntarnos. De eso hay que estar bien conciente y no me tomen como un racista, pero la práctica nos ha enseñado, la movilizaciones nos han enseñado, las luchas nos han educado, nos han disciplinado.

Entonces hermanos, ¿qué pasa el 52? A partir de 1952 es como si a mí me hubieran abierto el cráneo, porque las escuelas a partir de entonces eran una sala de tortura para nosotros. ¿Cómo nos enseñaban a leer? Recuerdo que en el libro que aprendíamos, para leer la palabra *papá* había una imagen de un papá con corbata. Una señora bien encopetada, pintada, es la mamá. Pero ni mi papá ni mi mamá eran así. Mi mamá era una mujer del campo vestida con *urkhu* y *allmilla*. Mi padre calzaba abarcas.

Entonces, así nos han alienado en la escuela. En el cuartel era peor, porque uno al cuartel llega inocente, de 18, 19, 20 años y ahí te obligan, el militar dice "vaya a robar" y te da un revolver calibre 45 o 9 milímetros. Y esa noche uno tiene que robar forzosamente. Te dan un ladrillo y de dicen que con eso hay que comprar y estás obligado a cumplir la orden del oficial. Entonces el que ha aprendido a robar y para ellos se está haciendo hombre. En la escuela y en el cuartel deforman al indio, lo violentan a su capricho como en una horma se forma un sombrero o un zapato. Eso es colonialismo. Y en lo que ha dicho el hermano Simón Yampara, como él es ex profesor él sabe, conoce, cómo se forma y deforma al indio.

Así es cómo nos han colonizado y es cómo mantienen la colonización. Yo no sabía ni cantar el himno nacional boliviano, hasta ahora no lo canto bien y no me tomen como un extranjero. Es que ese himno nacional no es nuestro, no es de nosotros. Ese himno nacional no lo ha inspirado un aymara, ni un quechua, sino que nos ha sido impuesto. Piensen sino en su letra. "Es ya libre, es ya libre este suelo", dice. Pero acá este suelo no está libre. Este

suelo era libre cuando aun no habían llegado los españoles, porque eramos entonces dueños del suelo, del subsuelo, del sobresuelo, inclusive del huevo. Ahora ¿quienes son dueños?: Las transnacionales y las multinacionales. Eso es lo que ahora estamos viviendo. Para conseguir algo de nuestro gas hay que hacer cola larga, pues nos han mamado diciendo que estaba nacionalizado el gas, el petróleo... mentira.

Otro párrafo de ese himno dice: "morir antes que esclavos vivir". Solamente un estribillo que se escucha, pues ¿acaso nosotros no estamos siendo esclavos para trabajar y tener un televisor? Tenemos que trabajar para tener una bicicleta, tenemos que trabajar para tener una casa, tenemos que sacrificarnos. Pero ¿trabajamos para nosotros o para quienes trabajamos? ¡Estamos trabajando para un empresario, para una transnacional, para un dirigente!

Entonces, hermanos, ¿dónde está el enemigo, quién nos está colonizando? ¿Y cuáles son los roles de los medios comunicacionales? ¿Acaso no estamos viendo un televisor, acaso no estamos escuchando una radio en el campo? En el campo actualmente solamente sale el canal 7, el canal oficialista, no hay otro canal. Entonces todos los días estamos comiendo lo que habla el Evo Morales y su gobierno y sus candidatos. Sólo en las ciudades se escucha y ve otros canales. Todas estas son maquinarias para triturarnos. La educación es otra maquinaria, otro factor colonizador.

Entonces, los indianistas y los kataristas sólo podemos pensar en el verdadero cambio, debemos pensar que podría haber cambio, cambiar todo el sistema. Pero ahora, con este gobierno, no sucede tal cosa, no hay tal cosa. Y muchos se preguntan ¿será posible un verdadero cambio?, ¿podría volver a funcionar, por ejemplo, el indianismo de Tupak Katari? Claro que sí, sí hay futuro. Nosotros en la historia somos sólo pasajeros. Pero ahí están también los jóvenes.

Pero tampoco nosotros estamos durmiendo, tampoco estamos ahí masticando coca, como los viejos. No.

Estamos preparando escuela política ideológica, porque es una necesidad porque la pacha misma nos obliga que algún día nosotros, los pobres, tenemos que autogobernarnos. Eso es lo que se quiere. A los que hemos sido actores y autores de los hechos históricos desde el 2000 hasta 2005, el gobierno actual ha intentado desprestigiarnos, pues al no poder hacer el trabajo que el pueblo esperaba, le resultaba molesta nuestras personas, nuestras imágenes y nuestros mensajes. Y ahí, alegremente, nos ha tildado como imperialista, agente de la CIA, medialunas, etc., etc. Inclusive estamos amenazados de que nos van a eliminar físicamente. No importa, vamos a entregar nuestro cuello, vamos a entregar nuestro pellejo. No hay miedo, hemos sido bien claros cuando hemos dicho "carnicero, sanguinario", a los opresores.

Hemos tumbado a tres gobiernos y para eso hay que seguir trabajando, seguir organizando, seguir preparando, porque nos toca a nosotros. Sólo el pueblo libera al pueblo. ¿Quién va a trabajar para nosotros, sino nosotros mismos?, ¿quién va a re ideologizar, re indianisar al pueblo?, ¿esos señores que están hoy en gobierno? No, nunca, pues ellos no son nosotros, ellos no hacen la casa para nosotros, ellos no labran la tierra para nosotros. Somos nosotros quienes se lo hacemos todo. Políticamente los años 2000 a 2005 se los hemos sembrado, se los hemos trabajado y ahora ellos están cosechando, están comiendo muy bien. Que coman no más. No vamos a llorar de eso. De la leche derramada no se llora. Hermanos, hermanas, no quiero cansarles más. Quiero agradecerles. Muchas gracias.